

ROVERS

GILCRAFT



Traducción de:
JORGE NÚÑEZ PRIDA,
Ex - Jefe Scout Nacional,
Asociación de Scouts de México, A.C.



SCOUTS

ASOCIACION DE SCOUTS DE MEXICO A.C.

Derechos reservados por la Asociación de Scouts de México, A.C.
Córdoba No. 57, Col. Roma, C.P. 06700, México, D.F.

Rovers: es un título de la Colección Gilcraft.

Traducido por: Jorge Núñez Prida.

Edición especial de consulta para la Página Oficial en Internet de la Asociación de Scouts de México, A.C.; junio 2002.

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso por escrito del Consejo Nacional.

Versión de consulta en formato PDF.



"GILCRAFT"

*es un seudónimo utilizado
por un equipo de dirigentes,
miembros del Grupo N° 1 de Gilwell,
es decir, poseedores de la Insignia de Madera.*



PRESENTACIÓN DE LA 5ª EDICIÓN

Los libros han sido soporte fundamental para el desarrollo del Movimiento Scout, entre ellos destacan los de la "*Colección Gilcraft*". Los títulos de Gilcraft abarcan diversos temas, desde los fundamentales del escultismo hasta herramientas para su aplicación; todos ellos de gran utilidad para quien desea ampliar sus conocimientos del escultismo, conocer sus inicios, su evolución y entender de esta manera el escultismo actual.

Dentro de la "*Colección Gilcraft*" destacan los títulos "*Lobatos*", "*Scouts*" y "*Rovers*"; en ellos encontramos los conceptos que dieron origen a cada una de estas ramas del Movimiento Scout y un sinnúmero de sugerencias para los scouters respectivos.

Es curioso que, después de 50 años de su primera edición en español, encontremos en "*Rovers*" de Gilcraft análisis y propuestas que no han perdido vigencia; podemos decir que gran parte de su contenido es "atemporal" y como el escultismo mismo, reafirma su validez con el paso de los años.

También, es prudente mencionar que en el libro hay diversas recurrencias que han cambiado en la actualidad, tales como libros de los que se hace mención, esquemas de adelanto y aspectos particulares de ordenamientos de la asociación, además de algunos nombres. A pesar de ello, con objeto de conservar la originalidad del libro, no se han cambiado estas referencias, por lo que el lector deberá tomar en cuenta esta observación y correlacionarlo con las referencias actuales.

"*Rovers*" de Gilcraft está escrito para scouters de clan de rovers, pero su lectura es de gran beneficio para scouters de todas las secciones del Movimiento Scout; estamos seguros que en este libro encontrarán la respuesta a muchas interrogantes sobre el roverismo.

Siempre Listo Para Servir

El Editor

"La hermandad rover ha sido organizada en toda la Gran Bretaña y en los estados británicos de ultramar. Y se ha extendido además a otros países".

"Roverismo hacía el éxito"



CAPÍTULO I

EL DESARROLLO DEL ROVERISMO

En la investigación del desarrollo de la rama de los "scouts mayores" es necesario retroceder a enero de 1914, fecha en que se formó la Sociedad Amiga de los Scouts, como hermandad de, scouts mayores Las miras de esa sociedad, que quedó registrada ese año, se hallaban contenidas en el proyecto original en la forma siguiente:

(1) Conservar a los muchachos scouts en contacto los unos cara los otros y con el Movimiento Scout después de dejar la tropa y entrar de lleno a la lucha por la vida.

(2) Conservar el ideal de buena ciudadanía que les ha sido inculcado a los scouts.

(3) Atraer hacia el Movimiento a los jóvenes que no hayan sido scouts, proporcionándoles oportunidad de servir a su patria".

Tal sociedad ha existido y florecido desde entonces en forma satisfactoria, pero su idea original amplia no pudo desarrollarse a consecuencia de la guerra que tuvo principio en agosto de 1914. Es interesante sin embargo, tornar nota de lo que B-P escribió en junio de 1914: "Por medio de los centros locales de esta asociación, esperamos

proveer clubes en todos los núcleos escultas, en los cuales puedan conservarse en contacto los jefes de tropas, los antiguos scouts y todas aquellas personas que se interesen por el Movimiento. La única condición para pertenecer a dichos centros es ayudar al Movimiento Scout en la mejor forma que pueda cada uno. Es el propósito establecer entre los antiguos scouts, rangos y deberes, por medio de los cuales puedan conservarse en contacto con los ideales del Escultismo y al mismo tiempo ser de utilidad a los scouters y a los scouts."

El problema de los antiguos scouts continuaba ocupando la atención y aguzado el ingenio de los comisionados y de los scouters, lo que diópor resultado la formación de clubes de antiguos scouts en conexión con muchas tropas, siendo uno de los primeros, el Club San Jorge, de la primera tropa de Colchester. Estos experimentos hicieron que B-P escribiera en la Gaceta de la Oficina Central, de enero de 1917, lo siguiente "Por largo tiempo hemos venido considerando útil constituir una rama de scouts mayores. Pero nos queríamos abstener hasta la terminación de la guerra. Acontecimientos recientes han colocado esta cuestión en primera línea y la pregunta ahora es qué medidas deben adoptarse en un futuro cercano. Parte del adiestramiento de los scouts mayores tendría naturalmente que incluir el someterse a pruebas para adquirir insignias cuyas normas fueran superiores a las de los scouts. y con vista a especializarse en alguna rama de la industria, del comercio, etc., para que esto les fuera útil en la vida futura"

Unos meses más tarde se promulgó un más definido esquema basado en un problema triple:

"(1) Cómo mantener a los antiguos scouts bajo influencia benéficas.

(2) Qué hacer con tantos scouts que volvían del Servicio Militar ansiosos de reanudar el trabajo con su tropa.

(3) Qué hacer con aquellos muchachos que a los 16 ó 17 años descubrían la existencia del escultismo y eran va demasiado grandes para inscribirse en tina tropa formada de muchachos de edad muy inferior."

Se principió por obtener los puntos de vista de los comisionados y de los scouters y por hacer experimentos con "scouts mayores", "scouts de servicio", "scouts de comercio", y otros por el estilo, acabando por escribir un folleto que apareció en septiembre de 1918 y que se llamó "Reglamento de los Rovers". Este folleto constituye el punto de partida de la sección rover en el Movimiento Scout. Este reglamento, como era natural, fue de índole provisional y ha requerido considerables cambios y revisiones conforme los años han ido pasando; pero vale la pena hacer notar que en dos años se hicieron diez ediciones con 26,500 ejemplares.

El siguiente paso fue la publicación en dos partes, abril y noviembre de 1920 de *Notas sobre el adiestramiento de los Rovers*. El cambio más interesante e importante hecho hasta entonces fue el aumentar la edad mínima de los 15 a los 17 años y medio.

El primer comisionado de rovers, de la Oficina Centra, fue el Coronel Ulick de Burgh, quien había estado asociado a B-P y al escultismo desde un principio.

Era el indicado para dirigir el roverismo en sus etapas iniciales y a su muerte dejó tras de sí una impresión profunda y duradera en la vida e ideales de muchos rovers y clanes establecidos al través del país.

La primera ocasión que tuvieron los rovers, y el Movimiento Scout en conjunto, de presentarse ante el público fue durante el Jamboree Internacional, celebrado en Olimpia en agosto de 1920. Tras bambalinas, desempeñaron diferentes trabajos en los distintos campos, y con tan buena voluntad que desde entonces, quedó establecida y reconocida firmemente esta nueva rama.

El siguiente paso importante en su desarrollo fue la publicación que B-P hizo de su libro *Roverismo hacia el éxito*. en noviembre de 1922. Este libro estaba dirigido a los muchachos mismos, con la intención de estimularlos, inspirarlos y aconsejarlos, como rovers: pero no se ocupó de establecer para ellos o para los que los dirigieran las actividades que habrían de desarrollar ni la forma de hacerlo. Como era de esperar, el libro se vendió ampliamente y logró más que nada, entre los Rovers y otras personas, presentara su consideración las enormes posibilidades del roverismo.

Hasta entonces no se había hecho ningún ensayo para establecer pruebas definidas de la eficiencia rover; pero en la edición de *Principios, Organización y Reglamento* de 1923 apareció la primera serie independiente de pruebas rover.

En el Jamboree Imperial en Wembley, de 1924, de nuevo demostraron los rovers su eficacia, quedando a cargo de ellos trabajos tales como los de policía, guías, encargados del servicio de transporte ferroviario, etc.

En noviembre de ese año, la ceremonia de investidura del rover, sugerida por B-P, fue usada por primera vez.

El crecimiento y desarrollo fue lento pero continuado, a pesar del gran número de opiniones distintas expresadas por scouters y clanes en materia de detalle, y el desaliento se hacía sentir por la lentitud del progreso y la poca inclinación de los scouts de pasar a los clanes. Debemos hacer constar que es un error desestimar las dificultades que trae aparejadas el que los muchachos, entre la edad de 16 y 18 años,

quieran continuar en el escultismo: dificultades ocasionadas por las múltiples influencias extrañas que se ejercen sobre el tiempo y los deseos del muchacho. Es un error crecer que el cien por ciento de los scouts se van a convertir en rovers; no existen en realidad suficientes razones para esperararlo.

Sería mejor que sólo lo hiciera un cincuenta por ciento y contentarse por el momento con que lo haga el veinticinco por ciento. Existen ventajas definidas en que alrededor de esta edad los muchachos se tomen unas vacaciones de escultismo.

Sin embargo, en la pascua de 1926 se efectuó en Londres la primera reunión de rovers, en forma de "Moot". El Albert Hall, la noche de pascua, se encontraba lleno de rovers llegados de todas partes de las islas británicas para presenciar la representación de la ceremonia de investidura de caballería al estilo de la Edad Media. El "Moot" concluyó con una conferencia en que se discutieron importantes puntos y problemas. Entre los puntos discutidos figuró el de los scouters diplomados que debían servir de guías en los clanes de rovers.

Esta cuestión particular de los guías la hicieron importantes los rovers mismos. Se había seguido más o menos la idea de que los "rovers debían dirigirse a sí mismos" peor la necesidad de una dirección y guía especial quedó allí expresada de manera definitiva. El número creciente de clanes de rovers hizo sentir también la necesidad de un reajuste en la organización de la Asociación de Scouts, para dar lugar a esta nueva sección. Este asunto se trató de lleno en la Conferencia Scout abierta que se celebró en Bournemouth en 1927 y que dio por resultado: la formación del sistema de grupos scouters diplomados, como jefe rovers de distrito, jefe rover y subjefe rover, diplomas que se otorgaron por primera vez en 1928. De hecho se dio tal importancia a la cuestión de dirección que en la actualidad no puede fundarse ningún clan de rovers sin que antes se haya previsto esta dirección, por cualquiera de estos tres caminos separados.

Otro "Moot" se celebró en Birmingham en Pentecostés de 1928 y en él se hizo la crítica severa de las pruebas de las insignias de los rovers. Como resultado de los diferentes puntos de vista, se enviaron circulares a todos los clanes y se celebró urja conferencia de representantes de los jefes rovers, en Londres hacia fines de ese mismo año. A consecuencia de ella, se decidió acabar con las pruebas existentes substituyéndolas por ciertas condiciones de admisión. Estas condiciones entraron en vigor en febrero de 1929, habiendo tenido corta existencia, como se vertió después.

Agosto de 1929 será siempre una fecha memorable en el escultismo, pues fue entonces cuando se celebró el Jamboree de la mayoría de edad del escultismo, reuniéndose en el campamento de Arrowe Park cincuenta mil scouts. Toda la parte administrativa de este Jamboree estuvo a cargo

de scouts ayudados animosa y virilmente por un considerable número de rovers. Esta ayuda y trabajo hecho por los rovers pareció haber sorprendido a muchas personas a juzgar por las alabanzas expresadas, pero después de todo, era de esperar que el escultismo pudiera proporcionar los elementos necesarios para hacerse cargo de una reunión de esta magnitud. Lo contrario habría demostrado que no valía nada. Los rovers que ahí intervinieron estaban sumamente complacidos de que se les hubiera presentado la oportunidad de demostrar su gratitud al escultismo por lo que de él habían recibido, y, al mismo tiempo, demostrar el valor de su adiestramiento. Con toda intención refiero esto por el peligro que existe de dar demasiada importancia al trabajo espectacular que se hace en ocasiones como esta y en que se pasa por alto el trabajo de los clanes y de los rovers individualmente, trabajo que se ha desarrollado al través de los años de una manera callada y en el que han tomado parte principalísima el jefe de manada y el jefe de tropa al dirigir los primeros pasos del adiestramiento del rover.

Debemos sacar provecho de nuestros errores, y sin duda fue un error el apresurarnos a aceptar las condiciones para la inscripción propuestas en la Conferencia de Jefes Rover de 1928, sin haberlo meditado bien, por las repercusiones que traería, y sin consultar el escultismo en conjunto. Estas condiciones fueron objeto de amplia discusión en 1930 y particularmente en la Conferencia Scout abierta de Birmingham, en abril de ese mismo año en la que la Oficina Scout presentó varias proposiciones.

Como resultado de una encuesta e investigación más completa, en junio de 1930 fue puesto en ejecución el programa y reglamento rover que aún está en vigor.

Las modificaciones que se hicieron en 1938 solamente ampliaron dicho programa, pero en ningún sentido se apartaron de él. En agosto de 1930 se celebró un tercer Rover Moot nacional en Auchengillan, en los campos scouts de Glasgow, y en agosto de 1931, en Kandersteg, Suiza, un Rover Moot mundial. A este Moot mundial asistieron tres mil rovers de veintitrés naciones distintas y de quince de la Comunidad Británica. De entonces parte la aceptación del roverismo por la hermandad mundial de los scouts y el augurio de su éxito en el futuro.

Un segundo Moot mundial tuvo lugar en Ingaroo, Suecia, en 1935, siendo jefe de campo del "Moot" Su Alteza Real el Príncipe Gustavo Adolfo de Suecia. Este "Moot" fue más representativo aun que el primero e incluyó un contingente británico de mil doscientos rovers. El escenario de bosques y de mar contribuyó a cimentar aun más los sentimientos de amistad y buena voluntad que forman el alma del escultismo.

"Por roverismo no entiendo vagabundear, sino tratar de encontrar un camino por veredas agradables siguiendo un propósito definido, y teniendo idea de las dificultades y peligros con que se va a tropezar."

"Roverismo hacia el éxito"



CAPÍTULO II

LAS METAS DEL ROVERISMO

"Roverismo hacia el éxito" es el libro por el cual todo rover individualmente puede obtener consejo e inspiración, de tal manera que pueda hacer del roverismo parte integrante de su vida, y aplicar su habilidad scout a los problemas con que puede tropezar en su trabajo. Aun cuando este libro trata de las dificultades y peligros, y de las tentaciones que pueden asaltar a cualquier hombre en diversas edades, fue escrito primordialmente para transmitir los consejos de un viejo a los jóvenes en el momento de principiar el viaje de la vida.

El viejo trata de las dificultades, peligros y tentaciones, como arrecifes colocados en el mar por el cual el joven tiene que navegar, pero dedica la mayor parte del tiempo a decirle cómo ha de esquivarlos y no a describirlos de manera fantástica y detallada.

Si los que leen *"Roverismo hacia el éxito"* lo hacen considerándolo como instrucciones para la navegación, obtendrán mayor futuro de su lectura y mayor éxito en ella.

Siendo así, nos conviene, para principiar, recordar el subtítulo de estas instrucciones de navegación, que B-P trazó para nuestro beneficio; es "un libro sobre el deporte de la vida de un joven". Es pues necesario que nos dediquemos a pilotear a estos jóvenes, por los tortuosos y peligrosos canales que se les presentan, recordando estas dos frases: "veredas agradables" y "deporte de la vida", que constituyen los medios que hemos de utilizar para obtener los fines del roverismo. De otra manera estaríamos inclinados a volvernos demasiado serios y académicos, a ignorar los medios que hemos de emplear y a olvidar que la tripulación que llevamos a bordo no es una tripulación forzada sino que va ahí por su propia voluntad, porque desea viajar de acuerdo con las instrucciones y bajo la bandera scout.

El atractivo que campea en todo el escultismo, de aventura e imaginación, deberá continuar siendo empleado en la sección rover.

Sin embargo, por otra parte, hemos de recordar que estas "veredas agradables" conducen a un "objetivo definido" y que es indispensable que la meta de nuestro trabajo sea también bien definida, y tratar de inclinar hacia fines precisos a aquellos a quienes estamos guiando.

"El adiestramiento rover es una continuación del que se da a lobatos y scouts, pero con una perspectiva más amplia y con un objeto más: el de ayudar a los rovers a hacer carrera útil para sí mismos y prestar servicios a la comunidad.

"El roverismo es una hermandad de servicio al aire libre, que cubre el período de la vida en que el joven está tratando de encontrarse a sí mismo, que emplea el desarrollo del carácter y de sus fuerzas, por el adiestramiento de éstos, en un esfuerzo para poner en práctica, en un mundo más amplio, los principios de la Ley Scout, continuando en el uso de los métodos, adiestramiento y actividades que caen bajo la denominación de artes escultas, en forma adecuada a su edad más avanzada."

Esta definición de los fines del roverismo no es ambigua sino bien clara: se refiere a los fines generales del escultismo, y pone énfasis particular en la necesidad de una perspectiva más amplia, de la ayuda a sí mismo como principio normal scout, que cada rover debe desarrollar conforme va creciendo.

El principal e inmediato propósito del roverismo es proveer de un período adicional de adiestramiento a los jóvenes, para ayudarlos a seguir desarrollando su carácter y habilidades.

Nuestro propósito inmediato es, pues, proveer de actividades sanas de cuerpo y mente a los jóvenes demás de diecisiete años; proporcionarles una extensión, o más avanzado adiestramiento a aquellos que hayan sido scouts cuando niños; capacitar a los que no tuvieron oportunidad de ingresar al escultismo y recorrer las “veredas agradables”, proporcionándoles medios adicionales para su propio desarrollo.

Cuando el rover ha hecho “carreras inútiles para sí mismo” la necesidad de mayor adiestramiento ya no es tan grande y se encuentra en posibilidad de “rendir servicio a la comunidad” por su cuenta. Esto implica, a mi modo de ver, que el equilibrio ha pasado del *estado de recibir al de dar*, de manera que cuando se ha “encontrado a sí mismo” ya no necesita los servicios del piloto, sino que está capacitado para navegar por su cuenta en un mundo suyo más amplio, demostrando a ese mundo la fuerza de su adiestramiento scout y actuando como embajador del escultismo ante aquellos con quienes entra en contacto, en su trabajo y en sus juegos.

Si no damos esta interpretación directa al roverismo, si no nos damos cuenta de que nuestro objetivo inmediato es obtener que cada rover pueda navegar por sí mismo, sin la ayuda del piloto, “remar su propia canoa”, existe un grave peligro de convertir nuestros propósitos e indefinidos e indeterminados.

ESTABLECERSE EN LA VIDA

Quizá sea mejor ser franco, y expresar con claridad que existía la necesidad de una declaración específica de ese ideal, ya que la experiencia ha hecho ver que en muchos casos –demasiados para que pudieran ignorarse– la práctica del roverismo estaba demostrando ser perjudicial para el desarrollo individual. Muchos no podían relacionar los ideales del escultismo con la dura escuela de la vida; muchos se gastaban en su trabajo de servicio cuando deberían haber estado dedicados a su propio trabajo. Esto se debió a la falta de sentido común y a la inhabilidad para analizar su verdadera posición.

Una de las metas específicas del escultismo es la confianza en sí mismo. La obtención de esa cualidad puede ser tanto un ideal como un hecho y nosotros deseamos ver que el mayor número de posibles de rovers obtengan ambos. Es nuestro deber como scouts, preparar a cada uno de nuestros miembros para la vida, ver que esté adiestrado para una u otra ocupación, estimularlo para permanecer en su trabajo. Hoy en día nuestra dignidad nos obliga a prepararnos para el principal deber, que consiste en independizarnos; la Ley y la Promesa Scout nos lo exigen. En algunos casos, debido a circunstancias fuera de nuestro dominio, esto no es posible, pero no debemos desmayar en nuestro esfuerzos. El individuo gana mucho con el estímulo de su guía y de sus compañeros

de clan. Vale la pena caminar algunas millas para oír y ver su expresión de júbilo cuando "Juan ha conseguido un buen trabajo".

El escultismo debe defender la dignidad del trabajo, sin llegar a los extremos como algunos lo hacen y estimular el beneficio de la independencia. El clan debe darse cuenta de que el trabajo del individuo es lo primero, y que ninguna actividad del clan sea causa de que descuide la lealtad que debe a su empleo. Uno de los más vivos recuerdos que conservo es el orgullo con que un rover desempeñaba el puesto de barrendero. No se avergonzaba de usar su insignia, ni de saludar con la seña scout. Eso de idea de la dignidad del trabajo, que pocas cosas pueden sobrepasar. La confianza en sí mismo y la independencia van de la mano, y las dos constituyen un ideal por el cual vale la pena trabajar.

No hay regla que pueda fijar la edad en que un rover pasa de la etapa de recibir a la de dar; en la que puede prescindir del guía. No hay regla que pueda dar la medida de que pueda haber obtenido la confianza en sí mismo. Tales cuestiones tienen que dejarse al sentido común y a las necesidades de cada rover. Pero hay que expresar con claridad cuáles son las metas del adiestramiento rover y qué tratamos de obtener de cada rover individualmente.

La demostración de éxito de un clan no se mide por el número de rovers que tiene, sino por el número de los que está adiestrando y de los que han enviado ya adiestrados a "poner en práctica, en un mundo más amplio, los principios de la Ley Scouts".

Seguramente que esa es la perspectiva amplia que debemos tratar de adquirir todos los que tenemos que ver con la dirección de un clan de rovers.

Dice el artículo primero:

"La meta de la asociación es formar buenos ciudadanos entre los jóvenes, desarrollándoles el carácter; inculcándoles hábitos de observación, obediencia y dependencia, así como lealtad y atención para con sus semejantes, enseñándoles servicios útiles para el público, trabajos manuales también útiles para sí mismos, ayudándoles a desarrollarse física, mental y espiritualmente."

El artículo primero provee al roverismo de un "objetivo definido". Debido a la importancia de este artículo, que señala la meta del escultismo, lo he reproducido en su totalidad y me propongo explicarlo en detalle.

Desde su principio el escultismo ha puesto énfasis en su objetivo principal de formar el carácter, y aun cuando ya mucho se ha hecho, hay todavía mucho por hacer en la edad rover "para desarrollar la buena ciudadanía".

Aún a los veintiún años cuando hombres y mujeres adquieren el derecho de ciudadanos para el bienestar de su país, el carácter está aún en formación. El proceso puede durar todavía hasta cualquier edad, pero, hablando en general, cuando un hombre llega a los veinticinco años, sus cualidades mentales y morales deberían llegar también a su completo desarrollo, aunque no necesariamente su excelencia. A esa edad normalmente las influencias extrañas dejan de tener efecto y queda a él sólo el completarlas.

Existe pues, la necesidad de que el roverismo continúe en la mayoría de los casos -no en todos- el proceso de formación del carácter. Algunos rovers se beneficiarán más, otros menos, pero todos los que son atraídos al roverismo pueden beneficiarse. Por esta razón existe la necesidad evidente de que todo clan y todo aquel que tenga que ver con el roverismo examine los fines del escultismo minuciosa y concienzudamente.

OBSERVACIÓN, OBEDIENCIA Y DEPENDENCIA EN SÍ MISMOS

Nadie podrá negar que todo hombre se beneficia con el adiestramiento continuado de estas tres virtudes y que son útiles en cualquier senda de la vida. Un hombre educado se define como un hombre que tiene la habilidad de observar, comprender y analizar. Sin embargo, es necesario poner atención a la idea de "adiestrarlos en hábitos", ya que el artículo primero asienta la esperanza de que estas cualidades se imbuyan y formen una segunda naturaleza en el que las posee.

Para adquirir estos hábitos se necesita gran práctica, tanto en el rover individualmente como en el clan.

OBSERVACIÓN.- Las prácticas scouts ordinarias de observación pueden todavía utilizarse y ser motivo de sana diversión en el clan. El material proporcionado por "*Escultismo para muchachos*" necesita cambiarse muy poco para poder ser aplicado a muchachos mayores. Los muchachos, con frecuencia, ven las cosas más de prisa que los hombres. Sus instintos aún están en juego, no han sido todavía oscurecidos por la civilización y otros métodos educativos. Ningún clan debe imaginarse que estas prácticas son niñerías. En varias partes del inundo "*Escultismo para muchachos*" ha sido usado para capacitar a hombres ya mayores en las diversas actividades de la vida.

En materia de observación, el individuo puede hacer mucho; ya sea que principie a formar parte de un clan o que continúe en él, no existe excusa alguna para que un rover descuide el cultivar este hábito. Es sólo cuestión de autodeterminación, la que en sí ya es útil para su carácter.

OBEDIENCIA.- Hablaré más extensamente acerca de la disciplina con respecto al clan de rovers en un capítulo posterior; por ahora sólo llamaré la atención a la interpretación que B-P da al artículo séptimo de la Ley Scout, en lo concerniente a los rovers:

"Ustedes mismos *se imponen su disciplina* y se colocan *de buena gana y voluntariamente* al servicio de la autoridad *constituida* para el bien común. La comunidad más disciplinada es la más feliz, pero la disciplina debe venir del interior y no ser meramente impuesta desde el exterior. De ahí el valor del ejemplo que den a los demás." (Las bastardillas son mías.)

Debe meditarse y elaborar sobre las palabras que están con bastardillas. Ningún rover puede vivir para sí solamente. Si quiere tener éxito en la vida (y para la interpretación de éxito los remito al prefacio de "*Roverismo hacia el éxito*") le es necesario primero que nada aprender a obedecer - servir-. Obediencia y servicio es lo único que hay que aprender para saber mandar y guiar.

Esta escuela es quizá dura, pero es la única que al final de cuentas produce resultado. La impetuosidad debe ser atemperada por el consejo, el estímulo y el ejemplo del guía.

CONFIANZA EN SÍ MISMO.- B-P nos dice en "*Roverismo hacia el éxito*": "La autoeducación es necesaria", y si hemos de tener algún éxito en nuestra propia carrera, debernos ser capaces de asumir la responsabilidad.

En el clan existen muchas maneras de desarrollar la responsabilidad. El puesto de guía rover es un puesto de responsabilidad, y como se mencionará después, debe aprovecharse esta oportunidad en toda su extensión para adquirir el sentido de responsabilidad y la práctica en dirigir. Hay que dar amplias oportunidades al rover individual para que se especialice en alguna habilidad, forma de servicio, afición o trabajo manual. Una especialización de esta naturaleza debe estimularse para promover la confianza en sí mismo y capacitar a cada rover para, llegado el caso, asumir la dirección en una u otra forma. Si esa actividad particular o trabajo ocupa la atención de todo el clan, el que debe dirigirla es el especialista, y el resto del clan le pedirá consejo y seguirá sus instrucciones. Si se sigue este principio, todo miembro del clan tendrá ocasión de dirigir y desarrollar su responsabilidad.

Todo aquello que afecte al bienestar, futuro adiestramiento y actividades del clan deberá discutirse normalmente en conjunto. Si tal cosa ocupara demasiado tiempo, entonces los guías pueden constituir una especie de

"Comité de planeamiento general" y allí discutir los pros y contras de un asunto antes de presentarlo ante el clan.

En todo caso el jefe de clan debe abstenerse de legislar, conservándose lo más que le sea posible al margen y dejando al clan, lo mismo que a cada uno de sus miembros, buscar su camino, para que de esta manera, desarrollen la confianza en sí mismos,

El último capítulo -Roverismo- de "*Roverismo hacia éxito*", no solamente necesita que se le lea con todo detenimiento sino también que se le ponga en práctica para que ésta y otras cualidades se adquieran y se conviertan en hábito.

LEALTAD Y REFLEXIÓN

La confianza en sí mismo lleva a la lealtad, la lealtad a su vez lleva a la reflexión que es, al fin, la que gobierna.

B-P en sus observaciones generales sobre lealtad ("*Roverismo hacia el éxito*") alude a su efecto sobre el carácter. Menciona la lealtad hacia los demás y muy especialmente consigo mismo. La lealtad que demanda la atención a sí mismo en el rover, la discutiré en el capítulo V, pero desde ahora hay que darse cuenta que no hay nada egoísta en la verdadera lealtad; sin ella ninguna comunidad o sociedad que se respete, puede sobrevivir. La reflexión que se haga sobre cada asunto que se vaya presentado determinará si el individuo debe asumir una actitud aparentemente egoísta o una que fomente el bien común.

Cuando la lealtad parece estar en conflicto, como sucede frecuentemente en la vida ordinaria, solamente la propia conciencia puede dar una decisión, después de haber apelado a lo que uno considere más elevado. El pensar en los demás debe fomentarse en todo scout desde que se inscribe como lobato y ejercitarlo por medio de buenas acciones y de un servicio bien hecho.

De igual manera las actividades y atmósfera del clan y del escultismo en general deberán conducir a una mejor comprensión de la lealtad y de la forma de ejercerla en la práctica.

SERVICIO Y TRABAJOS MANUALES

Ampliamente trataré en otro capítulo la cuestión de la divisa del rover "Servicio", pero si el resultado de esa divisa ha de ser "útil al público", es obvio que hay que inculcarla desde un principio. Primeramente se fue demasiado aprisa para comenzar el trabajo, a pesar de no haber tenido la preparación requerida, que es tan importante. Existe una necesidad

real y vital del adiestramiento previo en cualquier trabajo que tome a su cargo un rover individualmente o en el clan; y mientras más pronto podamos darnos cuenta de esta verdad, mejor resultará el trabajo habitual.

El roverismo y el clan deberán proporcionar el campo de adiestramiento necesario como prueba de esta buena voluntad. Cuando el adiestramiento ha terminado, cuando ya se hace servicio, el roverismo y el clan pueden -por algún tiempo- continuar brindando camaradería y estímulo, pero el resultado lógico del trabajo que desempeña -cualquiera que sea su naturaleza- adquiere primordial importancia contrariamente al roverismo activo, que es un medio y no un fin, Sólo dándose cuenta de este punto podemos adquirir una perspectiva más amplia y realizar nuestro objeto.

En cuanto al servicio, el jefe o el guía no deben imaginarse que su trabajo consiste en proporcionar servicio a pus rovers; más bien consiste en estimular a que cada uno se busque sus propias oportunidades, proporcionándole las facilidades del adiestramiento, y aconsejándole la forma en que está más capacitado por inclinación y habilidad. Ningún servicio puede rendirse bien sin que quien lo presta tenga todo su entusiasmo presto en el trabajo, y si no está -siempre- preparado para hacer algún esfuerzo personal que lo induzca a hacer las cosas lo mejor posible. La perfección puede consistir en la forma de ejecutarlo, en su continuidad, en el efecto que produzca en los demás, más que en los resultados que se obtengan.

TRABAJOS MANUALES.- No existe, como algunas personas imaginan, nada de extraordinario o ridículo en la yuxtaposición de "trabajos útiles a uno mismo", seguidos inmediatamente por "servicios útiles al público". La confianza en sí mismo y la ayuda a sí mismo son factores importantes en el esquema scout de desarrollo. Desde el punto de vista nacional el uso adecuado del tiempo libre es de suma importancia. Puede decirse que el interés que el escultismo ha puesto en los trabajos manuales, por más de un cuarto de siglo, tiene hoy día mayor aceptación que nunca.

Como lo sugiere B-P cuando trata de las aficiones, las artes manuales no son solamente una distracción o afición -por importantes que éstas sean- sino también una segunda línea de defensa contra la dependencia de otros. Las artes manuales pueden ser una salvaguarda contra el desempleo futuro, y son, como ya se ha dicho, medios para conservar aptos y en buenas condiciones el cuerpo y la inteligencia, evitando a los hombres caer en el vicio de la vagancia.

Esta finalidad del escultismo necesita mayor desarrollo en el roverismo, y dar al concepto "artes manuales" mayor expansión, hacia un plano más amplio, que incluya en la práctica varias distracciones tales como teatro, literatura, música, etc., formas todas ellas de autoexpresión. El hábito de

observación que se ha adquirido por el adiestramiento continuado en el crin debe a su vez encaminar el arte directivo de la lectura a rutas más efectivas, de tal manera que los rovers no tengan que depender necesariamente de la prensa barata para trazarse normas sobre sus puntos de vista sobre la vida y sus problemas, sino que estén capacitados para ejercer su propio análisis como resultado de su estudio y observaciones.

Nosotros, los que dirigimos la nave, debemos ver que las actividades del clan estimulen la autoexpresión en la forma que más convenga, a cada uno de sus miembros.

No queremos ni producción en masa ni pensamiento en masa, sino asegurar la libertad del individuo.

DESARROLLO FÍSICO, MENTAL Y ESPIRITUAL

La finalidad del Escultismo se resume en la promoción del desarrollo físico, mental y espiritual de sus miembros, y el desarrollo del adiestramiento del rover en el clan debe seguir la dirección de estos tres lineamientos. Los varios caminos por los que esperamos obtener el desarrollo de la buena ciudadanía deben tender a este triple desarrollo del rover individual, pero sólo lo podrán conseguir si el jefe, el clan y el rover meditan concienzuda y continuamente sobre la finalidad que se proponen. Se necesita una perspectiva amplia tanto como darse cuenta de que el escultismo es una parte importante del trabajo y actividades del rover. Existen otras sociedades que tienen una finalidad semejante a la nuestra: debemos acogerlas con benevolencia y ayudarlas en sus esfuerzos tanto cuanto podamos; pero nuestro Escultismo tiene ventajas peculiares que debemos utilizar.

Debo recordar a ustedes, pues, la definición de B-P sobre el roverismo:

"Los rovers constituyen una hermandad de servicio al aire libre. Son peregrinos en el camino y acampadores en el bosque, capaces de moverse por sí mismos; pero también capaces y dispuestos para servir a su prójimo. De hecho constituyen la rama de los mayores en el Movimiento Scout -los jóvenes de más de 17 años.

"Las cuatro metas principales de las artes manuales del escultismo, tratan de desarrollar estos puntos:

- carácter e inteligencia,
- artes manuales y destreza,
- salud y fuerza,
- servicio a sus semejantes y buena ciudadanía."

"Hay una sola cosa, sin embargo, de la que me siento seguro, y es que Dios no es un ser de miras estrechas, como algunos quieren imaginarse, sino un espíritu amplio de amor que pasa por alto las pequeñas diferencias de forma, credo o denominación y que bendice a todo aquel que trata de hacer cuanto puede en Su servicio, de acuerdo con las luces que tenga.

"¿Cómo puede uno servirle con toda la inteligencia y todas las fuerzas que Él ha dado a uno?. Si existiera duda, hay que consultar a la propia conciencia, que es la voz de Dios dentro de nosotros mismos. Él responde inmediatamente lo que quiere de nosotros. Generalmente será entregar nuestra voluntad y entregarla con amplitud.

"Los animales pelean y gruñen, los perros tienen placer en ladrar y en morder, así es su naturaleza, pero no pueden por regla general, elevarse y tener amplitud de miras, caridad y ayudar a los de su especie. El hombre puede hacer todo esto si se lo propone. Allí es donde el hombre se coloca en el lugar que le corresponde, es decir, cuando ejercita el amor divino que lleva dentro de sí, en el servicio de los demás."

"Roverismo hacía el éxito"



CAPÍTULO III

IDEALES DEL ROVERISMO

Es necesario que desde el principio tengamos una idea clara de que los ideales del roverismo no son diferentes de los ideales originales e invariables del escultismo. Las diferencias existentes no están en los ideales mismos sino en la oportunidad adicional que las personas mayores tienen de poner en práctica estos ideales y principios, tanto en su propia vida como en la influencia que puedan ejercer sobre la vida de los demás.

Así es como en el adiestramiento de los rovers, los ideales pueden ser presentados con mayor claridad y llevados más lejos por los que, siendo

de mayor edad de los que los profesan, tienen más oportunidades de expresarlos y mayor experiencia que los respalde en dicha expresión.

"Escultismo para muchachos" está lleno de referencias a la caballería andante y a la caballerosidad practicadas en éste y en otros países: *"Roverismo hacia el éxito"* recomienda la aplicación de los ideales y prácticas scouts a la vida. Cuando B-P nos dio *"Roverismo hace el éxito"* como instrucciones en la navegación, no nos señaló una nueva ruta; solamente nos indicó con más claridad la ruta por la cual ya íbamos navegando, nos mostró con más franqueza sus dificultades y nos describió con más exactitud su destino.

Tenemos necesidad de darnos perfecta cuenta de este punto, ya que el hecho de que muchos en el pasado hayan creído que los ideales del roverismo eran distintos de los ideales del escultismo ha dificultado el progreso de ambos. Una descripción alegórica de la senda del escultismo al través de sus diferentes etapas: lobatismo, escultismo y roverismo, se nos da en el último capítulo de Lobatos de Gilcraft. En realidad, como se ha dicho en otro libro distinto de éste, esta descripción fue hecha en primer lugar al clan de rovers para que pudiera darse cuenta de cuáles eran sus metas y sus ideales, así como la fuerza de su ejemplo.

Hay otro peligro contra el cual hemos de resguardarnos todos aquellos que tenemos principalmente que ver con la dirección de los rovers: la idea -declarada específicamente o puesta ahí para que la asumamos- de que todo lo que los rovers adquieren es el resultado exclusivo de su adiestramiento rover. En la mayoría de los casos los resultados obtenidos en y por el clan son por conocimientos acumulados durante el adiestramiento scout y la fuerza que el escultismo en conjunto les presta. Muchos guías rovers, de mente despejada, son los primeros en admitir que una gran parte de los frutos, que obtienen en su clan son el resultado de los cuidados que sus rovers recibieron en el pasado como lobatos y scouts. ¿Por qué restar al jefe de manada y al jefe de tropa la parte que ellos tienen en estos resultados?

LAS BASES DEL ESCULTISMO

"Los principios y prácticas de la asociación se fundan en las bases de la Promesa y de la Ley Scout."

La Promesa y la Ley son los lazos perdurables que unen a todo el escultismo mundial. Han demostrado su valor en diferentes lugares y en diferentes épocas. Han demostrado ser verdadera fuerza y estímulo para los individuos de nuestra hermandad, de cualquier edad. En el roverismo debería siempre dárseles el lugar que les corresponde y tomarlas como gobernadoras de todo lo que se hace en la vida y en el clan.

La Promesa y la Ley son las mismas para el scout, para el rover y para el scouter; su interpretación difiere solamente en grado, de acuerdo con las diferentes necesidades del muchacho y del hombre, y con las crecientes responsabilidades que tiene este: último para con sus semejantes.

El hecho de que, las reglas aparentemente separan el ideal de la práctica al sugerir las líneas generales sobre las que el adiestramiento individual del rover debe llevarse a cabo, no deben ser menospreciadas. En la vida el ideal y la práctica van de la mano y no puede divorciarseles. Nuestros ideales, por tanto, son un modo de hacer y no un modo de ser.

DEBERES PARA CON DIOS

El desarrollo espiritual es una de las metas especiales del escultismo y tiene aun mayor importancia en el roverismo. Este ideal debe ser estudiado de propósito por el clan y por sus componentes individualmente. La idea religiosa del escultismo está definida en el "P.O.R." y ha sido explicada con toda amplitud en "Scouts", de Gilcraft.

En primer lugar, pues, está la necesidad de que el guía, el clan y el rover se den cuenta de lo que significa este programa, Ya razón de su existencia y la obligación que impone a los miembros de la asociación y la necesidad de adherirse a él con lealtad. Anteriormente algunos clanes han discutido este programa, quedando unos de acuerdo con él y otros no. Todo lo que yo pido por el momento es que no se le condene sin una investigación completa de la razón de su existencia sobre bases más amplias que las opiniones particulares de los miembros de un clan. Si después de esa investigación completa todavía se insiste en condenarlo, la conciencia parece indicar un camino único de acción.

Pero aquellos que duden, que vacilen, o que rebelen contra la religión, tienen amplio campo de meditación en el capítulo sobre "irreligión" en "*Roverismo hacia el éxito*", donde B-P sugiere que el estudio de las obras de Dios puede conducir al conocimiento de Dios y termina con la sugerencia precisa: "Hablad con un ministro de la religión, quien podrá ponerlos en el camino para alcanzar la fe".

Debemos recordar que el escultismo jamás será una religión en sí mismo, pero que puede ser una ayuda actual y efectiva para afianzar las creencias religiosas. Éste: es asunto individual y tiene que aplicarse individualmente. El hecho de que el escultismo cuente entre seis miembros a personas pertenecientes a casi todas las creencias religiosas no implica necesariamente el que sea panteísta, como alguien ha dicho. Propone un ideal, una empresa, a la que todos sus miembros tienen que suscribirse a la luz de su propia conciencia y de sus creencias.

Para nosotros, los cristianos, la verdadera interpretación de nuestros ideales está contenida en la vida de Nuestro Señor Jesucristo. Siempre tendré presente el pensamiento profundo de un sincero brahmán de que "Jesucristo fue el primer scout del mundo". Puede ser, por tanto, que dos puntos de vista no cristianos demuestren ser útiles para dar una idea completa del valor de los ideales scouts, y del valor de la Promesa y la Ley Scout en el verdadero desarrollo espiritual, como expresión de ese ideal.

Un scouter hindú nos dice: "Mis libros sagrados me dicen que Dios está en todo y todo está en Dios. Esto quiere decir que todo en el universo es divino. Se deduce de ahí que el deber para con Dios es deber para con el universo por lo que me conforta la esperanza de que, si como verdadero hindú cumplo con mi promesa de amor universal hasta donde yo pueda, las puertas del cielo no se cerrarán para mí".

Un scouter budista escribe: "El budismo no sabe nada de Dios, pero Buda, que no es Dios ni una criatura sobrenatural, es la más alta perfección del hombre. (Los budistas al hacer su Promesa sustituyen a Dios por la religión). Para obtener la perfección en el budismo el hombre tiene primero que obtener las diez perfecciones de una vida ejemplar. Estas perfecciones son: caridad, disciplina virtuosa, renunciación, sabiduría, perseverancia, paciencia, veracidad, determinación, compasión y ecuanimidad. Todo el mundo puede llenar las perfecciones y obtener las cualidades de Buda." Hay muy pocos entre nosotros que hayamos adquirido estas cualidades.

Algunas sugerencias prácticas sobre la forma de llevar a cabo este desarrollo espiritual no vendrán mal. Se podrá sugerir la lectura adecuada ya sea para los rovers individualmente o para todo el clan. Estos libros se pueden encontrar en las bibliotecas públicas, pero es mejor que formen parte de la biblioteca del clan, los que pueden constituir la base para las discusiones sobre religión en el clan. Debemos esperar que exista inquietud religiosa entre los jóvenes que piensan, y hemos de ayudarles en todas las formas que nos sea posible, en su afán de encontrar la verdad.

Se podrá invitar a los ministros del culto a que den conferencias al clan o en una reunión de rovers de un distrito en ese caso se hará hincapié en las virtudes de la sencillez y brevedad. Pueden formarse círculos de estudios para seguir conferencias que se den por radio, o de viva voz discutir libros y cambiar opiniones. Una "paraliturgia", del distrito o del clan, puede ser de verdadera utilidad en el desarrollo espiritual, teniendo siempre en cuenta que la sencillez y la brevedad son virtudes cordiales. En algunos clanes se ha establecido la costumbre de que los rovers del mismo, por turno, tomen a su cargo pronunciar una plática corta. La preparación de estas pláticas generalmente ayuda al rover que las da, a aclarar sus ideas.

Si el clan llega a entender que estos asuntos espirituales son parte importante de las actividades del rover, entonces se habrá conseguido, obtener una atmósfera y un propósito benéficos para todos.

Tanto el guía como el jefe han de tratar de ponerse en contacto con la perspectiva y dificultades de cada uno de los rovers y adquirir el conocimiento y comprensión de ellas. Aun cuando el autoadiestramiento en el desarrollo espiritual es de gran importancia y solamente puede ser guiado por la propia conciencia, sin embargo, pueden ayudar mucho el guía, el clan y el escultismo en general. Nos toca a nosotros ver que esa ayuda se dé y no se niegue por motivos de ignorancia, timidez, vergüenza, reserva, o sentimiento de incapacidad.

DEBERES PARA CON LA PATRIA

El escultismo desde su constitución ha propugnado por la lealtad hacia las autoridades constituidas.

El estudio práctico de la ciudadanía ayudará a sugerir medios por los cuales se pueda ejercitar este deber particular. Debe ser perfectamente entendido que del rover se espera que cumpla con este deber "por medio de un esfuerzo sincero para obtener el conocimiento adecuado del gobierno de su país, y en cumplir con sus deberes de ciudadano". El estudio de la Constitución y forma de gobierno de su propio país se propone como materia general sobre la cual su adiestramiento y actividades han de continuar.

DEBERES PARA CON EL PRÓJIMO

Algo se ha dicho ya acerca del desarrollo del deber del scout de ayudar a los demás por medio de algún servicio a la comunidad. Mucho más hemos de decir en capítulo posterior. Aquí sólo tenemos necesidad de señalar algunos puntos generales.

El resultado práctico del adiestramiento rover en los ideales propuestos ha de demostrarse en el servicio que éste preste a los demás. Pero tratemos de nuevo de aclarar los principios vitales. ¿Presta servicios nada más porque es rover o porque es hombre de Dios?. El hecho de que sea rover lo ha de impulsar, pero no debe ser ésta la sola razón, Otros que no son rovers, que ni siquiera pertenecen a la hermandad scout, también prestan servicios. Algunas veces nos olvidamos de esto o parecemos olvidarnos: algunas veces parece que nos gloriarnos con el autobombo, contrario a la humildad que siempre debe guiar nuestros actos.

Hay otra consideración de la que ya se ha hecho mención; puede que en alguna ocasión la expresión de nuestro servicio, del trabajo que desempeñamos, ocupe todas nuestras energías. ¿Cuál hemos de desatender?, ¿el fin o los medios que nos conducen a él?. El roverismo es el medio que estimula al individuo para desarrollar algún sistema de servicio a la comunidad; por tanto, no debe interferir deteniendo este trabajo y ser el pretexto para que se abstenga de dar servicio. El rover se convierte propiamente en un "antiguo muchacho" en cuyas actividades y progreso el clan tiene un interés y orgullo legítimos.

El servicio es consecuencia, y desarrolla el lema scout de las buenas acciones. Todo miembro de la hermandad scout, aun el más pequeño, debe dedicarse al trabajo y tratar de hacer algo en bien de los demás; pero conforme va creciendo se le pedirá que colabore en unión de otras personas, en las buenas acciones que ellas estén ejecutando. Las buenas acciones individuales, el servicio individual, pueden y deben fundirse en el sistema combinado del servicio que ejecute la patrulla, el clan, el distrito y la comunidad.

El individuo solamente puede obtener su verdadera libertad cuando se olvida de sí mismo, pero durante el proceso de su adiestramiento tiene que considerarse a la persona, para que el rover tenga un punto de dónde partir. Al principio, el rover está en la etapa de recibir, pero conforme se desarrolla pasa a la etapa de dar, la autoexpresión se desarrolla y el Yo pasa a ocupar su lugar dejando a los ideales que salgan al frente en el orden en que deben quedar: Dios, Patria, Prójimo y Yo.

OBEDIENCIA A LA LEY SCOUT

Al rover se le pide que considere la Promesa como su brújula y la Ley como el mapa que señala la ruta de su vida. Tenemos muchos ejemplos del efecto que esto puede causar en el individuo, aun en medio de las circunstancias menos propicias y alentadoras. La Ley Scout está basada en el antiguo Código de Caballería, donde se exaltaban las diferentes cualidades que debía tener un caballero y que quedaban agrupadas bajo los tres encabezados de: caballería para con los demás, disciplina de sí mismo y mejoramiento de sí mismo.

La Ley Scout en sí misma no es ni nueva ni original; pone de manifiesto, en forma sencilla y terminante, ciertas leyes que todos los hombres de buena voluntad, de diferentes países del mundo, han colocado frente a sí, en diferentes épocas, para que les sirvan de guía en su comportamiento.

La expresión de la Ley en cuanto a buena voluntad, compañerismo y modo limpio de vivir, es tan sólo un recordatorio de la despedida de B-P en el Jamboree mundial de 1929: "Hoy les envío desde Arroyo a todo el mundo, llevando mi símbolo de paz y camaradería. Cada uno de ustedes, mis embajadores, llevan un mensaje de amor y fraternidad en alas del sacrificio y del servicio, a todos los confines de la tierra". Su interpretación de la Ley Scout con respecto a los rovers se encuentra en *"Roverismo hacia el éxito"*. Existen otras interpretaciones y cada rover individualmente puede intentar, con ventaja, su propia interpretación.

"El guía necesita de la lealtad de sus muchachos, pero también debe ser siempre leal con ellos; éste punto está subrayado en la Ley Scout donde dice que el scout es leal para con sus jefes y subordinados.

También ha de ser leal para con la causa por la que trabaja. He aquí la parte más difícil del deber del guía.

Éstas son las cosas sobre las que hay que meditar cuando se piensa en lo que significa la, lealtad y citando se prepara uno para ser jefe".

"Roverismo hacia el éxito"



CAPÍTULO IV

DIRECCIÓN

Las personas que se asocian para cualquier objeto necesitan para alcanzar su fin, quien las dirija. Una tripulación sin piloto, una pandilla sin jefe, muy pronto degeneran en chusma y una chusma fácilmente puede ser cambiada del bien al mal. Por esto es que se pone por condición para la formación de un clan que cuente con un director adecuado. Esto no es un estigma para los rovers; de hecho ellos mismos fueron los primeros en darse cuenta perfecta de que era esencial para el éxito del roverismo tener dirección, como lo es para el éxito de cualquier otra causa.

El director "siempre que sea posible debe ser un jefe con certificado", Ésta es la clase de dirección a la que en todo caso hemos de aspirar. Hay dos alternativas, para navegar solamente durante una estación cuando escasea el material humano: la primera "que el jefe de grupo, o uno de sus ayudantes tome la dirección" -es ésta una medida puramente temporal que se adopta cuando el clan es reducido, o de reciente formación y con el tiempo pueda convertirse en uno de primera clase.

La otra alternativa -"supervisión adecuada por parte del jefe de clan de distrito, o del comisionado rover de distrito"- es lo último que nos queda por escoger. Lo que los rovers necesitan es dirección personal. En los distritos pequeños y en las asociaciones de unos cuantos rovers, los scouters de distrito pudieran estar en posición de dar una dirección personal a la vez que la necesaria supervisión, pero donde existe un número grande de rovers es imposible que lo puedan hacer.

Esta cuestión de dirección personal es de mayor importancia en la sección rover que en cualquier otra sección del escultismo. Lo que necesita y desea el muchacho a la edad rover es alguien a quien confiar sus problemas, alguien con quien poder discutir abierta y francamente sus dificultades, alguien que le entienda.

El jefe rover de distrito y el ayudante del comisionado rover de distrito tienen importantes tareas de organización y de administración. Tienen bastante que hacer con el arreglo de eventos combinados ya sea en conexión con adiestramiento o con servicio. Tratarán de conocer personalmente al mayor número de rovers que les sea posible, pero conforme crece el número de éstos tal cosa se convierte en una imposibilidad real, ambos tendrán ya suficientes dificultades al tratar de conocer a los scouters rover y a los guías rover.

Nuestra meta, por lo que se refiere a dirección, debe ser dedicar nuestra inteligencia y energías a conseguir mayor número de jefes de clan, con certificado, que posean las cualidades necesarias para inspirar y guiar a los rovers en la consecución de las metas que representa el roverismo.

FUENTES DE APROVISIONAMIENTO

Las leyes de la oferta y la demanda rigen esta cuestión de los jefes de clan con certificado. Los años pasados han demostrado que las fuentes de abastecimiento existen tanto dentro como fuera del Movimiento entre los scouters y guías rover, y entre personas que aún no se han tirado a tondo en las aguas del escultismo.

Los scouters pueden cambiar de actitud, de deseos; por tanto es injusto decir que porque un scouter es bueno para dirigir lobatos o scouts no pueda entender a los muchachos mayores. Puede que tenga o que no tenga el temperamento requerido para tratar con rovers, pero las ventajas más bien estarán a favor que en contra de que con el tiempo vaya adquiriendo y ganando experiencia en el escultismo, como dirigente y aun en la vida.

También existen muchos guías rover, algunos de los cuales se echan a cuestras la responsabilidad de la dirección del clan, los cuales con el transcurso de los años llegarán a ser admirables jefes de clan, si se les estimula y ayuda.

Además, existe un buen número de personas en el mundo con experiencia considerable de la vida, a quienes tal vez el solo conocimiento del roverismo ayudará a poner en práctica su deseo, que aún no han exteriorizado ni frecuentemente realizado, de hacer algo por la juventud.

El abasto se gobierna por la demanda y b mismo pasa con los directores. Una afirmación general de que se necesitan directores no produce frutos; se necesita algo más concreto. Generalmente es necesario señalar una vacante definida, indicar una pandilla que no progresa por falta de un director. Esta clase de demanda tiene una respuesta más rápida ente los mismos rovers. Hay multitud de ocasiones en que los rovers en perspectiva han encontrado al fin su propio director, y con toda paciencia lo han cercado hasta que por fin han logrado convencerlo, con buenos resultados. Lo anterior requiere una amplia exploración y un estudio cuidadoso del cebo conveniente que hay que usar para atraer al pobre pez que nos hemos propuesto atrapar.

Todo lo cual no significa nada en comparación del íntimo contento y la ansiedad que se siente de dar el golpe, junto con la satisfacción cuando por fin se ha atrapado el pez. Y lo mejor está en que el pez quedará agradecido con los que lo atraparon. Existen muchos jefes rover -que han dejado de ser pobres pescados- que aún viven para contar el cuento.

Cuando un clan está dirigido por un, j persona escogida por los mismos a quienes dirige, pueden decir, agradecidos, como dice Kipling: "Cuando el capitán y la tripulación se entienden bien, se necesita algo más que un huracán para mandar la embarcación a pique".

Una tripulación establecida convenientemente quedará también agradecida aun cuando el capitán ya estuviera encargado del barco antes de que toda ella fuera contratada.

CAMARADERÍA

La camaradería es la solución con respecto a la dirección de los rovers. La camaradería solamente puede obtener como resultado de la confianza y confianza mutuas, y, por parte del jefe requiere un estudio minucioso del carácter de sus hombres. El primer deber de un scouter es analizar y estudiar el carácter, y el estudio del carácter de todos los miembros de la tripulación incumbe al jefe de clan. Esto no quiere decir solamente

observarlos y hablar con ellos en las juntas y otras reuniones, sino más bien tratar de conocer a cada uno personalmente, conocer el ambiente de su hogar, la historia de su pasado, sus actividades presentes y sus deseos futuros.

CARÁCTER

La base de toda verdadera dirección es el carácter, manifiesto en el director mismo. Ninguna organización, ningún sistema puede sustituir la dirección personal proporcionada por un hombre de carácter que pueda transmitir su entusiasmo a los demás.

El jefe de clan -como lo aconseja B-P- tiene como deber el transmitir a sus rovers todos los conocimientos que él mismo haya adquirido por la experiencia y el conocimiento de los hombres. Debe tener la habilidad de conocer los ideales, y la capacidad necesaria para inspirárselos a los demás, pero "estos ideales deben soñarse, no discutirse; sugerirse y sobrentenderse, pero no forzarse; el adulto que piensa que el consejo es útil al rover, hará mejor en aprender que más ideales han sido hechos pedazos por las palabras, que los que han sido edificados por ellas". Debe tener la capacidad necesaria para crear amigos, y tino para establecer contactos; la capacidad para hacer que los demás mediten y traduzcan sus pensamientos en acciones.

Un buen director guía con la fuerza del ejemplo: debe conocer bien su trabajo: conocer a su gente; conocer los objetivos que se propone; conocer los medios por los que espera obtener sus objetivos. El carácter es lo que cuenta en todo tiempo.

ADIESTRAMIENTO

Cuando el jefe del clan se da cuenta de que su trabajo consiste en estudiar individualmente a cada uno de sus rovers y de que el objetivo principal del roverismo es continuar el adiestramiento scout, se da cuenta en seguida de que quienes lo siguen pueden ser divididos en dos o en tres categorías, de acuerdo con su edad y capacidad para entender. Hablando en términos generales, las edades normalmente serán de 16 a 19, 20 y 24 a 25. Su preocupación principal serán los más jóvenes; aquellos entre los 20 y los 24 años pueden dirigirse por sí mismos o ser dirigidos por los guías, y los de más de 25 pueden, de manera absoluta, ver por sí mismos.

El adiestramiento principal en el roverismo es para los más jóvenes: éste puede continuarse y repasarse con los de edad media, pero éstos ya han llegado a la etapa en que pueden dar más que recibir: los del tercer

grupo serán tratados sólo en plan de camaradería. La fuerza que da esa camaradería les inspira el trabajo que pueden hacer fuera del clan, siempre y cuando tengan tiempo que dedicar a ambos.

POSICIÓN DE LOS DIRECTORES

El puesto de director es difícil, pero éste, a pesar de haber adquirido muchos conocimientos, debe poner especial cuidado de no darse aires de superioridad. Debe procurar que sus rovers aprendan y se beneficien con la experiencia que él ha adquirido a expensas de ellos, pero no permitir, que descansen en él. "Es mucho más fácil para un profesor intervenir demasiado que el hacerse a un lado y observar, interviniendo solamente cuando haya que evitar una catástrofe sería. Las catástrofes pequeñas son necesarias para el adiestramiento adecuado."

Es indispensable, sin embargo, si hemos de alcanzar nuestra meta, "la confianza en sí mismos", que dejemos a nuestros rovers buscar las cosas por sí, tomar sus propias decisiones, después de haberles señalado los resultados probables y las diferentes líneas de acción.

DISCIPLINA

Antes de proceder en el capítulo próximo a considerar las diferentes características y dificultades en la edad rover, conviene decir algo acerca de la disciplina.

"El espíritu de libertad es disciplina, es progreso, es sufrimiento, y es felicidad y mortificación". El espíritu de libertad es disciplina: esto no representa una verdad difícil de aprender, pero, como ha dicho B-P en *"Escultismo para muchachos"*. "La disciplina y la obediencia son tan importantes en el scout como el valor." Quizá sea natural para un individuo en la edad rover -cuando se le quitan los obstáculos de control, cuando sale de la escuela y deja el hogar para principiar sus aventuras en el mundo, donde ha de encontrar su camino- colocarse sobre sus pies como un potro joven e imaginar que es dueño del mundo cuando no lo es ni de la pequeña área en que se encuentra. Un caballo no sale al campo sino hasta que ha sido domado, y se le ha puesto la silla y el freno.

De igual manera necesitamos que nos domen y nos pongan la silla y el freno. En lo que nos diferenciamos de los animales es que en todo esto lo hemos de hacer nosotros mismos, si hemos de conseguir la libertad. Nuestro dominio es nuestra silla y la autodisciplina es el freno. Con éste nos podemos guiar: con la otra podemos prestar ayuda a nuestros semejantes y ayudarles a soportar las penas.

"Adelantar no significa echar por la borda todo lo que antes se ha aprendido sino más bien utilizarlo. La disciplina del rover será lo que éste se proponga que sea; puede obtener alguna pequeña ayuda, e inteligente será si la busca. No está colocado en una isla desierta, sino en una ciudad populosa, donde prácticamente cada una de sus acciones tiene influencia para el bien o para el mal, en quienes lo rodean.

"Su adiestramiento en autodisciplina le será de gran valor."

Todos en el escultismo, después de los once años, debemos gobernarnos por la Ley Scout. Hemos aceptado voluntariamente este código como el mejor para guiar nuestra vida. No ha sido impuesto por la fuerza; nos lo hemos impuesto nosotros mismos. Mientras más viejos nos hacemos, más tenemos que probarnos: más tenemos que dar satisfacción a nuestra propia conciencia. Esto sería relativamente fácil si viviéramos la vida de los ermitaños, si nos alejáramos del contacto de otros seres humanos, si nos incluyéramos en una isla desierta. Pero hemos hecho punto de honor el llevar al cabo este código entre nuestros semejantes, en medio de las distracciones de la vida en medio de las tentaciones y de las atracciones que tiran de nuestras riendas unas veces de un lado y otras de otro para alejarnos del sendero que nos conduce a nuestro objetivo principal.

B-P interpreta el artículo séptimo de la Ley Scout en la forma expuesta en el capítulo II. Esta interpretación es completa en sí misma. Abraza todas las metas del escultismo, casi todos los atributos que constituyen un buen scout -autodisciplina: servicio inmediato y voluntario; alegría; ejemplo. Esto nos lleva de nuevo a la necesidad vital que tiene todo director de dar buen ejemplo y de ver que sea imitado.

Por eso me permito transcribir algo de lo que han escrito dos hombres famosos de la actualidad. El primero es un gran pensador que ha llegado, principalmente, a sus conclusiones, por la observación y la teoría. El segundo ha demostrado ser un gran director en tiempos difíciles y de prueba y ha llegado a sus conclusiones por la observación y la práctica. La lección subsidiaria que podemos sacar de estas dos transcripciones es que con frecuencia la teoría y la práctica están de acuerdo. Algunas veces no hacemos esfuerzos para combinarlas; hacemos a un lado la teoría y perdemos la alegría de ensayarla en la práctica.

"Pienso", dice el profesor L.P. Jacks "que la dificultad que tenemos de encontrar grandes directores en la época actual es consecuencia del hecho de que no existen grandes seguidores. La dirección ha decaído, pero los seguidores han decaído todavía más. ¿Y cómo es posible conseguir lo uno sin lo otro?"

T. E. Lawrence por su parte escribe: "Se me enseñó que un hombre no podía ser director si no comía en la mesa de los directores, usaba sus mismos vestidos, vivía con ellos y sobre todo aparecía mejor en sí mismo".

"Siempre me ha parecido extraño que un hombre se muera y se lleve consigo todos los conocimientos que ha acumulado durante su vida, ya sea en épocas malas o de éxito; dejando a sus hijos o hermanos menores el trabajo de aprender por sí mismos con su propia experiencia.

¿Por qué no transmitir esos conocimientos a los demás para que puedan principiar con cierto bagaje y desde luego ascender a la escala ¿le la eficiencia?"

"Roverismo hacia el éxito"



CAPÍTULO V

EL ROVER

Como hemos dicho, el roverismo fue ideado desde un principio para ayudar a los jóvenes a que lleguen a ser hombres completos, y este importante propósito debe ser conservado y reforzado en la actualidad. B-P lo dice con toda claridad: "Este libro no fue escrito para que lo lean los hombres que ya tienen experiencia. Se lo advierto. Está escrito para ustedes los jóvenes, para los que miran hacia el porvenir, ansiosos de ver a dónde van y lo que van a hacer en su vida". (*"Roverismo hacia el éxito"*).

El roverismo trata principalmente de los muchachos de menos de 25 años y es deber del jefe de clan y del guía rover familiarizarse con las necesidades, deseos y perspectivas de los muchachos de esta edad, y estudiar individualmente a todos los que recurran a ellos en demanda de guía, de consejo y de ayuda.

LA EDAD DEL DESARROLLO

Al considerar a los muchachos de esta edad en general, debemos darnos cuenta de que están en la edad del desarrollo no en la adquisición, como algunos de ellos se imaginan.

Son entusiastas, críticos, fáciles de dejarse llevar de la conmoción del momento, deseosos de obtener poder y honores. Al mismo tiempo, con facilidad decaen y se deprimen, y son susceptibles en consecuencia del abandono y de la desesperación cuando las cosas no llegan a lo que ellos se imaginaron o no están de acuerdo con sus deseos.

Su entusiasmo los conduce por caminos errados, tras malos guías. La crítica les hace resentirse por cuanto les pasa. La conmoción del momento los puede empujar a hacer cosas de que más tarde se arrepientan; la ansiedad de adelantar puede llevarlos a pasar por alto los pasos que conducen a un adelanto perdurable. Sus constantes cambios-frecuentemente violentos- en la escala de los valores pueden conducirlos a parecer poco dignos de confianza, ya que lo que hoy toman como de primera importancia, mañana lo borra de su memoria cualquier otra cosa que se les presenta.

"Los rovers adolescentes deben tomarse por lo que son: jóvenes caballeros cuyas dificultades deben mirarse con simpatía, cuyas faltas deben perdonarse (aun cuando por su naturaleza ellos crean que no requieren perdón), a cuya fuerza creciente debe dársele oportunidad de obrar."

RESPONSABILIDAD

Rotos los lazos que los unen al hogar y a la escuela, la sensación de libertad e independencia producida -así lo esperamos- por el hecho de ganarse la vida, el siempre creciente ocio que producen las condiciones modernas, todo ello es apto para producir en algunos casos reacciones desfavorables y un espíritu de irresponsabilidad que llega a veces hasta el desorden. Esta idea falsa debe: corregirse, en primer lugar, inculcando la verdadera disciplina en la que esté involucrada la obediencia que requieren los intereses del clan y de la comunidad. Esto a su vez llevará el sentimiento de responsabilidad con respecto al bienestar de los demás y de sí mismo.

Si fuere necesario, también, hay que incluir en la organización y en el programa del clan la responsabilidad para el mayor número y no limitada a los jefes y a los guías. Este proceso debe ser gradual, Es un error confiar a un individuo un trabajo desproporcionado para él o inadecuado, o bien confiarle un trabajo sin preparación previa. Si fracasa, el resultado

será que se descorazone y aun que pierda el respeto de sí mismo. A muchos rovers, por ejemplo, se les ha inducido a tomar el cargo de scouters siendo que no estaban capacitados para ese trabajo o que no tenían la edad o la competencia suficiente para dar cumplimiento a las obligaciones que entrañaba ese certificado. La etapa de preparación y adiestramiento había sido descuidada en este caso, dando por consecuencia que no pudieran desempeñar el puesto y quedaran desilusionados, desilusionando también a los demás. La culpa no fue de ellos sino de aquellos que los aconsejaron.

La responsabilidad no puede asumirse con ligereza, aun cuando muchos tratan de esquivarla. El jefe de clan debe estar continuamente estimulando, especialmente a aquellos que son altamente sensitivos. Este estímulo debe darse en el sentido de reforzar la responsabilidad personal del individuo, de incrementar su confianza en sí mismo y no en el de tomar sobre sí sólo parte de su trabajo, o de disminuir sus actividades. Mientras más conserve el jefe ligados o dependientes de él a sus muchachos, más querrán ellos estarlo; pero tales ligas no serán buenas ni para la formación de su carácter ni para su desarrollo.

Es necesario, pues, que recordemos constantemente que el desarrollo debe ser lento pero continuado; que hay momentos en que nos hemos de detener para mirar hacia delante, que hemos de asegurar a nuestros muchachos momentos ociosos que puedan gozar a su antojo, que no hemos de atiborrar su vida con una cosa tras otra sin dejar Lugar a la iniciativa personal.

"Es bueno haber sido joven en la juventud, que ya vendrá la vejez. Mucho son ya viejos sin haber llegado a los veinte años; caminar deliberadamente de acuerdo con la edad es sacar el mayor fruto de la educación liberal."

DESARROLLO INDIVIDUAL

Conforme el joven se hace viejo, la individualidad se desarrolla y se hace más patente. El rover va saliendo del espíritu de pandilla para entrar en una edad en que desea mezclarse con las multitudes, o tratar con uno o dos amigos que tengan sus mismos gustos y sus mismas perspectivas, Disminuye su capacidad de admiración por los héroes; sin embargo, por razones inexplicables, convierte en héroes a las personas más inadecuadas, y toma como guías a los menos capacitados. En esta edad, con mucha frecuencia, el hombre es atraído por sus opuestos en ocupación, perspectiva, moral y sexo.

El jefe de clan debe ver en cada rover sus méritos y no tratar de comparar a unos con otros. Debe poner cuidado de presentar a cada uno el punto de vista correcto -no necesariamente el mismo para todos- en

los casos que les atañan, La nota principal en su trato con los rovers debe ser la simpatía. "Esta palabra, derivada del griego, significa sentir con colocarse uno en el lugar del otro, ver las cosas con los ojos del otro, tornar su punto de vista, sus pensamientos, sentimientos y dificultades. Si podemos hacer tal cosa, tendremos la llave de nuestra actuación para con él."

El ambiente tiene mucho que ver con el desarrollo y el bienestar humanos. ¿Cómo podremos dar lo mejor a nuestros rovers si no conocemos sus hogares, sus ocupaciones y sus compañeros?

DESARROLLO SOCIAL

A una edad un poco mayor, quizás el rover llegue a una etapa en que las organizaciones fraternales, los partidos políticos, los clubes, las sociedades y otras cosas por el estilo le llaman particularmente la atención, muy especialmente aquellas en que el objeto principal de su existencia son los discursos. Esta etapa encierra graves peligros, pues la energía que posee el rover para el trabajo activo y para el servicio, puede ser desviada a canales más pasivos donde la energía se satisface con hablar y escuchar.

La hermandad mundial de los scouts, el programa rover de actividades y acentuar la vida al aire libre son las formas de expresión que tenemos a la mano para satisfacer esa necesidad del rover hasta que está en posición, como resultado del conocimiento y la experiencia, de encontrar su desfogue en otra asociación u organización que le atraiga más y le ofrezca campo más amplio donde ejercitar su talento peculiar.

El papel del jefe es encauzar el desarrollo social hacia canales seguros y bien reputados y no apresarlo o confinarlo -por un sentido erróneo de lealtad- en los canales scouts solamente. La importancia que se da a la verdadera ciudadanía, con la preparación, el estudio y la acción que son necesarios para adquirirla, demostrará al rover cuál es la conducta que debe seguir. "*Roverismo hacia el éxito*" fue escrito con ese propósito y para señalar al joven los escollos que se presentan en su camino, y muy especialmente -porque todo el adiestramiento scout ha de ser positivo y no negativo- los medios por los cuales, con su esfuerzo, puede sortearlos.

DESARROLLO SEXUAL

A la edad rover el instinto del hombre se hace más insistente, y su desfogue apropiado más esencial. Éste es un factor importante en el desarrollo del rover y del cual tiene que tratar el jefe.

El rover puede estar sujeto a malas influencias en su trabajo o en otra parte; puede que sus compañeros le pidan que demuestre que es hombre en el sentido animal; estará cercado de tentaciones que le harán olvidar su Promesa Scout o mirarla como un ideal imposible de seguir para un hombre formado. Puede que se encuentre falto -ahora es esto muy frecuente- de vida sana de hogar, porque sus padres carezcan de comprensión o sean meramente afectos a la diversión; puede que se halle atrapado en los problemas resultantes de la repentina emancipación de la mujer y las consecuencias que de ella derivan.

El conocimiento y la amistad con las muchachas son una atracción cada día mayor y una parte necesaria y natural del desarrollo del individuo.

Principalmente puede ser fortalecido por el espíritu scout, por la compañía de los del clan y por la comprensión del jefe. En segundo lugar le ha de ayudar la práctica efectiva del roverismo por la vida al aire libre, por bastante trabajo físico duro -especialmente si se trata de un individuo de la ciudad de ocupación sedentaria- y por otros desgastes de su energía, que contrarrestan los placeres artificiales enervantes, que de otra manera serían el desfogue único de que dispondría. Como aditamento está el trabajo artístico de cualquier naturaleza que sea y que no solamente le ayudara a emplear sus horas de ocio sino que "sublimará" a algunos de sus deseos físicos o animales. Por estas y otras razones la "cultura" en su sentido más amplio debe ser estimulada.

La curiosidad -esa fuente fructífera del mal- puede ser saciada con pláticas dadas por un doctor u otras personas adecuadas, sobre cuestiones sexuales. El capítulo "Mujeres" de *"Roverismo hacia el éxito"* señala los lineamientos sobre los cuales pueden trabajar los jefes. La instrucción de esta naturaleza debe ser siempre positiva, nunca negativa, y debe poner énfasis en la alegría y la bendición que significa una vida recta y limpia, más que en los peligros del real vivir.

El respeto y la caballerosidad hacia la mujer deben gobernar todo lo que se haga y diga en el clan, en el local y fuera de él. "Mi novia" debe ser algo que cause orgullo y de la cual hay que hablar con el jefe, traerla a las fiestas del clan, sin rubor y sin embarazo. Tales sentimientos son la consecuencia de una actitud errónea, o de una elección equivocada y, de cualquier manera, no son naturales donde existe verdadera amistad entre un hombre y una mujer.

COMPAÑERISMO FEMENINO

Quizá se preste insuficiente atención al sexo opuesto en el esquema general de adiestramiento rover, Es obvio que el adiestramiento respecto a la buena ciudadanía envuelve algún conocimiento de los requerimientos, deseos y posición de la mujer: el jefe debe tomar esto en consideración y dar a los rovers un adiestramiento real para una vida que está poblada de hombres y mujeres.

A la edad rover el proceso selectivo se va asentando y ya no cambiará tanto de novias como cuando más joven. Desde el punto de vista del jefe. la compañía de las muchachas debe ser estimulada y no evitada. Deben celebrarse ciertas reuniones de jóvenes de ambos sexos con carácter social y de diversión. El radio de estas reuniones puede ampliarse para incluir una "paraliturgia", pláticas educativas o de otra naturaleza, demostraciones scouts y expediciones, en las cine las jóvenes compañeras serán bien recibidas.

Aún cuando las jefes rover no están permitidas por razones obvias eso ato quiere decir que los jefes no puedan interesar en el clan a alguna clama de nobles sentimientos. Su propia mujer, su madre o su he-la madre de un rover, o una mujer de prestigio en la localidad pueden darle, consejos valiosos al clan o a uno de los rovers y pueden con su presencia ocasional, inculcar ese sentimiento de reverencia hacia la mujer- en que aún creen muchos hombres hoy día, aún cuando la vida moderna ha ejercido tremenda fuerza en contra de ella.

VIDA DE HOGAR

Me he referido a la vida de hogar y los problemas que crea en la mente de los rovers. Aquellos cuya vida de hogar está llena de amor, de alegría y de compañerismo no necesitan de nuestra ayuda, pero sí pueden ayudar a sus compañeros por el hecho de tener esa dicha, abriéndoles las puertas de su hogar, lo mismo puede decirse del hogar del jefe.

Para aquellos cuya vida de hogar es un desastre, aun cuando su problema es horrible, tiene una solución. La ayuda, que nosotros les podemos prestar es reforzar la confianza en sí mismos para que puedan empezar por cuenta propia y sin embargo continuar prestando a los suyos aquellos servicios que les sean posibles. Para este último propósito, necesitarán mucho estímulo y ayuda activa.

El mayor problema, quizá, lo presentan aquellos que pertenecen a hogares decentes, pero cuyos padres o familias se ocupan exclusivamente en divertirse haciendo a un lado la vida decorosa de familia, Una actitud egoísta en correspondencia a la actitud de la familia debe ser condenada; hay que mostrarles el deber que tienen para con su

hogar. Si los demás no han sabido cumplir con sus deberes para con ellos, eso no les da derecho para que a su vez no cumplan con sus deberes hacia los demás. Dos tintas negras jamás harán una blanca. Debe aconsejarse la necesidad de dar y recibir, de tener tolerancia y paciencia, por difícil que sea la senda que haya que recorrer.

El distanciamiento entre el padre y el hijo es, con frecuencia, el triste resultado de que el padre se olvide de que el hijo crece, y continúa tratando de imponer su autoridad como si aquél se encontrara todavía en la niñez. Existe un sabio proverbio punjabi que dice: "Cuando los zapatos del padre le quedan bien al hijo, éste ya no es más su hijo, sino su hermano". Quizá un jefe con tacto puede hacer ver a un padre las ventajas que para su hijo traería seguir este proverbio.

A todos los rovers, cualesquiera que sea su condición, se les debe enseñar que el estudio de su hogar y el cumplimiento de sus deberes en él no son sino una preparación para la vida del matrimonio. Al mismo tiempo no deberán considerar esos deberes como una carga o un castigo, sino como un, ¡alegría presente y futura. Ya ha pasado el tiempo -gracias a Dios- en que el hombre no tenía participación en el mando y el servicio de su propio hogar. Para este fin, de nuevo, se necesita el conocimiento de cómo deben emplearse los ratos de ocio, cómo utilizar las ruanas, siendo de gran valor varias actividades rovers, las cuales deben, desde este punto de vista, hacerse resaltar en todo el clan.

Futuras obligaciones que el rover tenga que asumir, tal vez lo obliguen al ejercicio de cualidades tales como el ahorro y el estudio de materias como alojamiento, mueblaje, seguros, etc., asuntos de higiene personal, adaptación la adquisición y cuidado de propiedades particulares: el cuidado de propiedades de la comunidad o de otras personas: el uso adecuado del dinero: cuenta, accidentes, pólizas de vida o de incendio: los peligros del sistema de cuotas. Estos y otros asuntos pueden tratarse en el clan o discutirse con los rovers individualmente, de tal manera que progrese el desarrollo individual o colectivo.

EMPLEO

Otra fuente de conflicto respecto a la lealtad, que será causa de profunda meditación y dificultades para un rover, es lo que concierne a su empleo. La cuestión de sus deberes para con su patrón, las exigencias del sindicato, las posibilidades de ascenso en su trabajo, la atmósfera que prevalece en la oficina o el taller, deberán ser llevados por el rover ante su jefe, si es que este último vale algo. Todos estos asuntos deben recibir un estudio y una investigación muy cuidadosos. Muy rara vez podrá darse una respuesta juiciosa desde luego, excepto en el caso de haber afrontado antes una situación semejante y que ésta se halle dentro de la experiencia del jefe.

Todos los aspectos del caso deberán ser discutidos en detalle por el rover y el jefe, para evitar tener en el problema una visión restringida.

Si el jefe no se siente competente para dar un consejo sobre tales cuestiones, deberá él mismo buscar consejo y pasárselo al rover. Aquí es imposible discutir todos los casos que puedan presentarse, pero debemos estar preparados para resolver honesta y concienzudamente algunos como los que a continuación se citan:

- ¿Cuántas horas debo trabajar de acuerdo con el sueldo que me pagan?
- ¿Cómo podré conciliar el deseo de mi patrón de aumentar la producción con la orden del sindicato de hacer las cosas con lentitud?
- ¿Cómo puedo desempeñar mi trabajo sin ser activo o fachendoso?
- ¿Cómo será posible que me enorgullezca de mi trabajo cuando éste es solamente un medio para ganarse la vida?
- ¿ Qué ventaja se saca hoy en día de trabajar?
- ¿ Por qué he de carecer de trabajo si estoy dispuesto a trabajar en cualquier cosa y a hacerlo con todo empeño?

¿POR QUÉ?

Éstas son solamente algunas de las dificultades o problemas que se presentan a los muchachos en la edad rover. Es imposible entrar en detalles sobre esta etapa particular del desarrollo. Solamente puede comentarse sobre algunos de sus más salientes rasgos. Estos cuantos, sin embargo, tienen suficiente importancia para capacitarnos, a fin de que nos demos cuenta de que tanto el estudio de la edad como el del individuo nos incumben.

¿Para qué fin'?, con seguridad, para que podamos dirigir a nuestros rovers hacia la adquisición de la felicidad ala que alude B-P en las páginas de *"Roverismo hacia el éxito"*.

"Denme a la persona que mira hacia adelante v activamente rema su propio! canoa; ella está modelando su vida.

Remen su propia canoa, no dependan de los demás potra ello. Están al principia ole un viaje de aventuras que empieza en el arroyo efe la niñez, continúa por el río de la adolescencia y pasa por el océano de la juventud para llegar al puerto a donde se dirigen."

"Roverismo hacia el éxito"



CAPÍTULO VI

LAS METAS DEL ROVER

Si el roverismo ha de valer la pena y ha de obtener algún éxito, es esencial que todo rover posea el sentido de ja responsabilidad en su propio bienestar. Siguiendo la trascripción que encabeza este capítulo, B-P habla de la autoeducación y de la necesidad que hay en ella de obtener éxito -felicidad-. "Dios ayuda a los que se ayudan", por tanto, recuerden que ustedes son ustedes. Ustedes tienen que vivir su propia vida y si desean tener éxito, si desean ser felices, tienen que obtenerlo por su propio esfuerzo. Nadie lo podrá hacer por ustedes.

Después de que el escudero rover o el rover haya considerado estas metas del escultismo, deber esperarse que las aplique a sí mismo. Pueden principiar esta tarea en cualquier momento -mientras mis pronto mejor- para demostrar y probar el valor del escultismo en la vida diaria.

Ésta debe ser la primera meta.

"Tropezarán en su camino con dificultades y peligros, con bajos y tormentas".

Los compañeros del clan y su jefe proporcionan al rover las armas contra tales dificultades y peligros. La experiencia ha demostrado que es así; pero solamente prueba serlo si el jefe y el clan se interesan por todos y cada uno de los miembros, en lo que cada uno hace fuera y dentro del escultismo. En el interior de la mayoría de los hombres anida la necesidad de vivir una vida recta y pura. Esta necesidad puede ser acallada por su propia debilidad o por la influencia de los demás.

Es un hecho perfectamente conocido que cuando varias personas se encuentran reunidas, los peores elementos tratan de salir a la superficie, y a los mejores caracteres -con más frecuencia los menos numerosos- los caracteres perversos tratan de sumergirlos. En las oficinas lo mismo que en los talleres, en los repartos, en las pandillas, cuando no existe un líder destacado, el tono lo dan con frecuencia aquellos que están por debajo del nivel medio moral. El roverismo puede luchar contra el factor de la "psicología de la canalla" fortaleciendo a sus miembros para que le hagan frente poniéndose del lado del bien, de la rectitud y de la honestidad. Todos y cada uno de los rovers tomarán la determinación de ayudar a levantar el nivel del ambiente en que viven. Para tal fin se guardarán de dar aun la más ligera apariencia de pedantería, de hacerse a un lado o apartarse de los demás; porque nadie puede ayudar desde afuera.

CAMARADERÍA

Poner en práctica el postulado de amistad y hermandad de la Ley Scout deberá ser otra meta del rover. La camaradería en el clan deberá ayudar en vez de -como algunas veces sucede- estorbar esta meta limitando la amistad y a los componentes del clan o del escultismo.

En la Ley, tal como existe, se coloca la amistad con todos antes que la hermandad con los demás scouts. No solamente "El escultismo es una hermandad", sino "el mundo entero es una hermandad".

La hermandad principia en el clan, en el grupo, con los clanes vecinos, los grupos vecinos de la misma calle, del mismo sector, y con aquellos con quienes tropezamos en el trabajo o en juego. Es muy fácil ser amigo de alguien que existe en Groenlandia y a quien uno jamás ha visto; pero es más difícil ser amigo de alguien que vive pared de por medio o en la casa de atrás, y sin embargo es de mucha más utilidad esta última amistad que la primera.

CIUDADANÍA

Lo mismo puede decirse de la ciudadanía tal como se entiende en los países democratas. La responsabilidad hacia los demás principia en la familia, en el hogar, ampliándose gradualmente y creciendo en extensión hasta abrazar a los propios vecinos, a la patria y al mundo.

Todo rover debe capacitarse en su ciudadanía por el estudio y la práctica. En esto puede recibir ayuda del clan y del escultismo, pero tiene que probar que la merece dominándose a sí mismo, antes que espere recibir ayuda de los demás. De ahí la necesidad que existe de "darse cuenta que el servicio principal que tiene que hacer es establecerse en la vida por sí mismo y hacer toda clase de esfuerzos para consolidar su posición de tal manera que no llegue a ser una carga para los demás o para el estado".

BUEN ESCULTISMO

"Toca a ustedes como *individuos* aprender por ustedes mismos aquellas cosas que fortalezcan su carácter y que les ayuden a tener éxito en la vida haciéndolos hombres. Yo les mostraré un camino por lo menos, para lograrlo. Y es que hagan rovers". ("*Roverismo hacia el éxito*").

Todo rover, para merecer el nombre de scout, ha de tener como meta particular el mejorar su educación scout. Aquellos que ya antes han sido scouts continúan con su adiestramiento scout, pero sobre bases más amplias y avanzadas, conscientes del beneficio que reciben no solamente ellos sino también otros, por el ejemplo que ellos les den. Las diferentes actividades y sugerencias, contenidas en "*Escultismo para muchachos*" están tomadas en su mayor parte de la experiencia y las acciones de los hombres, no de los muchachos. Lo que los hombres han hecho en el pasado, pueden repetirlo en el presente. No hay porqué avergonzarse de ejercitar estas habilidades que han demostrado ser dignas del hombre. Sólo Dios sabe cuánta necesidad hay hoy día de esta sencillez en medio de las complicadas condiciones modernas. La vida del scout al aire libre debe ser continuamente estimulada. Tendrá que haber algún pequeño cambio de actitud, poseer un adiestramiento más directo y más eficiente para que el rover pueda dar ejemplo correcto a sus compañeros más pequeños.

El roverismo divorciado del escultismo no es roverismo sino algo totalmente distinto, aun cuando algunas veces igualmente valioso. Es indispensable que todo scouter de rovers y todos los rovers se den cuenta de ello, ya sea que lleven muchachos años en el escultismo que hayan comenzado su carrera desde pie tiernos.

"Si no han sido antes scouts, lo primero que necesitan es un par de recios zapatos y un robusto corazón". Después pidan prestado -o consigan- un ejemplar de "Escultismo para muchachos". Este consejo debe seguirse al pie de la letra y demostrar al recién venido no solamente lo que el escultismo significa, sino cómo se le lleva a la práctica. Debe instruírsele en materia de campismo, excursionismo y otras formas de actividades scouts al aire libre, que tiendan a mejorar la salud y a crear confianza en sí mismo. Todo el clan, pero especialmente sus jefes, pueden ayudar en este adiestramiento, lo mismo se trate de un viejo scout que del que nunca lo haya sido. Cada rover individualmente debe fijarse una meta que alcanzar en el escultismo y cuando la ha alcanzado, fijarse otra más elevada. Asimismo el clan de manera lenta pero segura, podrá llegar a un ascenso mayor y a una eficacia más completa.

FELICIDAD

Sin lugar a duda hay que incluir la felicidad -como lo hace B-P entre las metas particulares del rover, Quizá sea necesario recalcar esto para evitar el peligro de la demasiada seriedad. Al mismo tiempo, no hay que confundir la felicidad con la algarabía. "Sin aventuras la vida sería tremendamente insulsa. Con dirección cuidadosa, navegando abiertamente y con persistencia alegre, no hay razón para que nuestro viaje no constituya un éxito completo, sin que importe cuán pequeño sea el arroyo del que hayamos de partir."

Si la diversión no forma parte del escultismo de los rovers, se pierde considerable parte de sus beneficios, Esto no es egoísmo, sino lo contrario. Una actitud alegre y divertida puede ser de gran utilidad para los demás, La historia nos dice que los mártires fueron al martirio entonando alegres cánticos y con la alabanza en los labios.

El bien vivir, la camaradería, la ciudadanía, el buen escultismo y la felicidad sean, en conjunto, las metas particulares del rover y su adiestramiento en los ideales escultas, pero esto sólo puede alcanzarse si el rover toma la decisión de conocer, estudiar y adquirir un principio que lo guíe y que gobierne sus actividades y sus deseos. Esto requiere el desarrollo espiritual de su vida, sobre lo cual ya se ha dicho bastante en el capítulo III. Sin embargo está bien el sugerir un fin conexión con este aspecto.

DEBERES PARA CON DIOS

Siendo la base del escultismo la primera parte de la Promesa Scout, se sobreentiende que el rover meditará sobre la forma de ponerla en práctica en su vida. Así John Ervine escribió: "Siempre he creído que el progreso, si es que existe, depende de la espiritualidad que pongamos en la vida ordinaria. No nos referimos a los genios; ellos cuidan de sí mismos: pero sí hemos de sentirnos infinitamente preocupados por las multitudes. De la calidad de su espíritu dependerá todo. El ingenio meramente mecánico o el gasto magnánimo en el aparato educativo no producen una raza grande. Una raza grande se produce por sí misma".

El progreso no puede venir sino por el espíritu, que es de Dios; es, pues, en busca del espíritu como hemos de caminar. Esta caminata no sugiero que la haga el rover de una vez; lo que sugiero es que se decida por el puerto al que desea llegar, de tal manera que esté en posición de navegar hacia él y no en sentido opuesto. Una vez que después de meditar concienzudamente, inquirir e investigar, ha escogido su ruta, su meta debe ser proseguir el viaje de acuerdo con las instrucciones, de tal manera que no sólo él sino también -por su ejemplo- se beneficien otros. Esto no significa la lectura de tomos de controversia sobre diversas religiones sino en primer lugar la perseverancia en la religión en que uno ha sido educado y un esfuerzo honrado para llegar a la concepción exacta de su significado y de las obligaciones que impone.

ÉXITO

"Si desean tener éxito, deben concluir su educación por autoeducación. Les sugiero tres directrices principales a saber:

Capacítense para asumir las responsabilidades de:

- Su profesión u oficio.
- Su futura paternidad.
- Su ciudadanía y dirección de hombres."
(*"Roverismo hacia el éxito"*)

Como se ha dicho, la meta particular del rover en su trabajo -cualquiera que éste sea- es dedicar a él lo mejor de sus habilidades, y ayudar a aquellos que trabajan en distintos o igual plano que él, a que hagan lo mismo. Su meta con relación al futuro es sencillamente "establecerse en la vida" y seguir en la práctica las sugerencias que hace B-P con relación a la "paternidad". Me pregunto si estaremos dedicando en el roverismo suficiente atención y tiempo al futuro, en este sentido, o si estamos

demasiado ocupados con el presente. La meta como ciudadano está tratada en: "Reconstrucción" (*"Roverismo hacia el éxito"*)

¿SIEMPRE ROVER?

Por último viene la pregunta un tanto importante respecto al tiempo que ha de invertir el rover en realizar sus fines particulares. Esto depende por completo del individuo y de las circunstancias; yo sugeriría que todo rover se preguntara a sí mismo qué es lo que se propone de lo que haya alcanzado. La contestación no puede ser inmediata; debe esperarse el momento en que los lazos con el roverismo se van gradualmente aflojando.

Dicen algunos que si se mantiene demasiado tiempo una asociación íntima y activa con el clan o hasta una edad demasiado avanzada se corren dos peligros:

- (a) Se disminuye el valor del roverismo como continuación del adiestramiento scout para jóvenes.
- (b) Cesa de desarrollarse la confianza en sí mismo.

Queda a los directamente interesados determinar por sí mismos este asunto. Si el rover tiene presentes los fines del escultismo y los que él se ha propuesto alcanzar, recordará que "el roverismo es esencialmente una sociedad no solamente para hombres jóvenes, sino también de inteligencias jóvenes" y actuará de acuerdo a eso. Para todo individuo llega la edad que cesa de peregrinar y se establece. Cuando llega esa época, creo que el rover ha terminado su trabajo. Entonces el escultismo toma otro aspecto con el que continúa dándonos fuerza para la vida, no importa cuán larga pueda ser ésta.

"El clan de rovers normalmente es parte de un grupo scout que consta de las tres secciones y la hermandad: manada de lobatos, tropa de scouts y clan de rovers."



CAPÍTULO VII

EL CLAN Y EL GRUPO

El sistema de grupo, como lo conocemos en el escultismo, es resultado directo y lógico del desarrollo del roverismo y fue introducido para que el escultismo pudiera estar ligado en conjunto y no se dividiera en partes desunidas –lobatismo, escultismo y roverismo-. La sabiduría de la introducción de este proceso de enlace ha quedado demostrada por el desarrollo continuado de las tres secciones, tanto en número como en calidad, y por un mejor sentimiento de unidad entre los scouters del grupo.

El grupo completo consta de las tres secciones indicadas, y las secciones, como tales, no se registran por separado. Normalmente, por tanto, un clan se encuentra o forma en un grupo que contiene scouts y posiblemente lobatos. Solamente por excepción en las Universidades, Colegios de Adiestramiento y Colegios de Tecnología, puede existir un clan como sección única de grupo scout.

Los clanes en las Universidades son, como se comprende, de naturaleza especial, que impide cualquier sugestión de formar una tropa o una manada adjuntas a él. Sus miembros están con él por tiempo limitado y asociados para mantener o estimular su interés en el escultismo, para darles oportunidad de estudiar el escultismo como sistema educativo y con la esperanza de que algún día se conviertan en scouters, al tomar sus puestos en la vida.

RESPONSABILIDAD DEL CLAN CON EL GRUPO

Haciendo a un lado los casos excepcionales, todo grupo que comienza por un clan debe hacer toda clase de esfuerzos para desarrollar, adjuntas si fuera posible, tanto una tropa de scouts como una manada de lobatos, que sirvan a la vez para dar oportunidad de que los rovers presten en ellas servicios al escultismo. En años recientes, numerosos grupos, tanto en la ciudad como en el campo, se han formado de esta manera, saliendo de un clan y se han desarrollado convirtiéndose en fuertes centros de escultismo.

Es necesario considerar las responsabilidades que el clan tiene para el grupo en conjunto. Sus miembros, como es natural, sienten orgullo e interés en los trabajos que desarrollan la tropa y la manada, los cuales van creciendo conforme aumenta el clan, a consecuencia de los elementos que recibe de la manada y de la tropa. Conforme las otras secciones van alimentando al clan con miembros salidos de ellas, van adquiriendo mayor dependencia de éste en cuanto a ejemplo, ayuda, instrucción y guía.

El ejemplo constituye la responsabilidad mayor que el clan y sus miembros deben cuidar. El ejemplo que ellos den a los scouts y lobatos, en cuanto a la forma de llevar el uniforme, su comportamiento, sus conocimientos, etc. es de una influencia definitiva. Pero ésta no se detiene allí necesariamente, sino que se extiende a otros muchachos fuera del grupo. Muchos clanes han sido el conducto, por el ejemplo que han dado con sus campamentos, excursiones y trabajos, para el establecimiento de manadas y tropas fuera de su propio grupo. Hoy en día, este puede ser el medio mas efectivo y duradero de "formar scouts" en terreno aún inexplorado tanto en las ciudades como en el campo. Un vicario de aldea recuerda con gran regocijo que la fecha de fundación de su grupo scout fue la tarde de un domingo en que una, rovers andaban de excursión, visitaron su parroquia para asistir al servicio vespertino

GRUPO Y DISTRITO

Las relaciones entre el clan y el distrito están tratadas en el capítulo IX; pero desde ahora hay que decir con claridad que el clan en conjunto debe ser leal, en primer lugar, al grupo del cual forma parte. El llamado del grupo para servir en él debe ser atendido con preferencia por los rovers, pero no debe acapararlos con exclusión de cualquier otro servicio de otras personas. El grupo como el clan deberá regocijarse de ver a sus rovers ampliar su esfera de influencia, la que incidentalmente es también del grupo, para servir a otros grupos o para trabajar fuera del círculo familiar. El egoísmo y la mezquindad a este respecto son contrarios a la Ley Scout. Pero el clan debe asumir sus responsabilidades y tratar de hacer todo cuanto pueda y sea necesario para ayudar a su tropa y manada. Aparte de proveer de scouters e instructores, existen multitud de servicios que puede prestar el clan.

SERVICIO AL GRUPO

Por lo menos un clan ha instituido un consejo de servicio de grupo que provee rovers para los puestos siguientes;

Secretario, bibliotecario, intendente, vigilante, proveedor, gerente, tenedor de libros, distribuidor de insignias, encargado de fiestas, publicista, encargado de uniformes, etc. Además de esta ayuda continuada y específica, puede rendirse otra adicional y ocasional. En los campamentos de lobatos, generalmente se necesitan ayudantes y los rovers pueden ayudar pos parejas -especialmente si akela es mujer-. Los Rovers pueden sacar de excursión a los lobatos en cualquier estación del año; seis lobatos para cada rover constituyen el máximo dentro de la seguridad, como lo sabe muy bien cualquiera que haya visto a los lobatos en el campo. Con frecuencia se pide ayuda a los rovers para que les pongan juegos a éstos, les hagan demostraciones o les pasen las pruebas de estrellas. Los rovers pueden ayudar proporcionando equipo para la manada y también para la tropa.

El clan actuando en conjunto, puede ayudar preparando diversiones en la colecta de fondos para el grupo; a servir en las fiestas y en las reuniones de los padres; consiguiendo lugares donde acampar para fin de semana en el verano o permanentemente, ensayando los juegos de la tropa y así sucesivamente.

No es aconsejable clan el rover torne a su cargo una seisena o una patrulla, ya que esto echaría por tierra los métodos del escultismo y del lobatismo. Cuando los rovers visitan una manada o una tropa o están adscritos a elle, debe señalárseles un trabajo específico para que lo

desempeñen y que no merme la función de -oía de los scouters permanentes, ni -en el caso de tropa- se interponga con la responsabilidad de los guías. La práctica de ocupar a los rovers como guías de patrulla oficiosos, es muy mala y significa que la tropa no está siendo conducida apropiadamente de acuerdo con el sistema de patrullas.

Los rovers y el clan en conjunto pueden, sin embargo, prestar servicios inestimables a la tropa, estimulando a los scouts individualmente a que practiquen las materias que se requieren para la insignia de primera clase. También pueden, de manera amistosa, influir con los scouts mayores para que éstos continúen con su escultismo hasta que llegue la época en que puedan ser admitidos en el clan en calidad de escuderos. Los rovers probablemente pueden hacer más que nadie para estimular a los scouts a continuar con su escultismo y conservarse en contacto con el grupo. Esto se aplica por igual a los scouts que han dejado de ser miembros activos de la tropa; es precisamente con estos muchachos con los que deseamos continuar en contacto para evitar que tomen por mal camino, ya que, no teniendo nada en qué ocupar su tiempo libre, están en mayor ocasión de caer en malas compañías o algo peor.

EL CONSEJO DE GRUPO Y EL JEFE DE GRUPO

La verdadera unión y utilidad de un grupo dependen principalmente de sus scouters. El jefe de grupo es el responsable del bienestar del mismo en conjunto, incluyendo el clan y sus rovers. Si no es a la vez jefe del clan, su posición debe ser reconocida, y debe darse atención adecuada a los esfuerzos que haga encaminados al progreso de dicho grupo.

Sucede con frecuencia que el jefe de grupo es menor que el jefe de clan y aún más o menos de la misma edad que algunos de los rovers. Esto no significa nada. El puesto que ocupa, merece respeto; el cargo de jefe de grupo es respetable, y así debe ser considerando tanto por los que tienen conexión con el grupo como por los que no la tienen.

El clan estará representando en el consejo de grupo por sus scouters con título o por los guías rover. Ahí se discutirán en confianza y amistosamente todas las cuestiones que afectan al grupo en conjunto o a cualquiera de sus secciones. Los jefes de grupo y sus demás scouters deben quitarse de la cabeza la idea de que el consejo de grupo es una especie de mesa directiva. Es más importante que eso; es una reunión de amigos que se proponen ayudarse los unos a los otros y ayudar a aquellos a los que guían; pero sin quitar a quienes los siguen su responsabilidad o el derecho de decir lo que debe hacerse y cómo deba hacerse. El autogobierno del escultismo debe ir en aumento conforme se pasa de la manada a la tropa y de ésta al clan.

El consejo de grupo es como una oficina comercial que trabaja bajo la gerencia del jefe de grupo para el intercambio de informes, canje de mercancías, cambio de ideas, discusión de problemas que afecten a la comunidad o ,ti grupo, y para prestar ayuda y consejo.

Mucha parte del modo como se hagan las cosas depende de la personalidad del jefe de grupo y del respaldo que le presten los demás scouters. Pero la lealtad requiere que, una vez tomada una decisión por el consejo de grupo, en algún asunto de principio que afecte al mismo en conjunto, esta decisión deba ser aceptada y puesta en práctica por todos aquellos a quienes concierne. Entre esos principios deberá estar incluido el medio de reclutar miembros para el clan y las normas que se requieran para la admisión al mismo. Este asunto afecta a la tropa tanto como al clan y debe ser decidido por el consejo de grupo y no solamente por el clan.

ADMISIÓN EN EL CLAN

En el grupo completo es de esperar que la mayoría, si no la totalidad de los que deseen ser admitidos en el clan, salgan de la tropa.

Verdad que no es necesario que todo scout continúe su adiestramiento como rover, pero debe estimularse a que lo haga, ya que ello no será un obstáculo para que pueda cumplir con cualquier otra obligación que tenga que desempeñar.

El clan, por tanto, verá en la tropa su fuente natural de aprovisionamiento, y ésta deberá considerar al clan como el proveedor de los medios para desarrollar el escultismo en la tropa y como una fuente continua de camaradería scout.

En algunos grupos se forman patrullas de "scouts mayores", quizá con actividades y privilegios especiales. Estas patrullas son una especie de eslabón o escalón entre los scouts menores y sus hermanos mayores del clan, y ayudan a mantener en ellos el interés.

En el caso de que un scout pretenda ser admitido al clan, las normas de su escultismo serán juzgadas por el consejo de grupo, basadas en el informe del jefe de tropa. Las normas de admisión no deberán ser tan elevadas que impidan la entrada a los scouts normales. Es completamente erróneo y contrario al espíritu del escultismo y roverismo, considerar la entrada en el clan como un privilegio al cual sólo pueden aspirar los mejores scouts. El clan continúa ayudando a sus componentes a que sean cada vez mejores y más sensatos. No es por un lado una sociedad de "la mejor gente", ni por el otro, el lugar a donde van a dar todos aquellos muchachos que se han vuelto incontrolables

dentro de la tropa; se pueden mezclar y sacar de todos provecho para todos.

Normalmente puede esperarse que los scouts del grupo pidan su admisión al clan del mismo, pero no debe insistirse demasiado en esta obligación. Algunos muchachos a esa edad pueden mejorarse y se benefician con un cambio de escenario y de compañía. Existe el peligro en el escultismo de centralizar demasiado. Un muchacho que ha permanecido en el grupo desde los ocho hasta los dieciocho años, quizás adquiera una perspectiva demasiado estrecha del escultismo y del mundo; sin embargo, ningún scout podrá inscribirse en otro clan sin el permiso y la recomendación de su consejo de grupo. De igual manera ningún clan podrá admitir a un scout o a un rover de otro grupo sin el permiso y recomendación de aquél.

Un clan puede admitir muchachos que no hayan tenido previa conexión con el escultismo o que años atrás lo hayan abandonado. En tales casos se requiere la voluntad de aprender o de reaprender el escultismo práctico y todo lo demás relativo. En estos casos lo mejor es que la personalidad del solicitante esté garantizada por lo menos por un miembro activo del clan. Si fuere necesario limitar el número de admisiones al clan, los scouts de la tropa del grupo a que éste pertenece deberán tener la preferencia. Se les ha hecho concebir la idea de que continuarán su adiestramiento scout en el clan y por tanto no hay que desilusionarlos.

"Deben recordar que como rovers, además de tratar de hacerse hombres y ciudadanos mejores, tienen los ojos de los scouts de su grupo y de sus vecinos puestos sobre usted y que los muchachos son tremendos imitadores; he usado este calificativo a sabiendas, porque se llena uno de terror al considerar la responsabilidad que le corresponde en lo bueno o lo malo que los muchachos saquen del ejemplo que de uno reciben." (*"Roverismo hacia el éxito"*).

"La unidad rover es el clan. No se ha fijado número mínimo para éste; se dividirá en equipos conforme convenga".

"Roverismo hacia el éxito"



CAPÍTULO VIII

ORGANIZACIÓN EN EL CLAN

Ya se ha mencionado la necesidad de proveer de adecuada dirección al clan, antes que éste haya quedado constituido. Es éste el primer requisito en su organización. Un clan de cualquier tamaño que sea, sin un jefe con certificado significa que la mayor parte de la responsabilidad recaerá sobre los guías. En muchos casos, al principio los guías han asumido esa responsabilidad con gran éxito, pero la poca edad, naturalmente, ha limitado su experiencia, y ellos mismos se han dado cuenta de que la tarea es ruda, y, en ocasiones, solitaria, y, que no han tenido a quién volver los ojos en demanda de ayuda o consejo rápido y fácil. Por supuesto que es a individuos de esta naturaleza los que hay que otorgar los certificados de subjefe de clan y jefe de clan, cuando tengan la edad.

EQUIPOS ROVER

Respecto a la división del clan en equipos existe más divergencia en las opiniones que en la práctica. "El clan puede ser dividido en equipos si así se desea". A propósito se ha dejado en esto considerable elasticidad, ya que el equipo, como unidad para el juego o el trabajo, entre muchachos

mayores que acostumbran andar con muchos o con sólo uno o dos, es de menor importancia.

En la mayoría de los clanes. en los últimos años, se ha visto que la división en equipos automática y constante es un error, tanto por ser impracticable como porque quita su valor al clan como unidad. Por otra parte, muchos clanes han encontrado de gran valor las tradiciones de equipos y la inspiración que los nombres de los mismos son para sus rovers.

Cada clan escogerá la organización que más le acomode a él y a sus miembros, dándose cuenta de que en el roverismo, a diferencia del escultismo, lo primero y último que cuenta es el individuo y el clan, y que cualquier división, sea ésta automática o permanente, puede tender a quitarle el valor del adiestramiento individual o de clan. Es claro que si sólo existen unos cuantos rovers en el grupo, el clan y el equipo son sinónimos para todo propósito práctico.

La solución que se ha encontrado en la práctica ala cuestión en general, es dividir el clan de acuerdo con los que estén presentes en cualquier reunión del mismo y de acuerdo con las necesidades particulares del trabajo o juego que se vaya a ejecutar. Si esto se acopla con el estímulo que se dé a cada rover individualmente, para que se especialice y domine alguna materia, alguna actividad scout o de otra naturaleza, de tal manera que el clan le reconozca como su experto en aquello, entonces se ha alcanzado posiblemente la mejor organización.

Todo rover que haya logrado éxito en esto tiene después la oportunidad de demostrar lo que puede hacer como director y de desarrollar ,u habilidad de mando.

Otro punto que vale la pena considerar, es que en los clanes divididos en equipos se forme uno de asuntos varios, en el que de cuando en cuando se colocan los sobrantes, especialmente aquellos que de momento no tienen acomodo en ningún otro equipo. Este equipo puede ser empleado, como una especie de depósito de ajuste. Los rovers están constantemente cambiando de amigos e interés. Un grupo de circo de repente se funde y forma un nuevo equipo. El equipo de asuntos varios procura a sus miembros la oportunidad de encontrar el lugar y las personas que más les acomode.

Resumiendo, por todos conceptos que dividamos el clan en equipos, pero dándonos cuenta de que éstos son puramente honorarios y no activos, y que cuando hay que hacer las cosas, esta división puede quedar a un lado sin previo aviso, para llevarla a cabo de la manera más conveniente, eficaz y expedita.

LOS GUÍAS ROVER

En cualquier caso, ya sea que el clan se divida en equipos o no, siempre hay lugar para los guías rover.

Su posición es de gran importancia y quizá más si tienen que ver con la dirección de todo el clan y no sólo con la de una fracción. En un gran número de clanes la posición de los guías ha sido elevada, en la práctica, del equipo al clan y éstos son elegidos por todo el clan.

Cuando un clan está dividido permanentemente en equipos, un guía debe ser nombrado para cada equipo y uno de ellos debe ser nombrado guía mayor. Cuando el clan no está dividido permanentemente, los guías deben ser nombrados en proporción, digamos, de uno por cada seis. En los clanes de veinte o menos se considera suficiente tener dos guías, bien entendido que todo rover encargado de un trabajo comunal, por el hecho de poseer conocimientos especiales, tiene el cargo de guía honorario mientras ocupe el puesto.

No es necesario ni aconsejable que los guías sean nombrados permanentemente, con el principio de que "un viejo soldado nunca muere, sino que desaparece".

Muchos clanes renuevan estos nombramientos cada año, otros cada seis meses, de manera de dar al mayor número de rovers la oportunidad de ejercer un sentido de responsabilidad y dirección.

Los deberes del guía pueden ser fijados por el clan, pero lo primero que deben hacer es ayudar al jefe a mirar por los intereses del clan. Son el brazo derecho del jefe y deberán ser consultados por él en todo aquello que afecte al clan y en la mayor parte de las cosas que afecten a sus miembros individualmente.

EL CONSEJO DE CLAN

El consejo de clan en los clanes grandes tiene por miembros a todos sus scouters (J.C. y S.J.C.), guías y quizá los segundos. Si el jefe de grupo no es a la vez el jefe de clan es sensato y de cortesía el nombrarle miembro honorario. El consejo debe actuar como comité ejecutivo o de propósitos generales, en el que se examinen los asuntos antes de ponerlos a la consideración del clan en conjunto, para su discusión y decisión. Los asuntos internos de disciplina y administración deben ser considerados por el consejo de clan.

En los clanes pequeños, la necesidad de un consejo de clan separado, es pequeña, ya que el clan en conjunto puede tratar tales asuntos sin la intervención o ayuda de ningún otro cuerpo.

Está claramente expresado el deseo de que el jefe de clan encomiende todos los asuntos de disciplina, administración y gastos al clan en conjunto.

Es importante que el clan discuta libremente todos los asuntos y se le dé la oportunidad de resolver por sí mismo con respecto a cuestiones de programa, actividades que haya que desarrollar, servicios que deban prestarse, y otros por el estilo. Sin embargo, todos deben entender que si la responsabilidad, en último término, queda a cargo del jefe de clan, éste decidirá si entrañan o no asuntos de principios. Su deber es tratar de que el clan sea conducido como clan scout, y no en forma que esté en desacuerdo con los fines, principios y métodos del escultismo. Teniendo esto en cuenta, mientras más libertad se dé al clan para gobernarse, será mejor, ya que éste es punto importante en el adiestramiento del rover. El jefe y los guías actuarán como asesores y consejeros, tratando de guiar las discusiones y decisiones.

Ocasionalmente, si el clan comete errores, en el consejo, al jefe debe decirlo; pero dejar en pie la decisión para que el clan palpe los resultados. El principio de "seguridad ante todo" no debe llevarse al extremo. El clan puede y debe aprender de sus propios errores; si no sufre sus consecuencias, nunca llegará realmente a aprender.

JUNTAS

Los programas y detalles de las juntas serán discutidos en capítulos posteriores. Al tratar de la organización sólo es necesario hacer unas cuantas declaraciones generales. Toda junta regular del clan o de un equipo debe tener un objeto, ya sea desde el punto de vista del adiestramiento o de la diversión. Las juntas no formales deben estimularse, ya que en ellas es donde mejor se promueve la amistad y la hermandad.

La asistencia depende de las circunstancias de cada uno. La fecha y hora deben fijarse de acuerdo con la mayoría; pero sin descuidar la minoría en cuyo beneficio deben hacerse cambios ocasionales, tanto en fechas como en horas.

Ningún rover debe ser castigado por no presentarse en una junta con la excusa debida. Hay muchas cosas que deben clasificarse como asistencia: trabajos de servicio, mejoramiento personal por medio de la escuela nocturna, visitas a otros clanes. trabajo, deberes religiosos,

deberes domésticos, etc. Debemos dedicar especial empeño en no aparecer egoístas en lo más mínimo a este respecto.

Debe ponerse todo interés en celebrar juntas generales cada mes, para las cuales se preparará programa especial. No es necesario, aun cuando sí deseable, el reunirse en uniforme, pero por otra parte debe haber juntas en que el uniforme sea obligatorio, aun cuando no sea para conservar el *spirit de corps*.

UNIFORME

El clan debe esforzarse por establecer la tradición del uniforme correcto inclinándose hacia la sencillez y la utilidad. El uniforme es una ayuda para obtener disciplina y respeto de sí mismo y puede promover a la lealtad y la hermandad. Desde el punto de vista del ejemplo solamente, los rovers tienen una responsabilidad hacia los scouts y otros en materia de uniforme, y antiguamente su ejemplo no redundó en beneficio de los intereses del escultismo. Quien exhibe sus fantasías no demuestra con ello ser hombre libre e independiente sino más bien ser un caprichoso, un esclavo de la moda, inventada para otra clase de actividades, pero no para el escultismo. La experiencia demuestra claramente que las pequeñas desviaciones que hace una persona, inducen a otras a hacerlas mayores.

El punto importante del que debe persuadirse el rover es que, siendo tanto lo que se espera de él, le incumbe en público dar ejemplo elevado, tanto con su porte como en su conducta. Es éste casi el único medio por el cual los demás pueden juzgar del Movimiento. Si queremos, podemos ser menos estrictos en nuestros campamentos -siempre que éstos sean alejados y en el bosque- o en nuestros locales, pero nunca fuera de estos lugares.

EL LOCAL ROVER

"Los rovers deben tener sus salones de reunión aparte de los scouts. Estos locales deben ser administrados por los propios rovers y deben estar abiertos todas las tardes para que en ellos puedan desarrollar trabajos y actividades sociales".

El diccionario define una cueva como "el cubil de una fiera salvaje, una guarida, un refugio" y más adelante: "un estudio, un sanctorum, un aposento cómodo". El local rover sugiere palabras tales como; posesión, recreación, camaradería, adelanto, y son precisamente estas palabras las que debe representar el local.

Todo clan, si se lo propone, puede tener su local, ya sea rentando un cuarto, una guardilla, un sótano un desván, o construyendo una cabaña de troncos, una choza de madera, o algún edificio más cómodo y acabado, de ladrillo y piedra. El local de mayor valor es sin duda el que los rovers se construyen desde los cimientos hasta el techo. Un edificio confortable y acabado no es ni necesario ni deseable, ya que existe la tendencia en aquellos que poseen un local confortable de no salir de él, y olvidarse que éste es sólo su base de operaciones, desde el cual deben salir a explorar el campo abierto, desde el que pueden lanzar sus ataques a las montañas.

Una vez conseguido el local, la alegría y la diversión de amueblarlo proporcionan muchas horas felices. El mobiliaje debe estar en consonancia con el resto del edificio y no debe ser ni complicado ni excesivo. Lo que se requiere es la atmósfera de un taller y no de un *boudoir*. La utilidad, la comodidad y la virilidad han de estar mezcladas en su apariencia general, además de algunos toques de naturaleza scout. Cuando hemos trabajado en una cosa tenemos el sentido de posesión de aquella cosa; por esta razón es aconsejable que el clan no sólo trabaje en la construcción de su local a fin de conseguir dicho sentimiento, sino también en la renovación de muebles, decoración, etc., para que los nuevos miembros puedan a su vez sentirse orgullosos de él.

Cuando se sabe que el local puede ser un lugar seguro de retiro en cualquier momento en que uno se siente cansado, o desea recuperar las fuerzas, o estudiar, se produce una sensación de agrado. La camaradería es el resultado del trato con los otros miembros del clan que lo frecuentan y se obtiene un mejoramiento por la asociación con ellos y por el adiestramiento continuado.

En cualquier caso, cualquiera que sea la naturaleza del local, el balance resultará favorable para los rovers siempre que ellos paguen renta y no le reciban como obsequio de otra persona, aun cuando ésta sea el comité de grupo.

MIEMBROS ACTIVOS

Es difícil señalar la línea divisoria entre los miembros activos y los honorarios. Normalmente la calidad de miembro activo termina cuando un rover ya no puede desempeñar con regularidad los trabajos del clan; eso significa que "dar" está antes que "recibir". Este mismo programa debe seguirse con los rovers que han aceptado cargos concretos de instructores o fuera del escultismo.

El clan les ayudará a salir adelante con cualquier ocupación que hayan tomado, los respaldará y no los obstaculizará haciéndoles

constantemente el reproche de "¿por qué no viniste anoche?". De hecho el clan se regocija de que hayan encontrado su acomodo y de que él haya cumplido su cometido.

Deberá dejarse al individuo decidir, después de haber buscado el consejo del jefe y del guía, si ha llegado el momento de dejar de ser miembro activo. La regla de oro en el escultismo es que "lo más viejos vayan dejando el lugar a los más jóvenes, ya que es un Movimiento para los jóvenes, y fue creado para adiestrarlos y ayudarlos". La regla se aplica también a los rovers.

"Si sus ocupaciones, la edad, o cualquier otra circunstancia impiden a un rover tomar parte activa como miembro de un clan y alcanzar las metas, puede convertirse en antiguo scout. Los antiguos scouts tienen derecho a usar el uniforme; los grupos y asociaciones locales de esta rama están creciendo tanto en número de socios como en importancia. El convertirse en antiguo scout en ningún sentido es dejar a un lado al rover que ha concluido su adiestramiento y que está impedido de seguir activo en el escultismo. La divisa «*una vez scout siempre scout*» primeramente enunciada por Lord Kitchener, que describe el plan completo de los Antiguos Scouts, es la base sobre la cual se escribió el folleto «*Antiguos Scouts*»."

"La sección rover de la hermandad scout es una sección alegre y feliz, pero lea crecido tanto que requiere la reglamentación de su organización y trabajo".

"Roverismo hacia el éxito"



CAPÍTULO IX

LA ORGANIZACIÓN EN EL DISTRITO

Una perspectiva amplia incluye no solamente una apreciación mejor y más completa del escultismo en conjunto, sino también una mejor y más completa de los demás scouts fuera del grupo. Esto conduce a su vez a una apreciación más exacta de nuestros semejantes ya sean o no scouts. Existe positiva necesidad de que los rovers se conozcan entre sí en mayor número que el restringido de su propio clan. El fin de la amistad debe ponerse en práctica y para ello los rovers deberán entrar en contacto con otros clanes. Esto no sólo por lo que se refiere a la amistad sino también para la autoeducación y el autodesarrollo. Se requiere un conocimiento más extenso de los hombres y de sus ideas para llegar a tener una visión más amplia.

Para que este argumento se lleve a una conclusión lógica es claro que la amistad, el estudio de los hombres y la perspectiva no deben quedar limitados a los confines del Movimiento Scout. Todos nosotros, si queremos tener el desarrollo apropiado, debemos entrar en contacto con elementos fuera del escultismo, lo mismo que tener actividades y libros que se refieran a otros aspectos de la vida, además de los extensos, pero al fin y al cabo limitados de este Movimiento. El peligro de la

centralización ya ha sido mencionado y el considerar al escultismo como suficiente le sigue muy de cerca.

ORGANIZACIÓN DE DISTRITO

El reglamento permite a los rovers de diferentes clanes reunirse en actividades bajo la dirección del subcomisionado de distrito para rovers. Esto no significa que todo el roverismo en el distrito sea dirigido por una organización de distrito con la exclusión del jefe de grupo, el jefe de clan o el guía. El peligro que hay que evitar es la tendencia a tener reuniones y producción en masa que limiten la excelencia individual. Cualquiera que sea la organización existente, cualesquiera que sean las reuniones o actividades combinadas que se organicen, todo debe tener como propósito principal el ayudar a formar al rover individual.

La divisa de toda organización de distrito debe ser: "Estamos para ayudar y estimular a todos los clanes y a todos los rovers en el distrito; no nos hemos constituido para ayudarnos a nosotros mismos o para ser nuestro propio sostén". Sus actividades. Pues, deben ser suplementarias del trabajo que ejecutan los clanes y los rovers individualmente. Las funciones del distrito son las de estimular y relacionar los clanes existentes en su área, conseguir que se conozca de manera adecuada el roverismo en general, proporcionar facilidades adicionales para el adiestramiento, y promover la amistad. En los distritos en donde el roverismo es débil o donde los rovers están diseminados en pequeños grupos, la organización de distrito tiene mayor importancia; pero ésta decrece conforme el número de rovers y clanes aumenta y se nombran más jefes de clan. Esta organización jamás será un sustituto de la dirección personal. Por tanto debemos continuar buscando el aumento de jefes de clan con certificado y considerar esto como principal en nuestro programa de desarrollo y progreso.

Aquellos que sean responsables de la organización de distrito, deben darse cuenta de que no hay que socavar el valor del clan o del grupo y que no es deber del rover respaldar todas las actividades preparadas por otras personas para su diversión, adiestramiento y formación, sino que su deber consiste en desarrollarse a sí mismo. El profesor L.P. Jacks ha escrito: "En un extremo está el peligro de la sobreorganización, el peligro de solapar el ocio con demasiadas reglas y muchos buenos consejos. Nuestras virtudes llevadas al exceso pueden convertirse en vicios, y esto especialmente es verdad cuando se trata de organizaciones que son indispensables en las obras humanas, pero se convierten en tiranía cuando se las extrema. En los juegos de las personas, sean éstas niños o adultos, hay siempre que reconocerle sus derechos a la libertad. El dominio de los expertos está fuera de lugar en los campos de juego de la vida".

APRECIACIÓN ADECUADA DEL ROVERISMO

El requisito principal es conseguir que todos los scouts rover y todos los rovers comprendan cuáles son las metas y los principios del escultismo y que los scouts de otros grupos están procurando ayudarles para este fin. Una vez que esto haya sido entendido, se está en condiciones de esperar hechos y resultados. El distrito puede ayudar preparando listas que muestren las diversas maneras de dar servicio a los vecinos, de organizar servicios conjuntos, proporcionando oportunidades de adiestramiento en esta clase de trabajo. No es, sin embargo, la función del distrito ni del jefe de clan buscar trabajo de servicio para cada uno de sus rovers, sino más bien desarrollar en cada uno de ellos el deseo de buscárselo y de acondicionarse para desempeñarlo.

Es de mayor importancia aún tratar de conseguir que los scouts del distrito tengan conocimiento apropiado del roverismo. Esto, de nuevo, no es cuestión de palabras sino de hechos demostrados en sus resultados.

FACILIDADES ADICIONALES PARA EL ADIESTRAMIENTO

Ordinariamente, el adiestramiento de los rovers se efectúa en su clan, pero el distrito puede proporcionar facilidades adicionales, especialmente en donde los clanes son pequeños o están diseminados. En este último caso la cuestión del transporte no ha de descuidarse, pudiendo esto dar oportunidad a los extraños de hacer una buena obra.

Las pláticas, conferencias y discusiones sobre ciudadanía y diferentes aspectos de gobierno local, pueden organizarse con más facilidad para grupos numerosos que para un solo clan. En conexión con esto pueden formarse círculos de estudio sobre radiotelegrafía ya sea en el clan o en el distrito. Algunas fiestas sociales en gran escala tales como bailes, reuniones con las guías, etc., pueden también organizarse. También deben hacerse preparar salidas al campo y conferencias en el local. Pueden confeccionarse programas para campamentos, excursiones, juegos y competencias de distrito, cuya finalidad sea el adiestramiento del roverismo y el intercambio amistoso.

Todas estas actividades, especialmente las que sean al aire libre, deben disponerse con toda anticipación y sujetarse a normas un poco más elevadas que las posibles para un solo clan. Un campamento de fin de semana puede emplearse digamos en el estudio intensivo por teoría, demostración y práctica de una materia scout tal como exploración.

El problema de actualidad del trabajo y de la ocupación por placer, sugiere la formación de grupos de interesados o aficionados entre los rovers del distrito. Los rovers interesados en determinada afición o estudio pueden agruparse para estudiar y adelantar. Les será más fácil ver más extensamente la materia, adquirir los útiles necesarios, tomar a su servicio un instructor y estimularse mutuamente para redoblar sus esfuerzos.

Es imposible llevar a cabo esto en un solea clan, o para un solo clan tomar una afición que interese a la mayoría de sus miembros.

Este estudio intensivo en comunidad puede dar excelentes resultados y más adelante convertirse en una ocupación más permanente en los ratos de ocio de los rovers, ambas cosas muy deseables.

El distrito no debe dejar a un lado el desarrollo espiritual de los rovers; los servicios "paralitúrgicos", efectuados ocasionalmente o con toda regularidad, han demostrado ser útiles.

PROMOVIENDO LA AMISTAD

Las reuniones y juntas combinadas deben tener por objeto promover la amistad verdadera, no la de naturaleza sentimental. El tono de cualquier reunión enaltece la consideración cuidadosa de los responsables de ella, siendo esto especialmente necesario en las reuniones sociales tales como bailes, fuegos de campamento, fiestas y juegos. No me gusta tener que sugerir que en tales ocasiones se nombre una persona que se encargue exclusivamente de dar el tono a la reunión y hacer cuanto pueda por mantener un nivel elevado, pero personalmente he visto algunas reuniones en que tal nombramiento hacía falta. Después de todo, cuando el esculismo, la religión y el vivir bien son un tanto cuestión de inoculación, no parece mala la idea de nombrar a la persona mejor capacitada para esta clase de puesto.

El distrito puede ayudar a poner en práctica la idea que ya se ha apuntado de ampliar los contactos de los rovers, tanto fuera como dentro del esculismo.

Sin embargo, al mismo tiempo hay que recordar que el rover dispone de tiempo limitado y por tanto no hay que sobrecargarlo con demasiados compromisos y tampoco hay que interponerse en su trabajo dentro del clan.

JUNTAS DE DISTRITO

En las juntas que tienen por objeto llevar a cabo algún trabajo práctico es necesaria la división por equipos para obtener orden y método. Los equipos pueden ser proporcionados por los clanes que concurren o mejor los rovers de un mismo clan pueden ser distribuidos en diferentes equipos. Esta división y su naturaleza dependen mucho de las condiciones locales y de la forma en que se hagan las cosas en el distrito.

Las juntas de distrito no deben ser ni muy frecuentes ni muy semejantes; se requiere variación en todas formas y el trabajo práctico debe ser la norma y no la excepción. El roverismo ha pasado la etapa en que la pregunta de sus miembros era: "¿a quién conseguiremos para que nos hable?". Ahora la pregunta es: "¿qué haremos?". Las demostraciones, igual que las pláticas, deben ser objeto de estas juntas y aun sobre un mismo tema es mejor hacer varias demostraciones para dar a conocer diversos métodos y diferentes sugerencias. El escultismo no puede hacerse sobre un plan estereotipado.

Los visitantes extraños de otros distritos o de entre los scouters deben ser bien recibidos pero es preferible que su número sea reducido.

Algunas veces se hará necesario tener reuniones separadas para los rovers mayores y otras para los más jóvenes, de acuerdo con sus necesidades y deseos particulares.

COMPETENCIAS

En el roverismo hay poco lugar para las competencias. Algunos distritos tienen trofeos o premios que requieren fijar cada año las condiciones de las competencias entre equipos o clanes, las cuales han ayudado para estimular el interés en los campamentos y excursiones. Cierta competencia de distrito tiene como componentes las siguientes partes: informe de actividades dentro y fuera, servicio, número, campamento, excursión e informe. Otra es una competencia de campamento de fin de semana. Otra está relacionada con una excursión que tenga un,; finalidad. Los maratones de la localidad con frecuencia también quedan abiertos a los rovers para que tomen parte de ellos.

Cualesquiera que sean las competencias de distrito, deben tener por objeto el desarrollo del roverismo en general o de alguna actividad en particular. Si no llenan este propósito no deben celebrarse, pues se convertirán en cosas fastidiosas tanto para el distrito como para los clanes allí existentes.

En conjunto quizá lo mejor sea que las competencias entre clanes sean espontáneas y de naturaleza variada, en forma de juegos, exploración, boxeo, etc.

LOS SCOUTERS Y EL ROVERISMO

Queda a la organización de distrito el ver que no se pase en ninguna forma por alto al jefe de grupo, que se le tenga informado de los acontecimientos rovers, y que existan relaciones amistosas entre los scouters y los rovers en general. Se puede invitar a los scouters de cuando en cuando a fiestas sociales o algo por el estilo. Debe darse oportunidad a los rovers que desean ocuparse de lobatos o scouts de concurrir a cursos preliminares de adiestramiento. De igual manera se ha de dar oportunidad para que tomen el curso de la insignia de madera en las partes I y II, a los rovers cuyos comisionados certifiquen estén capacitados para ello para ello y que deseen obtener certificado de scouter para la manada o tropa.

No debe hacerse presión demasiado pronto sobre los rovers para que saquen estos diplomas ya que el escultismo a la larga se beneficiará con su permanencia en el clan. El "*Roverismo hacia el éxito*" da prioridad a los deberes como scouters, en el caso de un rover que saca diploma y permanece en el clan o de un scouter que es a la vez rover de clan. Este reglamento debe ser observado implícitamente en su letra y en su espíritu ya que de otra manera existe el peligro de aceptar valores falsos y de menospreciar el propósito del roverismo como campo de adiestramiento para scouters.

Si se puede enseñar a un rover a distinguir entre el honor que se debe a una persona y el que se debe a un scouter, en virtud de su puesto como jefe, dará por resultado un mejor entendimiento de la verdadera situación entre un scouter y un rover.

Un clan que esté dedicado a trabajo misional y haya tenido éxito en enviar a sus rovers para que saquen diplomas y vayan a trabajar en otros grupos, ha de poner especial cuidado para no usurpar las funciones del comisionado de distrito o de la asociación local con respecto al dominio sobre estos grupos y al adiestramiento de sus scouters -por cierto plazo y siempre que tengan tiempo- podrán continuar como miembros de su clan original para seguir gozando de la diversión y camaradería que allí se les pueda proporcionar.

INSTRUCTORES Y SINODALES

El ser instructor en una manada o tropa es un buen escalón y un buen campo de adiestramiento para obtener eventualmente un diploma. La responsabilidad y los deberes no son tan pesados, y tampoco el tiempo que se requiere es mucho, pero se necesita que el servicio sea continuado. Aparte de los nombramientos individuales, el clan puede tomar a su cargo el dar instrucción para un grupo, o para un número de grupos, o para la asociación, en determinadas materias y muy especialmente en las de primera clase. Lo mismo pueden hacer en lo que respecta a sinodales de insignias en materias técnicas scouts.

Sugeriría que tanto para instruir como para examinar, los rovers trabajaran por parejas.

FUNCIONARIOS DE LA ASOCIACIÓN LOCAL

Los rovers que no disponen de tiempo o no tienen la habilidad necesaria para desempeñar los puestos anteriores pueden, sin embargo, prestar sus servicios a la asociación local en las ramas de secretariado, propaganda y festividades. En esta forma pueden algunas veces relevar de buena cantidad de trabajo a scouters activos, a quienes, a pesar de su importancia, les estorba para desempeñar sus deberes como directores.

Los medios por los cuales las organizaciones de distrito pueden ayudar a los rovers y a los clanes son muchos. Los medios por los cuales el roverismo puede ayudar al distrito son igualmente numerosos. Por esta razón es de extrema importancia el que se conserven los contactos con las otras secciones del escultismo en el distrito y que lo que se haga en roverismo esté de acuerdo con el programa general. Dado esto, se puede decir con verdad que tanto el distrito como el grupo se refuerzan inmensamente con el trabajo de los rovers.

"Para ser admitido en un clan de rovers hay que tener 17 años, pero preferentemente 18, y ,si no se es ya scout, tener el deseo de vivir la vida al aire libre de los campamentos v las excursiones y practicar la Ley Scout".

"Roverismo hacia el éxito"



CAPÍTULO X

ADMISIÓN AL CLAN

La formación de un buen clan requiere meditación anticipada. Cuando un clan se forma desde su base el éxito depende en gran parte de quienes sean sus primeros miembros y de la persona que vaya a dirigirlo.

Imaginémonos ante todo un grupo que aún no ha constituido su clan, Los scouts de la tropa, van llegando gradualmente a la edad en la que se impone al jefe de grupo formar a los rovers. La cuestión era considerada por los scouter en lo concerniente a dirección y más tarde por los scouts cuáles son los scouts que se aproximan a la edad de 17 años. El siguiente paso dependerá mucho de las preferencias individuales. No es raro que se permita a aquellos a quienes concierne, formar una patrulla separada con el propósito especial de irse preparando para la próxima etapa scout. Personalmente no recomendaré que se permita la entrada en esa patrulla "eslabón" a ningún muchacho menor de 17 años. La solución al problema que entrañan los muchachos mayores no es la de empujarlos demasiado temprano al roverismo.

Aquellos que han sido elegidos para formar parte de esta patrulla de aventureros deben dejar sus puestos de guías de patrulla, etc. El scouter o la persona que haya sido elegida para hacerse cargo del clan, podrá

tomar la dirección de la patrulla y tomar parte con ella en la "aventura". No obsta el que haya dos o tres scouts de la edad requerida y con el deseo de hacerse rovers. Es un error hacer presión sobre los que no tienen deseos o están indecisos. Lo más importante es principiar estableciendo una tradición de interés y calidad en contra de la cantidad. Los voluntarios son siempre mejores que los conscriptos. Cuando el jefe de grupo o el que sea responsable de ello piense que los miembros de la patrulla eslabón tienen suficiente deseo de adelantar, puede formarse el clan regular con esos scouts como núcleo, y proceder a llenar las condiciones que se requieren de ellos para su investidura.

Existen muchas tropas en grupos donde los clanes están en formación que siguen el plan de la patrulla eslabón y dan de esa manera a sus scouts mayores privilegios y prácticas más avanzadas. Existen por el contrario algunas tropas en que tal cosa no se considera ni necesaria ni aconsejable. La práctica que debe prevalecer en cada tropa, depende mucho de las condiciones locales, pero tanto el jefe como el clan han de darse cuenta de que no hay que esperar que la montaña vaya hacia Mahoma. Es su deber ponerse en contacto con los muchachos mayores de la tropa e inspirarles la idea de adelantar en el escultismo.

Cuando el clan se forma en terreno virgen o cuando la tropa scout no existe de momento, surte el mismo consejo. El jefe en perspectiva debe reunir a dos o tres de los muchachos más entusiastas e iniciar con ellos una patrulla scout hasta tanto considere que ya está justificado el registrar su grupo con el clan.

APROBACIÓN

La actitud del scout que avanza hacia el clan es de verdadera importancia, no sólo su actitud hacia la sección en la cual se inscribe, sino también hacia la sección que deja. En cierto sentido esto viene a estar gobernado por la aprobación del jefe de grupo y del clan y por la recomendación del consejo de grupo. Desde el punto de vista del clan el candidato debe ser de los que han demostrado ser buenos scouts, no necesariamente por el número de insignias que hayan obtenido, sino por su sentido del deber y del servicio. Un muchacho capacitado así, debe dar el siguiente paso y entrar de lleno en la próxima etapa de su jornada con mayor confianza y con mayores probabilidades de éxito.

Es igualmente importante, sin embargo, que considere a su tropa con orgullo y afecto; no ha salido de ella porque él sea demasiado grande o difícil, sino porque está capacitado para mantener las condiciones de la tropa en el clan.

Los mejores rovers no son aquellos que sienten placer en dejar el escultismo porque éste se ha convertido para ellos en juego de niños,

sino aquellos que han gozado de ese juego de niños y desean continuar en él, pero en forma más seria y con mayores obligaciones. Éstos son los puntos que debe tomar en consideración el consejo de grupo al formular su recomendación.

El muchacho que no ha sido scout debe demostrar en la práctica que está descosido de "aprender el escultismo prácticamente, llevar vida al aire libre y aceptar el modo de la vida contenido en la Promesa y en la Ley Scout". Pasar concienzudamente las pruebas de pie tierno es lo más que puede esperarse de él y bastará para capacitarlo para su investidura scout y el uso del uniforme.

RECLUTAMIENTO DE AFUERA

Cuando se forma un clan en un grupo scout normal es de aconsejar que limite sus miembros a aquellos que han sido ya scouts y que ya están inculcados con el espíritu del escultismo y a prueba de las molestias que ocasionan las dificultades inevitables en toda obra que principia. Después de algún tiempo, cuando ya se han establecido las tradiciones adecuadas y el clan puede considerarse propiamente fundado, se puede tomar en consideración la cuestión de admitir como miembros a aquellos que no han tenido el privilegio de ser scouts. Se encontrará que, comúnmente, estos individuos son presentados por rovers que los conocen en su casa o en el trabajo.

Los pasos que deban darse en esa dirección dependen mucho de las condiciones locales; pero hay que tomar en cuenta dos puntos. Al scout que se le ha enseñado a ver su admisión en el clan como el coronamiento de su trabajo en la tropa, no se le debe rechazar porque el clan esté totalmente formado por extraños. Tal vez esto parezca una posibilidad remota, pero más vale estar preparado para ella. Segundo. debe ponerse cuidado en que la espina dorsal del clan la formen antiguos scouts, para que no se vaya a doblar o quebrar con el peso de aquellos que, aunque bien intencionados, aún no han adquirido la actitud y la atmósfera del scout. Es imposible dar proporciones exactas, pero con seguridad se puede decir que el número de scouts por lo menos debe ser igual al de los que no son scouts, aunque algunos prefieren la proporción más segura de tres a uno.

ATRAYENDO NUEVOS MIEMBROS

Conforme progresa el clan y se consolida procediendo a desempeñar el trabajo que le es característico, cambian los diversos factores relativos a la admisión de nuevos miembros. Un buen clan surtirá a sí mismo; por un buen clan entiendo aquel que se dedica a su trabajo con el verdadero

espíritu y que combina escultismo con servicio, que constituye una hermandad feliz con la intención de ayudar a sus propios miembros y a todos aquellos con quienes esta en contacto.

Es necesario evitar los dos extremos, de desidia por una parte y de presunción por la otra. Un clan desidioso no inspirará deseos de inscribirse en él ni a los scouts ni a los otros muchachos. Un clan que se vuelve presuntuoso y se considera selecto, cornete una ofensa contar la Ley Scout, asustará a los muchachos buenos y se privará a sí mismo de lea ventaja y el gozo de ayudar a sus hermanos débiles a mejorarse por medio del roverismo. Nunca fue la intención de B-P que el roverismo estuviera reservado a aquellos que no necesitan su ayuda tanto como cualquier otro.

TIEMPO DE ADMISIÓN

Antes de la admisión final se deberá permitir al recluta que asista a taba o dos juntas generales del clan para darse cuenta de si engrana con los demás y es apreciado por ellos. Hay que poner especial cuidado en observar la conducta de los tímidos y los nerviosos, para no rechazarlos de primera intención. La timidez puede conducir a destruir la personalidad o a asumir una actitud abrupta, rayada en la arrogancia. La timidez, puede con frecuencia tomarse por presunción.

Desde el punto de vista práctico, es mejor tener fechas fijas para la admisión de miembros en el clan, Para los scouts que pasan de la tropa al clan, la época mejor es inmediatamente después del campamento de verano, que normalmente marca la culminación de su adiestramiento scout durante el año. La época también es adecuada desde el punto de vista del clan, ya que el otoño generalmente marca el período de ajuste y permite a los nuevos acomodarse un poco antes de que de principio el programa intensivo del invierno. El adiestramiento invernal en el clan deberá ser enteramente diferente del de la tropa, de tal manera que estos escuderos rover sean introducidos a actividades y pensamientos distintos que mantengan desde luego su interés.

Me inclino a creer, sin embargo, que la mejor época para la admisión de los que no han sido antes scouts es al principio de la primavera, poco antes de que principie la estación intensa de los campamentos. Lo mejor para ellos es que se les introduzca desde luego en el aspecto del escultismo de vida al aire libre, con sus alegrías y camaradería, y no al más académico y social de los meses de invierno.

Todos estos preliminares con respecto a la admisión de alguien al clan, como escudero rover, debe considerarse como lo que da el tono para el resto de su permanencia en el mismo. Son las señales de dirección que marcan el principio de su viaje en la jornada del roverismo. Todos los interesados deberán estar ansiosos de que las primeras impresiones sean buenas, ya que con frecuencia las primeras impresiones son las duraderas.

"El negocio del rover es aprender a estar preparado y capacitado para hacer lo debido en caso de emergencia, en bien de los demás.

"Les señalaré, pues, los diferentes pasos que el rover tiene que dar para capacitarse a través del método organizado del Movimiento Scout. Tal vez les parezca esto un poco serio y complicado al verlo en letras de molde, pero no se dejen amedrentar por ello. De hecho, la nuestra es sólo una forma sencilla de fraternidad entre jóvenes".

"Roverismo hacia el éxito"



CAPÍTULO XI

EL ADIESTRAMIENTO DEL ESCUDERO ROVER

Existe alrededor de la palabra adiestramiento un círculo ominoso que parece atemorizar a muchas personas y, sin embargo, adiestramiento es tan sólo llevar a una persona a un estado de eficiencia por medio de la instrucción y la práctica. El adiestramiento es necesario en todos los caminos de la vida y para toda clase de ejercicios intensivos. Nadie tiene que sujetarse a un curso más prologando y severo de adiestramiento que quien tenga esperanzas de llegar a figurar con éxito en un equipo de remo de una universidad. Es por tanto justo y propio que quien desee ser un miembro activo de un equipo de rovers deba someterse a un verdadero curso de adiestramiento para capacitarse, para poder tomar su lugar en el equipo, y que continúe ese adiestramiento si es que desea conservar su puesto.

El adiestramiento es necesario en el roverismo. Ese adiestramiento tiene que adaptarse a la localidad y al individuo. Así como en remar, fútbol o matemáticas se adoptan principios generales que hay que aplicar según la habilidad y personalidad del maestro o instructor individual, así los

principios generales puestos por nosotros hay que aplicarlos de acuerdo con la habilidad y personalidad de aquellos a quienes conciernen. Cambiando el símil, en vez de lanzar al rover al océano sin mapa ni brújula, B-P le ha dado "*Roverismo hacia el éxito*" y los instrumentos contenidos en "*Programa, Organización y Reglamento*" para que pueda navegar con mayores probabilidades de éxito.

ADMISIÓN

En el último capítulo se ha dicho ya algo sobre las condiciones que se requieren de un individuo para que sea admitido al clan como a prueba. El adiestramiento requerido para llenar estos requisitos es, en su mayor parte, cosa anterior, o lo lleva a cabo el individuo por su cuenta antes de ocupar su lugar en el clan. Después de llenados esos requisitos se convierte en escudero rover y se le requiere para que pase su aprendizaje en roverismo. Esto significa que ha sido elegido como probable miembro del clan, pero que tiene que demostrar que está capacitado para remar en la competencia. La primera parte de su adiestramiento es de carácter individual y por tanto no está en gran parte incluida en el programa normal del clan. La "práctica de canalización" e instrucción especial es dada al principio al escudero rover por sus padrinos, quienes a su vez son miembros regulares del clan.

PADRINOS

Lo mejor es nombrar desde un principio uno o dos rovers como padrinos del escudero rover, quienes, a ser posible, lo deben conocer de antemano. No es aconsejable que el jefe de clan o el guía rover actúen como padrinos. Ellos son los padrinos de todo el clan y de los rovers del mismo, pero no de los escuderos rover. La responsabilidad de padrino es en sí misma un buen adiestramiento para el rover.

La selección de padrinos debe ser hecha por el jefe de clan, quien examinará con ellos las necesidades particulares del escudero y los deberes de ellos para con él. Los padrinos son en realidad los agentes del jefe de clan, sus ayudantes y consejeros cercanos; no lo excluyen del cuadro ni lo relevan de su responsabilidad. Su obligación es guiar al escudero en sus primeros días en el clan, ayudarlo y aconsejarle en su adiestramiento, ver que se sienta en el clan como en su casa, que tome parte en sus actividades, ponerlo en contacto más íntimo con el guía y con el jefe y eventualmente hablar por él y presentarlo para su investidura como rover.

Deberán tener los conocimientos y habilidad necesarios, si es posible, no sólo para conducir a un escudero a través de su adiestramiento, sino también para poder hablarle del roverismo en general, en otras palabras, deberán ser rovers de primera clase o algo muy semejante.

Me gustaría insistir en la importancia de los padrinos en el adiestramiento del escudero. La idea no parece recibir todo el aprecio que debiera desde el punto de vista de su importancia para el escudero o para los mismos padrinos. Es obvio que a estos últimos los ejercita en cómo saber dirigir y afirma su sentido de responsabilidad, hecho que ha de beneficiarles mucho, y a través de ellos, al clan. El escultismo es en gran parte una cuestión de intercambios personales, y toca a los padrinos el contagiar al escudero de su entusiasmo por el escultismo y roverismo.

ADIESTRAMIENTO COMO ESCUDERO ROVER

Las condiciones que un escudero tiene que llenar, previas a su investidura, me propongo examinarlas en detalle, para que el jefe de clan, el guía rover y los padrinos entiendan, qué es lo que tienen que hacer para ayudar al escudero en sus pesquisas.

- (1) La lectura de "*Escultismo para muchachos*" y "*Roverismo hacia el éxito*" debe ser un proceso gradual que lleve algún tiempo. Son los dos tomos del "manual de navegación" del escudero, que proporcionan a éste los informes y ayuda que necesita para su viaje por la vida. Se necesita estudiarlos de verdad, y también un buen impulso y estímulo. Los padrinos deben esforzarse por guiar al escudero a través de estos dos volúmenes, fogata por fogata y capítulo por capítulo; es un error el tratar de leerlos rápidamente, o de hacerlos a un lado congo si no tuvieran importancia. Porque eran ignorados fue por lo que el roverismo se salió de su ruta y comenzó a navegar ala deriva. Los padrinos deben estar capacitados para discutir puntos y argumentar, si fuere necesario, sobre particularidades. Siempre podrán recurrir al jefe de clan si se les presenta un problema enredado, que no estén capacitados para resolver.

Sus estudios y adiestramiento no han de ser puramente teóricos; cierto número, por lo menos, de las sugerencias contenidas en "*Escultismo para muchachos*", debe ser puesto en práctica. Esto puede hacer se tomando una página al azar y llevando a cabo las sugerencias allí contenidas o ensayando algo de lo que el escudero no haya oído hablar, o en que se considere débil.

Ocasionalmente, también el clan hará prácticas de varias actividades scouts y puede discutir alguna "Fogata" en particular, de "*Escultismo para Muchachos*", o algún problema mencionado en "*Roverismo hacia el éxito*". Es claro que con esto se hará un bien, ya que beneficiará al clan en conjunto el recordar estas cosas. Sin embargo, no es necesario preparar estas discusiones de antemano; es preferible hacerlas cuando la ocasión se presente. Esto quiere decir que al formular los programas hay que dejar algún tiempo libre para tratar estas cosas y otras semejantes.

No se intenta, sin embargo, que el escudero conozca estos libros como si fueran materia para un examen. Los padrinos deben ver solamente que conozca la trama general que contienen y su espíritu, y que haga algún esfuerzo para poner en práctica ambos. Sobre esto debe versar el informe que eventualmente rindan al jefe de clan y al clan.

- (2) Junto con el estudio de estos dos volúmenes del "manual de navegación" vienen el estudio y la comprensión de la Promesa y de la Ley Scout tal como conciernen a los rovers. Antes de la introducción de la brújula en la navegación, en el siglo XIV, ésta se practicaba entre las naciones occidentales no apartándose los barcos de las costas o guiándose a ratos por el sol y las estrellas, especialmente la polar. El rover, en su viaje por la vida, si desea llegar al puerto al cual lo dirige el escultismo, debe buscar su inspiración en lo alto. Ahí están la Promesa y la Ley Scout, como el sol y las estrellas, para capacitarlo a fin de seguir su curso, muy particularmente la primera parte de la Promesa, que le impone el deber para con Dios.

Esta parte del adiestramiento del escudero es una cuestión muy personal. Necesita conservarse en buenas condiciones espirituales, mentales y físicas, pues sin ese esfuerzo de su parte los esfuerzos de los demás son enteramente inútiles. Sin embargo, aun cuando la aplicación de esta parte del adiestramiento es absoluta y enteramente personal, el clan en conjunto puede tener influencia en ella. Es deber del jefe el ver que esto se realice y asegurar una cierta provisión de tiempo, en el programa del clan, para el desarrollo espiritual. Mientras el escudero está siendo instruido por sus padrinos, pero hay muchachos en la otra orilla que lo observan y cuyo deber es estimularlo y no criticarlo. El estímulo es un factor de gran importancia en su adiestramiento.

Mucha parte de la instrucción puede quedar a cargo de los padrinos. En primer lugar pueden asegurar al escudero que la Ley y la Promesa no son cosas anticuadas ni que están fuera de

la ética que él debe observar, sino por el contrario, algo que cada vez se hace más importante. Pueden ponerle algunos ejemplos sencillos de cómo asunto tan capital está siendo aplicado a la vida diaria por todos los que le rodean. Pueden hacerle ver quizás, aun con experiencias personales, el valor que tiene como ayuda para vivir una vida recta y feliz.

Se puede utilizar también la interpretación que B-P da de la Ley Scout para los rovers en las páginas de "*Roverismo hacia el éxito*".

- (3) El conocimiento de cómo adiestrar a un muchacho en las pruebas de pie tierno parecerá bien sencillo al escudero que ya ha sido guía de patrulla o scout de primera clase, pero esta condición no deberá pasarse por alto en atención a esta consideración.

Esta parte del entrenamiento del escudero no es un asunto meramente individual o personal y, por tanto, los diferentes escuderos en el clan pueden y deben reunirse para este objeto. La razón de esta condición y la necesidad de que todos -sin importar que antes hayan sido Scouts- pasen esta prueba completa y a conciencia deberá ser señalada. De aquí en adelante cada parte de la prueba de pie tierno deberá hacerse separadamente y discutirse ampliamente. Esto sólo no es suficiente: en la práctica cada parte de la prueba en particular deberá ejecutarse, no una sola, sino varias veces, hasta quedar convencidos de que cada escudero posee la habilidad necesaria, ya que cada uno debe estar capacitado para adiestrar a otro, tanto por demostración como por teoría. La diferencia entre conocer la materia y saber enseñarla a otras personas hay que sentirla para apreciarla, y por tanto hay que contar con la oportunidad para practicar.

Si fuera posible, los padrinos demostrarán cómo estas cosas sencillas pueden hacerse de diversas maneras y cómo se pueden introducir, en conexión con ellas, diferentes juegos y prácticas. El escudero que no ha sido antes scout requerirá más instrucción, pero quizás esté más ansioso de adquirir conocimientos prácticos en esta prueba elemental scout.

No se requiere que el escudero haga de un muchacho su "víctima"; esto ocasionaría demasiada interferencia con la tropa. Lo que se requiere, sin embargo, es que demuestre su habilidad por "instruir", con el jefe, el guía, su padrino o algún otro miembro del clan.

El asunto no termina ahí. Al principio es aconsejable señalar cómo cada uno de los pequeños puntos contenidos en la prueba de pie tierno pueden desarrollarse en materia más amplia y más viril. Por ejemplo, de los signos scouts se puede pasar al estudio progresivo de varias clases de signos, signos lingüísticos, claves, medios de comunicación entre diferentes pueblos, señales, pistas y acecho; la explicación de la bandera puede extenderse a la historia y desarrollo de la nación y las cuestiones relativas a la ciudadanía; los nudos son la base de prácticas más avanzadas en la exploración e ingeniería, que son verdaderos trabajos de hombre, y así sucesivamente.

Este aspecto del caso tendrá que ser presentado al clan en conjunto y discutido y desarrollado en sus juntas.

- (4) Los padrinos rendirán informes officiosos periódicamente al jefe y al clan, relativos al progreso de los escuderos. El período de prueba variaría de acuerdo con los informes y las circunstancias; sin embargo, como el jefe de clan, el guía y el clan mismo, todos están interesados en el asunto, un mes puede considerarse como el mínimo para dicho período de prueba del escudero, y dos meses para el que aún no lo sea; pero dos o tres meses respectivamente pueden considerarse como un período más normal.

Es un error fijar un período rígido y rápido al que todos tengan que ajustarse. Es también un error hacer este período demasiado corto, ya que entonces este importante adiestramiento preliminar puede ser ejecutado con descuido o dado por hecho. Es otro error hacerlo demasiado largo o ponerle normas demasiado elevadas, pues el verdadero adiestramiento del rover no debe hacerse sino hasta que éste ya es miembro regular del clan. No se requiere que de antemano sea un perfecto remero, pero para que ocupe su puesto con los otros del clan de tal modo que llene su cometido, el escudero tiene que estar más o menos desarrollado y poseer la fuerza indispensable para soportar las pruebas a que ha de ser sometido.

Hablando en general, este período de prueba se emplea para ver si el clan va a serle útil al individuo en cuestión -no debemos olvidar este aspecto- y que ha encontrado en el clan una especie de vocación, a la vez que está preparado para aceptar la Ley y Promesa Scout con todas sus consecuencias, y adherirse a ellas. Su gusto por la vida al aire libre y por la camaradería con los otros miembros del clan son también puntos de importancia.

RESPONSABILIDAD DEL CLAN

Los padrinos, naturalmente, quitarán al jefe y al clan la responsabilidad del adiestramiento de los escuderos. Desde el punto de vista del adiestramiento continuado y del desarrollo, los miembros más jóvenes del clan son de mayor importancia que los de más edad. Sus necesidades, por tanto, deben ser tomadas en consideración al formular los programas, y las actividades del clan deben ser diseñadas para ayudarlos en su progreso.

El trabajo que hacen los padrinos en el adiestramiento directo de los escuderos puede desarrollarse de diversas maneras, algunas de las cuales ya han sido mencionadas. Discusiones sobre historietas tomadas de *"Escultismo para muchachos"* o problemas sacados de *"Roverismo hacia el éxito"*.

Algunas sugerencias con respecto al trabajo práctico pueden tomarse como actividades del clan e incorporarlas en su programa. Este Trabajo de revisión no debe verse entre los rovers más antiguos como impropio de ellos; por el contrario, debe servir para acumular y ampliar más sus ideas para, a su vez, pasarlas a los demás.

Los servicios "paralíturgicos" ayudarán en el estudio de la Promesa y de la Ley y proporcionarán sugerencias para su aplicación en la vida diaria.

Una palabra de aliento, de cuando en cuando, de otras personas que no sean los padrinos proporcionarán gran ayuda.

El clan en conjunto puede destinar una noche a las pruebas de pie tierno; la que a la vez puede ser divertida e interesante; de nuevo la revisión no debe considerarse como fuera de lugar. Ésta puede ser seguida por otra noche dedicada a las de segunda clase. ¿Sería demasiado pedir una más, dedicada a las de primera clase?

El jefe del clan, por supuesto, comprobará de tiempo en tiempo el trabajo que están desarrollando los padrinos; deberá estar en contacto personal con los escuderos, estudiando su carácter, sus deseos y sus necesidades. No deberá ocuparse mucho de la materialidad de las pruebas, sujetándose en ello a lo que le digan los padrinos, pero estará pendiente de los progresos que hagan y de que las condiciones se llenen cabalmente. Es el responsable del clan y su inspector general.

Conforme va llegando a su fin el período de prueba, la responsabilidad del jefe aumenta, ya que pesa sobre él la carga especial del examen de sí mismo que tiene que hacer el escudero, y de la investidura.

"La Investidura es una ceremonia de admisión. Se lleva a cabo de acuerdo con la costumbre del clan y los deseos del candidato.

Está destinada a demostrar al rover que toma en serio el roverismo y que hará cuanto pueda para atender y llevar a buen término su objeto y su método.

Por esta razón deberá pensar el asunto con todo cuidado y de antemano"

"Roverismo hacia el éxito"



CAPÍTULO XII

EXAMEN DE SI MISMO E INVESTIDURA

Desde los principios del escultismo se ha hecho uso, en el adiestramiento de los muchachos, del ejemplo que presentan los caballeros. "En la antigüedad los caballeros eran los scouts de Britania y sus leyes eran muy semejantes a nuestra Ley Scout. (Y muy parecidas también a la que tienen los japoneses.) Nosotros somos sus descendientes y debemos conservar su buen nombre y seguir sus pasos... Cada caballero tenía un pequeño grupo de seguidores compuesto de un escudero y algunos hombres de armas, exactamente, como nuestro guía de patrulla, su segundo y sus cuatro o cinco scouts". ("*Escultismo para muchachos*")

Es natural y lógico entonces que B-B tomara la ceremonia de la investidura de la caballería como modelo para la ceremonia de la investidura de un rover.

Tal es el paralelo que podemos hacer con ventaja siempre que ejercitamos el sentido común y nos damos cuenta de que se espera de nosotros el que sigamos el buen ejemplo de los antiguos caballeros, pero

sin pretender ser mejores que ellos. El sentimiento es una cosa y sentimentalismo otra enteramente diferente, y en la práctica nos inclinarnos a confundir lo último con lo primer; y aceptar lo falso por lo verdadero.

Diferentes representaciones de la ceremonia de la caballería de los días medievales pusieron en el ceremonial del roverismo un tono indebido, que exageraba demasiado la emotividad de los rovers, y este ceremonial se adoptó sin la meditación o consideración suficiente hacia el verdadero significado que debe subrayar nuestras ceremonias scouts, si es que queremos que tengan un efecto duradero. Muchos presumieron que B-P pretendía que eso fuera lo que hicieran los rovers, y se descorazonaron cuando vieron que aquello vio les atraía y que era extraño a su naturaleza. Quizás estas personas eran aptas y conscientes como las que más. Estoy hablando desde un punto de vista enteramente personal, pero completamente sincero, ya que por amplia experiencia sé cómo los jóvenes se dejan llevar por sus emociones hasta grandes alturas y de ahí pueden caer a los más profundos abismos, una vez que la excitación del momento se ha desvanecido. Yo creo, porque lo llevo en la sangre, que los efectos duraderos de la sencillez son preferibles a las exageraciones en todo aquello que afecta a las cosas internas y de conciencia.

"Algún procedimiento de examen personal (en forma de vigilia o algo parecido) y una investidura, durante la cual deberá hacer o reafirmar su Promesa Scout, es indispensable para subrayar el hecho de que el rover acepta responsabilidades precisas. El grado de ceremonial que debe usarse en esta vigilia y en la investidura, variará según los deseos del clan y del individuo al que se va a investir."

En asuntos personales el individuo es el que cuenta: se deben llenar sus necesidades, respetar sus deseos, satisfacer su conciencia. Esto se aplica por igual al examen de sí mismo y a la investidura, y el jefe y el clan deberán romper con la tradición en aquello que pueda no estar de acuerdo con los intereses del individuo.

La tradición es el resultado de la costumbre, ilustrada por los hechos pasados. Las costumbres cambian conforme ocurren nuevos acontecimientos y se desarrollan nuevos pensamientos. En el roverismo tenemos que ver el presente y el futuro tanto como el pasado, si no es que aún más. Nuestras tradiciones, por tanto, no deben estereotiparse sin significado. Deben conservarnos activas y darnos el tono y el espíritu.

EXAMEN DE SÍ MISMO

El examen de sí mismo no es una mera fórmula y el método que se adopte debe ser aquel que preste la mayor ayuda al escudero, individualmente. En primer término, el examen de sí mismo o vigilia no es

un, ¡ exhibición y será mejor hacerlo a solas y cuando más convenga al escudero. Esto significa que el proceso puede durar algún tiempo, durante el cual los padrinos estimularán y ayudarán al escudero y éste podrá buscar el consejo de su jefe. De ahí se sigue que hay una diferencia entre el examen de sí mismo y la vigilia, que será bien apreciada. Una vigilia era la vela que se hacía, la noche anterior a una festividad, y equivalía a la ceremonia de la dedicación de sí mismo. Dudo que el promedio de los escuderos tengan la edad o los conocimientos suficientes para darse cuenta de las consecuencias de tal ceremonia.

Pero no cabe duda sobre los beneficios del examen de sí mismos. Es provechoso hacer una revisión y limpia de nuestras mentes. Pero el examen de sí mismo no debe ser considerado como una prueba que se hace una sola vez y para siempre, es un proceso que debe renovarse de tiempo en tiempo.

Los puntos sugeridos pueden dividirse en tres partes distintas: espiritual, aplicación y análisis de sí mismo; y pueden ayudar al escudero a llegar a una decisión respecto a dónde se encuentra y hacia dónde se dirige. La que da un propósito decidido al roverismo y a la vida; de ahí su valor inestimable.

Los padrinos y el jefe pueden sugerir otros temas complementarios de meditación sobre las debilidades mencionadas por B-P en "*Roverismo hacia el éxito*", o el escudero puede seguir el consejo de B-P de "meditar sobre nuestras debilidades y sus antídotos".

El deber del jefe es tratar de que cada escudero se abra y con franqueza le exponga sus dificultades, y no tenga vergüenza de declararle a un amigo sus pensamientos. Para lograr esto necesita conocerlo bien y que el escudero a su vez conozca a su jefe.

El modo como se lleva a cabo el proceso final del examen de sí mismo, vigilia o cosa parecida, debe dejarse a los deseos del escudero, después de discutir el punto con sus padrinos y jefe. El método que me atrae más es el adoptado por un jefe que pidió a sus tres escuderos dedicar un domingo completo a esta tarea. El sábado anterior por la tarde dio a cada uno instrucciones y señaló tres sendas distintas que debían seguir partiendo al amanecer, una lista de preguntas serias y otras cosas que había agregado para beneficio de ellos. Cada uno partió a su excursión con un propósito, pero las instrucciones los llevaron a reunirse en la puerta de una iglesia en cierta aldea donde el jefe les estaba esperando. Ahí los cuatro asistieron al servicio vespertino de la pequeña iglesia y tres de ellos quedaron sorprendidos al escuchar que en el sermón se hacía referencia la roverismo y ver que una o dos de las oraciones habían sido escogidas por hacer referencia al trabajo que habían desempeñado durante el día.

LA INVESTIDURA

Lo esencial de la investidura es hacer o reafirmar la Promesa Scout. En la ceremonia sugerida por B-P se citan dos formas distintas, no por el prurito de variedad, sino porque una sola de ellas no tiene, posiblemente, aplicación para todos. Es éste un hecho que debe ser apreciado y tenido en cuenta. La ceremonia en sí puede, por tanto, variar.

En los grupos cerrados, la ceremonia puede adaptarse normalmente a un molde constante, siempre y cuando tanto el jefe como el clan estén pendientes de las necesidades de cada individuo y se den cuenta de que es a éste a quien ellos, con la ceremonia, tratan de ayudar y que no hay razón para conservar tal ceremonial si el motivo fuera distinto. En los grupos abiertos hay que pensarlo más y poner mayor cuidado. Es un hecho que algunas personas se han separado del roverismo por culpa de la ceremonia en la que se pretendía tomaran parte. El hecho de que no puedan participar en algunos detalles de la ceremonia no quiere decir que tengan menor interés que otros, sino, quizá, lo contrario. El requisito indispensable es que ellos suscriban la Promesa desde el punto de vista del hombre. La Promesa no puede ser alterada en forma alguna.

El ambiente en que se desarrolla la ceremonia ayuda, desde luego, considerablemente a la mayoría; lo mismo que los ornamentos adecuados, etc. Muchos clanes han hecho o conseguido para tal ocasión sus propios ornamentos; contribuyendo en consecuencia a una sana tradición. La bandera de San Jorge, un libro de ceremonias, una jarra, una palangana, una toalla, son, entre otros objetos, los accesorios que se usan en la Investidura.

El lugar donde se lleve a efecto la investidura es también asunto que debe ser decidido por el individuo y el clan: entre éstos están: el local del clan, una iglesia o capilla, la capilla privada del clan; el aire libre, el círculo de la fogata.

Pueden mencionarse todavía uno o dos puntos: pocas veces, si acaso, será necesario desviarse de las dos alternativas de ceremonias sugeridas por B-P. Normalmente la promesa será tomada por el jefe; pero en algunos grupos se da el cargo de maestro de ceremonias al jefe del grupo, y tal cosa merece nuestra consideración.

Ninguna ceremonia de investidura scout es cuestión de ceremonia pública. Solamente los que pertenecen al clan del escudero deben ser admitidos a ella, pero en algunas ocasiones se puede ser más liberal y permitir que la investidura se celebre en una iglesia después de los servicios. Otros rovers de otros clanes pueden ser invitados, pero siempre que su número sea reducido. No se permitirá la presencia de otros escuderos o scouts.

Hay muchos puntos que he dejado sin tatar pero que pueden ser resueltos con sólo dedicarles un poco de atención. El punto principal que todos los que intervienen deben tener presente, es que el resultado efectivo de la investidura sea duradero. El escudero que hace su promesa de rover deberá, en el futuro, tener siempre presente el cuadro de la ceremonia para sacar de él, constantemente, las fuerzas que necesite. Es un hecho que muchos han sacado en el roverismo mayor fuerza de su investidura que de cualquier otra cosa.

Ambiente, método, sentido común y tradición son las cosas que cuentan; pero lo principal es la ceremonia de investidura, y a lo que debe tender es a la determinación y felicidad.

"La felicidad será vuestra si remáis vuestra propia canoa. De todo corazón les deseo éxito y el deseo de todo scout: buen campamento."
(*"Roverismo hacia del éxito"*).

"Pero el campo del trabajo es vasto, el adiestramiento para él envuelve diferentes clases de estudios y actividades que no solamente son interesantes sino también útiles al hombre que las toma. Sería éste un ser extraño si no encontrara entre esas actividades por lo menos una que se convirtiera para él en una afición una vez que la hubiere adquirido. Un individuo con aficiones es muy probable que jamás tenga el tiempo desocupado o que sienta que la vida no tiene algo que poder gozar."

"Roverismo hacia el éxito".



CAPÍTULO XIII

EL ADIESTRAMIENTO DEL ROVER

Algunas veces, después de la investidura, existe el peligro de que el individuo se detenga y piense que ha llegado a una posición en la que puede descansar. Esto sólo puede pasar en los casos en que el adiestramiento del escudero que ha sido propiamente adiestrado y que ha hecho su examen y su investidura a conciencia, se da cuenta de que su verdadero trabajo como rover apenas comienza. Como escudero se ha mostrado solamente a su jefe, a sus guías, a su clan y a sí mismo. Como rover deberá mostrarse no sólo a éstos sino también al escultismo en general y al mundo entero.

Ahora viene la verdadera prueba como la indica B-P en *"Roverismo hacia el éxito"*.

"Cuando la finalidad del equipo es no solamente ganar en los juegos, sus miembros se darán cuenta de que el roverismo no es sólo un pasatiempo para sus miembros, sino una oportunidad que se les brinda de capacitarse para hacer algo bueno y para prestar un servicio a sus semejantes.

"Como rover, o muchacho mayor entre tus hermanos menores, tienes una responsabilidad de la cual al principio tal vez no te des cuenta. Puede ser que estés llevando a muchos muchachos al bien o al mal, según lo que hagas y digas.

"Ten cuidado, si no por ti, por ellos. Pueden ver por ti mismo que tienes una gran oportunidad si es que deseas usarla, para hacer un gran bien a tus hermanos menores. Tú puedes, con tu comportamiento, fijar la línea que ellos han de seguir en la dirección de una amistad alegre y viril, en un sistema recto de vida y en una manera limpia de hablar."

LÍNEAS GENERALES DEL ADIESTRAMIENTO

La mayor parte del adiestramiento del rover es asunto personal. Toca a cada rover el educarse a sí mismo siguiendo los lineamientos que se le han sugerido, pero hay algo que toca hacer al clan como equipo. Esto debe ser tomado en consideración por el clan al formar sus programas, marcando la necesidad de considerar los problemas de los miembros más jóvenes antes que los relativos a los mayores. Los cuatro puntos del adiestramiento en ideales son claramente asunto de autodesarrollo. Este autodesarrollo puede, sin embargo, ser ayudado por el estímulo del jefe, el ambiente del clan y por el conocimiento de que todos en el clan y en el roverismo están asociados para hacer cuanto puedan por alcanzar los más altos ideales.

Las pláticas colectivas, discusiones, actividades, prácticas, excursiones, campamentos, juegos, clases de trabajos manuales, etc., en el clan y en la asociación, son una ayuda en el estudio y práctica individuales del aspecto práctico del adiestramiento del rover. Igualmente las pláticas y discusiones con otros grupos, verbigracia, las guías, también ayudan a tener una mejor idea de la ciudadanía.

Es imposible en este capítulo o en este libro tratar en detalle todo lo relativo al adiestramiento de un rover, Solamente se puede comentar sobre las características más salientes de éste. En lo relativo a ideales ya se ha hecho esto en el capítulo III. En lo relativo a ciudadanía lo haré en el capítulo XX.

DOMINIO DE SÍ MISMO

Desde el punto de vista del jefe, el dominio de sí mismo es una parte muy importante del adiestramiento rover. Gradualmente debe dejarse a los rovers el trabajar por su propia salvación, pero al principio se requiere una gran dosis de dirección y estímulo por parte de los jefes. No basta

pedir a los rovers que lean las reglas y dejarlos ahí. En los campos de juego, la sola palabra reglas parece alejar a algunas personas, aun cuando tengan mucho interés en conocer todo lo relativo a éstas, ya sean jugadores o espectadores. En el campo de la vida todos somos jugadores, y en consecuencia hemos de estudiar las reglas.

Pero el ideal del rover se resentirá si éste pide con demasiada frecuencia ayuda al clan, y no se le deja comer errores y aprovecharse de ellos. Con frecuencia el jefe disculpa éstos en la creencia de que con ello se muestra bondadoso. Sin embargo, hay que estar preparado para hacerse inclusive impopular, si fuera necesario, por interés del clan y del roverismo. No lo será por mucho tiempo, pues los rovers pronto se darán cuenta de cuáles son sus propósitos. Por otra parte, tampoco deberá estar todo el tiempo gruñendo y criticando, lo cual a nadie aprovecha. La mayor parte del tiempo permanecerá quieto en un rincón, con los ojos y los oídos bien abiertos, pero sin decir mucho. El jefe del clan irá la mayoría de las veces con éste y con los rovers a sus reuniones, excursiones y campamentos, pero no siempre. La mejor prueba para un jefe de que su trabajo va bien es que éste camine igual estando él presente o no. La inspiración y el aliento que él les haya habido infundir con anterioridad les capacitarán continuar el presente por sí solos y por un tiempo considerable. El clan que no hace nada y decae cuando el jefe está ausente no ha estado bien dirigido.

VIDA DE CAMPAMENTO

Ya que el roverismo no es sino el escultismo avanzado en lo que concierne a las materias prácticas, el rover debe adquirir una estimación del escultismo por medio del trabajo rover que ejecuta en una forma más intensa de campamentos, exploraciones, etc. Todo el último capítulo de "*Roverismo hacia el éxito*" señala en esta dirección: "De cualquier modo, por su práctica ganarán la habilidad, el conocimiento y la confianza en sí mismo del hombre de los bosques, que los hará más eficientes en su trabajo en la vida, cualquiera que sea el derrotero que ésta tome; apreciarán mejor las maravillas y bellezas de la naturaleza; y, muy especialmente, los capacitará para servir a los demás como corresponde a un buen ciudadano".

A primera vista un conocimiento práctico de las materias de que trata el capítulo III de "*Escultismo para muchachos*" parece cosa sencilla, especialmente para aquellos rovers que como scouts han sido empedernidos campistas, pero ha resultado no ser tan sencillo para aquellos clanes que se han tomado el trabajo de estudiar intensamente la vida del campo, y de tomar un curso regular de adiestramiento en campismo, Por su aparente sencillez, esta parte del adiestramiento ha sido mirada con inteligencia y muy pocos clanes se han preocupado por ella. Esto significa que no han profundizado en el verdadero sentido de lo

que B-P entiende por roverismo, ni en las razones que existen para que continúen explorando esta senda. "Usando su instinto primitivo de vida al aire libre, campamento, y esculatismo pueden desarrollar su salud, inteligencia, habilidad y capacidad de servir, de tal manera que se conviertan en hombres y ciudadanos mejores".

Demasiados clanes no hacen sus campamentos: demasiados rovers no dan todavía el empuje que debieran. La necesidad de dar buen ejemplo en campismo por parte de los rovers, es de mayor importancia conforme se acrecienta la popularidad de los llamados campamentos. En ese capítulo de *"Escultismo para muchachos"* el clan encontrará un sin número de sugerencias para formar sus programas de juntas tanto para el local, como fuera de él.

Unas cuantas pláticas y discusiones sobre campamentos durante la estación mala, combinadas con la construcción de algunos útiles sencillos de campamento, además de la plática misma durante la estación favorable, serán de gran utilidad y proporcionarán un verdadero adiestramiento. Los grandes campamentos, de muchas personas, no son útiles para este objeto: son los pequeños, los de dos o tres, los que son de verdad ventajosos para que cada rover aprenda a acampar por sí mismo. En algunos países la práctica de salir de campamento como Robinson Crusoe está siendo cada vez más favorecida. Como el nombre lo indica, consiste en salir con el menor equipo posible con intención de proporcionarse con el solo ingenio el mayor confort. Los clanes podrían, de cuando en cuando, adoptar esta práctica con ventaja y al mismo tiempo echar por tierra la tendencia al campamento de lujo, a que inducen tantos maravillosos equipos hay de venta y que tratan de hacer más cómodo el campamento y de evitar trabajo. El clan que establece la tradición de que ningún rover lleve a campamento un artículo en conserva está dando el buen ejemplo en tal sentido.

EXCURSIONES

El incluir excursiones entre las actividades al aire libre de los rovers, requiere ante todo adiestramiento. Las cuestiones de cómo caminar, equipo que hay que llevar, los refugios, la comida, la lectura de mapas, el itinerario, las leyes que hay que observar y muchos otros asuntos igualmente variados necesitan ser estudiados y discutidos. En esto hay también un buen número de sugerencias para programas del clan.

Debemos tomar nota, aprender y asimilar las palabras de B-P: "Digo listos", no solamente prestos; multitud de personas están prestas, pero cuando llega la ocasión sucede con frecuencia que jamás han aprendido el cómo y son por tanto inútiles". Muchos de nosotros hemos sufrido las consecuencias por culpa de una persona que jamás aprendió a leer un mapa o que jamás se preocupó por usar los zapatos adecuados. El estar

listos incluye el equipo de excursión que todo rover debe sentir el estímulo de fabricarse y tener reunido. Los gastos entran aquí, pero el clan puede ayudar proporcionando ciertas cosas de propiedad común, tales como carpas o tiendas de campaña, etc.

"Con un propósito"; esto es importante en toda excursión. Algunas ideas sobre diversos propósitos se encuentran en el apéndice de *"Roverismo hacia el éxito"*. El adiestramiento debe principiar con el clan en conjunto, o con el mayor número de sus componentes que pueda reunirse en una tarde. Los que se reúnan serán divididos en grupos de dos o tres y enviados sobre determinada área de terreno, pero con diferentes propósitos. Cuando se hubieren reunido los informes pedidos, se cotejarán y el resultado se incluirá en un informe combinado y además se marcará en un mapa esquemático grande. Por magros que sean los informes individuales de cada grupo, el clan quedará sorprendido de los datos que se pueden reunir en el informe combinado, aun en el corto espacio de un par de horas. Como resultado el rover se sentirá estimulado para escribir notas de lo que observe en sus excursiones y apreciará el valor de la investigación en conjunto. Lo mejor es idear un esqueleto de informes al cual todos deben sujetarse y fijar de antemano la escala a que habrá de dibujarse el mapa esquemático. Más tarde, después de tomar parte en las excursiones y campamentos del clan, el rover por sí mismo ensayará la excursión para su prueba y comprobará el beneficio del adiestramiento previo que ha recibido.

Para esta clase de actividades se puede hacer mayor uso de la época mala. Todo es cuestión de que haya suficiente actividad rover, al aire libre, durante esta época. Algunos rovers sólo asoman la cabeza con los tulipanes y... algunas veces se les parecen.

La natación es una actividad que capacita y da salud y a la vez entraña un valor potencial de servicio para los demás. Es interesante anotar que en los diversos esquemas de adiestramiento voluntario adoptados por los clanes y distritos la natación fue elegida como parte esencial. Es requisito para el curso de mayores en St. John (una especie de Cruz Roja inglesa) y en los cursos de ambulancia de algunas otras instituciones de salvamento y de seguridad, en las que se le considera como requisito para la salud, además de su valor de servicio. Tal vez sea difícil arreglar las clases de natación necesarias.

Cuando esto no sea fácil en el clan, debe encargarse de ello el distrito. La cuestión de costo también hay que tomarla en consideración: en algunos casos se podrán obtener reducciones, mientras en otros habrá necesidad de cubrir parte con fondos del clan o del distrito. Sin embargo, no se debe prescindir de tal adiestramiento, dada la verdadera importancia que tiene que todo rover pase por este requisito.

OTRAS PRÁCTICAS

Además de las excursiones y los campamentos, el rover debe tomar parte en prácticas de exploración, en expediciones en bote de vela y en viajes en vapor. Las dos últimas se refieren especialmente a los rovers marinos; y un marinero bisoño no está en condiciones de dar ningún consejo. Todos deben hacer sus prácticas en forma de cooperación o colectivamente. Si estas prácticas pueden tener un valor constante en conexión con el trabajo desarrollado en un campamento permanente, o en el local, tanto mejor.

"Es bueno en todo tiempo que se reúnan los rovers para desarrollar actividades; esto tiene especial valor cuando en cada sección rover son reducidos en número."

"Roverismo hacia el éxito"



CAPÍTULO XIV

PROGRAMAS EN EL LOCAL

La selección de las actividades con que se han de formar los programas dentro del local, está sujeta al espacio disponible y a la clase de salón con que se cuente para las reuniones. Normalmente el local rover es de pequeña capacidad. Esto es una cosa buena, ya que un local demasiado grande y elegante puede perjudicar al roverismo como hermandad al aire libre. Como quiera que sea el local que se use, propio, alquilado, prestado o compartido con otros, lo primero que hay que cuidar es que esté limpio y en orden. La atmósfera y las cosas que rodean a uno tienen mucho que ver respecto al trabajo que se ejecuta. Si el local es desaliñado, el trabajo puede ser, también, desordenado.

Hay que prestar atención a las reglas que deben observarse en las juntas dentro del local. Será mucho mejor sustituir las reglas por la tradición, siempre que ésta consista en la observancia constante de la Ley Scout cualquiera que sea el lugar donde los rovers se reúnan, y en ese caso no hay necesidad de más. Esta tradición deberá incluir toda clase de contingencias, aun cuestiones de luz y calefacción. La cuestión de fumar es algo espinosa, sobre todo en algunos clanes, y la mejor manera de resolverla es por medio de esta ley no escrita: "Está prohibido fumar durante el trabajo; en el resto del tiempo puede hacerse, pero con

moderación". Por trabajo deben entenderse también las pláticas, discusiones y demostraciones de cualquier naturaleza.

¿TRABAJO?

Toda junta de rovers de cualquier proporción que sea -patrulla, clan, distrito- debe ser diseñada de tal manera que incluya los dos significados de la palabra recreo: diversión y repuesto de fuerzas. De una parte, tenemos que recordar que "no solamente constituimos una hermandad feliz con su camaradería de campamento, su uniforme y sus lugares de reunión, esparcida por el mundo enteró", y que "la sección rover de la hermandad scout es alegre y feliz". Por otra parte B-P asienta esta orden: "demuestren que toman en serio el roverismo, hagan cuanto puedan por entender y poner en práctica sus fines y métodos".

Todos los programas de las juntas deben tener por finalidad una mezcla de alegría y seriedad. Es un error formar programas que sólo contienen trabajo y, por eso, se vuelven tediosos; pero también es un error el formar programas en que todo sea diversión tanto como considerar el local exclusivamente como un cuarto de club donde se relatan cuentos y se juega a las cartas; ahí debe tener lugar algo más que una simple diversión.

Los programas dentro del local de un clan deben comprender números largos y números cortos, adiestramiento general y especial, y muchas otras actividades variadas. Esta clase de programas, para varios clanes o para una asociación, pueden suscitar diferentes opiniones, según los grados de desarrollo y las diversas necesidades. Pueden hasta adaptarse al estado del tiempo.

Algo muy importante, que hay que tener presente, es la clase de trabajo que desempeñan los rovers durante el día y que debe ser un factor para determinar las actividades en que han de ocuparse en las juntas. El individuo que se pasa todo el día detrás de un escritorio necesita actividades físicas opuestas a las mentales que ha estado desarrollando: en cambio el que trabaja en la calle o en un taller y está cansado físicamente, necesita lo contrario, algo de esparcimiento intelectual.

Todos estos factores y otros muchos han de tomarse en consideración al formar los programas de actividades, haciendo toda clase de esfuerzos para acomodarlos en lo posible a las necesidades especiales de los más, aun cuando éstas varíen considerablemente. Normalmente deberá dejarse al clan que formule sus propios programas de actividades, concretándose el jefe de clan a guiar, con tacto, a sus rovers por los canales que él desea verlos tomar, pero dejándoles escoger su ruta definitiva,

PROGRAMAS DE CLAN

Los programas del Clan variarán de acuerdo con la naturaleza y el número de Rovers disponible o que se espere que concurran. Algunos pueden ser parte de un plan definido de desarrollo del clan en conjunto y que cubra un período de tiempo señalado, digamos los meses de invierno. Otros serán especiales sobre trabajos manuales; otros serán extra: en los que no se espera tener una asistencia completa; algunos serán de hecho juntas de equipos o de pandilla. Otros más serán reuniones de trabajo en que cada rover se dedique a algo que le llame la atención. Otros serán de carácter recreativo y de naturaleza más amplia y sencilla. Algunos serán al aire libre, tal como los descritos en el capítulo XV; y otros, por fin, serán especiales, tales como los sugeridos en el capítulo XVI.

REUNIÓN COMPLETA.

El clan debe tener reunión una vez a la semana, considerada como reunión de clan. Los programas de estas reuniones deben formularse para desarrollar el adiestramiento rover como tal, y conformándose a las necesidades y deseos de la mayoría, especialmente de los más jóvenes.

Siempre que sea posible, una reunión de esta naturaleza debe durar unas dos horas y estar dividida aproximadamente en cuatro partes más o menos en la forma siguiente:

Primera parte (10-15 minutos). Formalidades: discusión general de los que se haya hecho durante la semana; programa para la siguiente semana; sugerencias para futuras actividades; uno o dos juegos, físicos o mentales, apropiados a las condiciones del tiempo y de los concurrentes.

Segunda parte (45 minutos). Escultismo práctico.

Tercera parte (30 minutos). Descanso en forma de juegos, pláticas, etc.

Cuarta parte (30 minutos). Adiestramiento en servicio por medio de trabajo práctico: demostraciones; charlas, etcétera.

Un programa como éste se adapta a cualquier clase y condición de clan excepto a aquellos en que sus miembros han pasado ya completamente la etapa de adiestramiento.

Los números precisos de tales programas son demasiados para poderlos enumerar en detalle, pero, como ejemplo, daré en seguida una lista de las actividades que han sido llevadas al cabo en diferentes clanes.

ESCULTISMO.- Nudos, amarres, empalmes, exploración en el local, señalación, estimación, pruebas de pie tiernos, pruebas de segunda clase, pruebas de primera clase, conocimientos Scouts de sorpresa.

DESCANSO.- Box, esgrimir, gimnasia, jujitsu, ejercicios físicos, esgrimas de bastón, saltos mortales, etc., toda clase de juegos y competencias físicas, pruebas de fuerza, agilidad, etc.

TRABAJOS MANUALES.- Decorado del local, encuadernación, construcción de modelos, trabajos en cuero, construcción de equipo de campamento, construcción de tiendas de campaña, fabricación de juguetes y casi toda clase de trabajos manuales. Charlas sobre diferentes aspectos del escultismo, etc,

SERVICIO.- Primeros auxilios, insignia de salubridad pública, insignia de instructor, trabajo de bombero, topografía, canciones de fogata de campamento, canto, teatro, insignia de naturalista, arreglo u organización de exhibiciones, conferencias con vista fijas y charlas sobre cualquier tema imaginable, unos útiles y otros no.

REUNIONES PEQUEÑAS

Además de las reuniones ordinarias y bien concurridas es posible organizar reuniones pequeñas, generalmente de aquellos rovers cuyo desarrollo sigue los mismos lineamientos o que se dedican a las mismas actividades scouts, de servicio, o de ambas. Estas reuniones deben tener un carácter sencillo y ser dirigidas por la rovers mismos, aun cuando el jefe de clan o el guía se llegue por allí y se mezcle con los rovers; será, siempre, bien recibido. Estas reuniones son en cierto sentido sociedades de beneficio mutuo, con un propósito definido. Algunos asuntos parecidos a los indicados en la lista mencionada antes pueden incluirse en sus programas.

Si los miembros del clan están en diferentes etapas de adiestramiento, edad, etc., estas reuniones pequeñas pueden efectuarse en diferentes días o diferentes horas, para proporcionar el cuidado que cada cual requiere. Las necesidades intelectuales y espirituales de determinados miembros pueden ser atendidas por medio de reuniones pequeñas que se celebren, por ejemplo, los domingos por la tarde.

REUNIONES DE EQUIPO

Cuando el clan sea muy numeroso y esté, más o menos permanentemente dividido en equipos, pueden celebrarse reuniones de

equipos independientes bajo la dirección del guía. Para estos casos B-P sugiere "que cada equipo, en cuanto sea posible, tenga un cuarto propio, o por lo menos una parte del local. El equipo deberá formar la unidad para los juegos, la unidad de recreo y de trabajo. Cuando todos sus componentes trabajen por el honor del equipo sus éxitos seguramente aumentarán". (*"Roverismo hacia el éxito"*)

Las reuniones de equipo, sin embargo, no deben ser reuniones de exhibición del clan, ya que el clan es más durable y de más valor que el equipo.

Las reuniones de equipo son de mayor importancia cuando el clan está constituido con elementos dispersos. En las áreas rurales, por ejemplo, equipos de diferentes poblaciones pueden constituir un clan combinado. El clan quizá no puede reunirse con más frecuencia que una vez al mes, y durante el tiempo malo, acaso, ni eso, pero cada equipo puede reunirse una o dos veces a la semana. El infortunado jefe de clan tendrá que ir en este caso, y si es que puede, de un lado a otro visitando los equipos.

REUNIONES DE DISTRITO

Las reuniones grandes tienen que ser conducidas en forma distinta, pero yo sugeriría que hay mayor espacio para hacer trabajo más práctico y actividades físicas en las reuniones de distrito, que, en general, en otras reuniones. Las reuniones combinadas pueden tener los mismos objetivos que las reuniones del clan y ser conducidas sobre lineamientos semejantes pudiendo dividir a sus componentes, si es necesario, en grupos de trabajo, más manejables.

Debemos evitar hacer costumbre de reunir a los rovers en el local para que oigan a alguien hablar -por interesante que esto sea- y a hacer preguntas. Los programas de esta naturaleza son poco originales. El verdadero adiestramiento en escultismo y en servicio puede con igual facilidad darse en estas juntas que en las de clan.

Cualquier reunión de distrito que se celebre debe completar el trabajo que se esté haciendo en los clanes; puede ocuparse de aquellas materias que son difíciles de tratar cuando el número de concurrentes es reducido; pueden conseguir oradores sobre los asuntos especiales y, por último, programas especiales para reuniones al aire libre como se dirá en capítulos posteriores.

De igual manera los distritos pueden arreglar reuniones o clases especiales sobre materias específicas, para aquellos rovers que deseen estar más familiarizados con la línea de adiestramiento que hayan escogido.

OBSERVACIÓN

Me gustaría dar especial importancia al valor que tiene la observación en el adiestramiento de cualquier clase de rovers. El adiestramiento de los sentidos, el ejercicio de observación y actividades que incluyan el poder de deducción y de crítica, la facultad de razonar, deben siempre tener cabida frecuente en los programas de dentro del local. Más tarde estas instrucciones pueden ser desarrolladas por medio de prácticas al aire libre o de ejercicios que requieran mayor tiempo. Hemos de evitar que los rovers caigan en la costumbre de considerar los ejercicios mentales como niñerías.

AIRE LIBRE

Parecería incongruente mencionar programas al aire libre cuando se está hablando de programas dentro del salón: pero así somos los scouts. Cuando estamos diseñando o desarrollando los programas en el salón debemos siempre estar listos para poder salir al aire libre en cualquier momento, aunque sea por un rato pequeño. Una carrera, un ejercicio de pista, un paseo de observación, una visita a un lugar interesante, pueden fácilmente reemplazar un programa dentro del local en alguna ocasión, o formar parte de un programa dentro del local por vía de descanso o de variación.

Esto se ha ensayado con éxito en reuniones de distrito y aun en otras mayores, y ciertamente está de acuerdo con la divisa del roverismo. La atmósfera de las reuniones en el local contradice con frecuencia esa divisa.

"La verdadera diversión se obtiene al aire libre, en el campo, aun cuando no se pueda llegar a los bosques o a las montañas. Infortunadamente, estamos restringidos en lo que respecta a nuestras vacaciones y no podemos siempre pasarlas en el campo. Sin embargo, disponemos de los fines de semana, en los que tenemos oportunidad de hacer excursiones y caminatas que, aunque cortas, pueden arreglarse de tal manera que incluyan una buena y sana diversión."

"Roverismo hacia el éxito"



CAPÍTULO XV

PROGRAMAS AL AIRE LIBRE

Hay que distinguir entre los escuderos rover que han sido antes scouts y aquellos que no lo han sido. Los primeros, es de esperar que hayan hecho considerable trabajo al aire libre, y que, por lo tanto, ya no requieren introducción para esa clase de actividades. Por otra parte, puede suceder que, como las excursiones y los campamentos son pasatiempos tan populares, el joven se sienta atraído al roverismo por el gusto que ha adquirido de las actividades al aire libre y por la necesidad, ahora definida, de un propósito, más que por el goce un tanto egoísta que anteriormente tuvo en sus actividades al aire libre. El trabajo al aire libre, por tanto, es de importancia para todos los escuderos rover, por lo cual, ese aspecto debe mantenerse en el escultismo, e intensificarlo por todos los rovers. Hay que tener cuidado de proseguir siempre adelante sobre lo que ya se haya hecho, especialmente en el propósito de adquirir mayor libertad y confianza en sí mismo.

ACTIVIDADES AL AIRE LIBRE

La mayoría del trabajo al aire libre regularmente lo hace un rover solo o con un compañero. El deber del jefe y del clan es estimular a cada rover a salir por su cuenta cada vez que tenga oportunidad, e insistir para que, siguiendo la tradición, los fines de estas salidas sean elevados. Por supuesto que es deber de los padrinos enseñar a los escuderos las actividades al aire libre, especialmente si éstos no han sido antes scouts.

Al pensar en dichas actividades para los rovers, podríamos imaginar solamente campamentos de fin de semana, olvidando otros períodos más cortos en que también es posible efectuarlas. Ya se ha hecho mención de la posibilidad que existe de poner en práctica algunas actividades al aire libre, en los programas de dentro del local, cuando el tiempo es favorable. Durante los meses de buen tiempo, las oportunidades de salir son mayores y en esa época será excepcional que haya una reunión pequeña o grande dentro del local. Pueden formarse programas de medios días, tardes, o aun noches. Toda clase de prácticas escultistas pueden ser incluidas en esos programas, especialmente las sugeridas en el capítulo II de *"Escultismo para muchachos"*. En asuntos de esta naturaleza, lo que cuenta son los conocimientos prácticos y la habilidad para hacer las cosas prácticamente, y no sólo el conocimiento de cómo pueden hacerse.

Lo mejor es dedicar todo el tiempo disponible a un solo propósito definido, y no dividirlo en períodos de actividades distintas. La topografía regional, por ejemplo, proporciona ocupación constante para algunas horas ocasionales pasadas en el campo. Los rovers, individualmente o por pares, pueden trabajar sobre cosas semejantes, más aún cuando se ha adoptado en el clan la idea de las especializaciones, ya que entonces saben a quién deben recurrir en demanda de consejo sobre determinada actividad especial, o a quién llevar datos sobre conocimientos o informes obtenidos.

REUNIONES AL AIRE LIBRE

Es indispensable preparar de antemano lo que se va a intentar antes de llevar a cabo una reunión de equipo o de clan, al aire libre. Para una reunión más concurrida se necesita organización y una dirección más detallada. Hay que hacer preparativos adecuados para que se cuente con los materiales requeridos, que todo rover sepa lo que debe llevar consigo en materia de equipo, etc., que todos conozcan de antemano la clase de actividades a que han de dedicarse y lo que de cada cual se espere. Tal vez haya que dividir a los asistentes en equipos o pandillas, que discutir las rutas a seguir y los lugares donde hayan de reunirse, y pensar en los medios adecuados de transporte. Si se dispone de poco

tiempo, los puntos de reunión deben ser cercanos y esta es la dificultad mayor con que tropiezan los clanes de la ciudad.

En las áreas rurales, tanto como en las urbanas, los clanes contiguos bien pueden diseñar reuniones conjuntas al aire libre, o retarse unos a otros para tomar parte en juegos.

Las reuniones nocturnas, ocasionales, organizadas para juegos o instrucción, son interesantes y divertidas y marcan un desarrollo en el escultismo.

CAMPAMENTOS

Ya he hecho alusión a la gran necesidad que tienen los rovers de dar ejemplo en materia de campamentos y actividades al aire libre, no solamente a los scouts- sino también a los que están fuera del escultismo. En general, los campamentos scouts, de cualquier naturaleza que sean, están exceptuados de las restricciones de campamentos impuestas por las autoridades locales, y esto significa que existe una necesidad continua de que todos nosotros justifiquemos tales excepciones con nuestra conducta.

Los campamentos de fin de semana son probablemente el principal objetivo de la mayoría de los clanes. Debe cuidarse, sobre todo, de que las obligaciones religiosas y del hogar no sean coartadas con esta clase de campamentos. En segundo lugar, éstos no deben ser solamente una excusa para haraganear; debe tener otra finalidad que no sea la de escaparse del trabajo y de sus estrechos confines. La necesidad de descansar es obvia, especialmente para aquellos que trabajan intensamente durante la semana, y un cambio de ocupación puede ser de mucho descanso. Muchos de los habitantes de la ciudad descansan y se refrescan trabajando en el pequeño jardín, a espaldas de su casa durante los fines de semana, sacando de ello considerable beneficio.

Muchos clanes cuentan ya con lugares más o menos permanentes dónde acampar los fines de semana; pero uno de los peligros de todo campamento permanente es que tiende a disminuir, en vez de desarrollar la confianza en sí mismos de aquellos que lo usan. Muchos clanes, por otra parte, han tomado especial empeño en cuidar y revisar los lugares de campamento que usan otros. El trabajo es rutinario y en ocasiones excesivo, y no obtienen para sí suficiente descanso.

Los clanes y los rovers también se han hecho cargo de llevar a cabo trabajos de topografía en los lugares adecuados para campamento, hacer listas de estos sitios en determinadas regiones e inspeccionar y conseguir campos de esta clase para otros grupos.

Es casi imposible cubrir, en su totalidad, la cuestión de campamentos para rovers; por eso me he limitado a señalar solamente uno o dos puntos que merecen especial consideración.

CAMPAMENTOS CON SCOUTS Y LOBATOS

Los Rovers no deben acampar ni con los scouts, ni con los lobatos, si no es que tengan algún trabajo especial que desempeñar en conexión con el campamento. Con frecuencia se necesita de ayuda en los campamentos de lobatos y allí los rovers pueden prestar esa ayuda por parejas, especialmente si los jefes de manada son mujeres. En ellos pueden tomar a su cargo la organización y la dirección material del campamento, dejando la formación de programas de actividades y el cuidado de los lobatos a sus scouters.

En los campamentos scouts no se requiere, normalmente, ayuda de los rovers, excepto como scouters intendentos o cosa por el estilo; cualquier ayuda general que presten los rovers puede quitar al campamento su valor en cuanto al adiestramiento de los scouts para hacer las cosas por ellos mismos y al adiestramiento de los guías en el ejercicio de su responsabilidad y dirección. La presencia de los rovers que no tiene trabajo específico que desempeñar, puede dar al traste con el orden y la disciplina, ya que hay que otorgarles ciertos privilegios que no se pueden otorgar a los scouts.

En los campamentos de grupo, para pruebas especiales, donde se requiere considerable inspección por parte de los adultos, existe un vasto campo en que los rovers pueden ayudar; también en los campamentos de adiestramiento -de distrito, de insignia de madera- y en los campamentos de distrito, de lobatos y scouts, así como en los campamentos de provincia, en los cuales hay multitud de trabajos diversos, ocasionados por lo numeroso de los contingentes que concurren a estos campamentos o por la naturaleza especial de los mismos.

CAMPAMENTOS DE DISTRITO

Campamentos de distrito o de provincia, de fin de semana, pueden celebrarse una o dos veces al año con objeto de poner en práctica la idea de hermandad y reunir diferentes clanes de rovers. Naturalmente, esto ha de significar pedir el mayor número posible de rovers, teniendo que proporcionarse ellos mismos lo indispensable en materia de tiendas, alimentos, etc. Los organizadores elegirán el lugar, y harán circular los

informes necesarios acerca de fecha, lugar, rutas, transportes, etc., y formularán el programa de actividades.

Yo sugeriría que las pláticas y otras cosas por el estilo se reserven, si es posible, al fuego de campamento de la noche del sábado o al servicio del domingo, y que el resto del programa, que no debe ser demasiado pesado, se dedique al trabajo práctico y a demostraciones. Hay que dar oportunidad a los allí reunidos, para comparar sus notas respecto al trabajo ejecutado por sus clanes.

Como estos campamentos o *moots* deben ser lo más práctico posible, sería preferible dejar las pláticas y conferencias para el salón, en los meses de mal tiempo.

EXCURSIONES

La mayor parte del programa de los rovers, al aire libre lo deben ocupar las excursiones con propósito definido. La duración y naturaleza de una excursión puede variar de acuerdo con el número de concurrentes y el tiempo de que se disponga: tarde, noche, todo el día, fin de semana, etc. Los métodos generales que deben adoptarse cuando más de una persona toma parte en tales excursiones, ya han sido indicados en el capítulo XII, pero hay que recalcar al trabajo de informes por medio de registros, bocetos, mapas y fotografías.

En el desarrollo de un programa progresivo de excursiones, el clan deberá comenzar por medidas preparatorias de adiestramiento, y con expediciones cortas con propósito de explorar sus propios alrededores. Esto les proporcionará un conocimiento preliminar y local que es necesario poseer antes de emprender una exploración de su propio país o una excursión al extranjero. Al principiar el año el clan puede hacer una lista de los informes que desea obtener, sobre los propósitos que quiere llevar a cabo como resultado de las expediciones y excursiones de sus miembros. Lo usual en los danos es sustituir el campamento anual de los scouts con una excursión larga, hecha en el país o en el extranjero; pero hay que tomar en cuenta que sólo una pequeña porción de rovers podrán salir juntos por que dispongan al mismo tiempo de sus vacaciones.

SERVICIO AL AIRE LIBRE

Puede ser útil trazar una lista de los diferentes servicios al aire libre, prestados por los rovers a los scouts y otros.

Instrucción en exploración; construcción de cabañas, etc; cocina, práctica con diferentes utensilios, recetas, listas de alimentos, raciones de

excursión, etc-, trazado de pistas y caza del tesoro para manadas y tropas: ensayo de juegos; adiestramiento en atletismo, carreras, natación, salvamento. etc.: proveyendo vigías de natación; juzgando y ayudando en el campamento y otras competencias; haciendo preparativos, excavando letrinas, etc., para campamentos de lobatos y de guías; ayudando en repartimientos; trazando y dirigiendo campos de juegos para niños; cuidando el campo de alguna institución; consiguiendo leña; arreglando desechos de vías, reparando puentes y veredas, etc.; ayudando en el tránsito, dirigiendo éste; con puesto de primeros auxilios; ayudando en campamentos para clubes de muchachos, escuelas, personas sin empleo, etc., etc.

HERMANDAD AL AIRE LIBRE Y DE SERVICIO

No es posible formular en detalle programas de actividades al aire libre, ya que todo depende de las circunstancias y de la situación en que esté colocado el clan.

Por ejemplo, en las ciudades, donde las actividades al aire libre se dificultan más, se puede hacer mucho en las prácticas ordinarias al aire libre, en observación o cosas por el estilo. Con un poco de imaginación esto puede encajar dentro de las normas de los rovers. De hecho y en general, se encontrará que éstos se interesan en las prácticas normales de los scouts, al aire libre, y están deseosos de continuar adelantando en ellas; que es como debe ser.

Para todo esto se necesita hacer resaltar el objeto que B-P señaló al roverismo al decir que es una "hermandad al aire libre y para servicio". Hay que mantener un equilibrio adecuado si se requieren buenos resultados en estos dos extremos, y si el rover personalmente, y el país, han de sacar algún beneficio. No tengamos miedo de insistir tanto en la cuestión de vida al aire libre como en la de servicio, ya que lo primero ayudará a obtener lo segundo. Y es la combinación de las dos lo que distingue al roverismo de otras asociaciones juveniles.

"He aquí una sugestión muy útil de alguien que la ensayó con gran éxito. Viene del difunto mariscal Foch.

"Dice: «cuando tengan una misión qué cumplir, méditenla cuidadosamente. 1.- Vean que entiendan exactamente lo que se requiere de ustedes o qué es lo que van a efectuar. 2.- Entonces formulen sus planes. 3.- Que ellos estén fundados en buenas razones. 4.- Hagan que su ejecución esté de acuerdo con el material que disponen. 5.- Tengan voluntad, voluntad firme, determinación de llevarlos al éxito final. »

"Yo sé que el mariscal estaba en lo cierto. En mi pequeña esfera siempre he tenido la debilidad de formular planes, aun, sobre cosas sin importancia, antes de llevarlas a cabo."

"Roverismo hacia el éxito"



CAPÍTULO XVI

PROGRAMAS ESPECIALES

Cuando se formulan programas de cualquier clase, para dentro del local o al aire libre, para reunión de clan o de distrito, debe tenerse siempre en cuenta el consejo de Foch. Con frecuencia no hay suficiente método en lo que hacemos; pero si aplicamos estos cinco principios, tendremos más probabilidades de éxito. El cuarto principio merece especial atención. Los programas de los Rover Moots frecuentemente fracasan por no tener en consideración el material de que se dispone, con el resultado de que gran parte de lo que se dice o se hace está muy por encima de las posibilidades de los rovers que se reúnen o es inapropiado para ellos, particularmente para los más jóvenes y que necesitan mayor ayuda.

La preparación y meditación previa son aún de más importancia cuando se proyecta un programa de naturaleza especial. Los programas especiales pueden reemplazar a las reuniones normales de distrito o de

clan, o pueden ser consideradas esas reuniones como adicionales de las juntas ordinarias. Pueden tratar de asuntos muy variados y multiformes, y por eso no pueden hacerse muchos comentarios y sugerencias sobre algunos de los muchos planes que pueden adoptarse.

PLÁTICAS Y CONFERENCIAS

Cuando el programa total se dedica a una plática o conferencia, debe considerársele como programa especial; o de otra manera, las pláticas y las conferencias no deben ser consideradas como actividades normales para llenar el programa total de una reunión de clan o distrito. Nos hemos salido de la actitud que debe regular las actividades del roverismo.

Las pláticas pueden ser aisladas, completas en sí, o parte de una serie. Usualmente deben darse por personas que realmente conozcan la materia de la cual vayan a hablar y tengan experiencia sobre ella. Si tienen además conocimiento y experiencia sobre escultismo, su plática será de mayor valor aún. Por esta razón es sabio el buscar entre el escultismo local a los oradores y estimular los talentos con que se cuenta.

Se puede organizar una serie de conferencias, digamos, sobre civismo, después de buscar el consejo de la autoridad local apropiada, e invitar a que asistan a ellas otras personas además de los rovers.

Conferencias ilustradas por medio de proyecciones o en alguna otra forma, generalmente aumentan el interés del auditorio. Una plática sobre escultismo internacional, por ejemplo, está mejor ilustrada con vistas y fotografías tomadas por el orador u obtenidas en préstamos de la Oficina Mundial del Consejo Interamericano de Escultismo.

Cuando se organizan pláticas en conexión con asuntos en controversia, debe ponerse especial empeño en que los diferentes puntos de vista estén adecuadamente presentados, ya sea en la misma ocasión o en una serie de pláticas sobre política las cuales no deben evitarse alegando que el escultismo es apolítico. Si se presentan las opiniones de diversos partidos es obvio que tales pláticas contribuyen al adiestramiento en civismo. Lo mejor, sin embargo, es que estas pláticas queden reservadas a las reuniones de distrito, llevadas a efecto bajo la responsabilidad del comisionado de distrito.

La cortesía requiere que en todas aquellas ocasiones en que se invite a alguien para dirigirse a una reunión, se haga la presentación oficial del orador y se le den las gracias.

DISCUSIONES Y DEBATES

En conexión con alguna plática o sin conexión alguna, pueden organizarse discusiones y debates especiales. Habrá que tener alguna preparación previa para elegir al orador que abra los debates, la materia a debate, las limitaciones de éste, su director y las reglas a que ha de sujetarse. Las discusiones son más libres y fáciles que los debates regulares; pero como materia de adiestramiento todos los oradores deberán sujetarse al punto en debate.

Los debates pueden abarcar desde el duelo entre un par de oradores, hasta demostraciones de junta de consejo. Pueden elegirse una gran variedad de asuntos y métodos, incluyendo juicios ficticios como adiestramiento en civismo.

Las fogatas de campamento proporcionan una ocasión adecuada para formular programas especiales. Los clanes pueden tener algunas fogatas de campamento propias, ya sea al aire libre o en el local. Pueden, asimismo, tener fogatas de campamento con la tropa o con el grupo. Pueden invitar a otros Clanes, a sus amigos y a sus parientes, para que se les unan ocasionalmente.

Aquí de nuevo, en esta cuestión que parece sin importancia debe tenerse en cuenta el consejo de Foch para organizar programas adecuados con coros, solos, ejercicios, clavos, cuentos y números musicales. Todo esto debe ser revisado de antemano, ya que suele suceder que algunos de los números que se presentan en las fogatas de campamento no siempre son de naturaleza esculta. No quiero decir que esto se haga con intención, prácticamente estos números inadecuados se introducen por negligencia.

Una fogata anual de campamento de distrito es un medio excelente de introducir y fomentar la alegría y la camaradería. Cuando las fogatas se celebran en el salón, se debe poner especial atención en la conducta que debe observarse a la terminación del acto. Las quejas de los hospitales, por los disturbios originados en la noche como consecuencia de alguna reunión scout, no constituyen buena propaganda para el escultismo.

FIESTAS Y BAILES

Algunas fiestas y bailes deberán incluirse en el programa anual de los clanes y del distrito. Deberán ser organizadas por un comité especial y en un plan de estricta moralidad y decencia. Deberá cuidarse de que el clan no se mezcle en estas actividades con demasiada frecuencia, o a expensas de otras actividades que están relacionadas más en particular con el roverismo.

Cuando se organizan funciones sociales, bailes, juegos de cartas, etc., como medios a fin de reunir fondos para el grupo, el comité de grupo, antes que nada, deberá asumir la responsabilidad de ellas si el comité no puede, lo hará el clan, que normalmente será quien proporcione, en todo caso, el servicio y la ayuda.

Las danzas folklóricas aun cuando tienen un valor distinto del baile común y corriente, pueden ser incluidas como actividades especiales. Las danzas folklóricas de los equipos rover de un clan o distrito son de un valioso estímulo.

En cualquier acto scout de naturaleza social debe usarse el uniforme, muy especialmente si coloca a los rovers que estén presentes en igualdad de los unos con los otros.

CONCIERTOS Y REPRESENTACIONES

Un clan con personas de cierta calidad puede organizar un concierto o una representación prestando con ello un buen servicio. Es claro que si se desea obtener buenos resultados se requiere mucha práctica y muchos ensayos. Si los resultados son buenos, otras actividades rovers pueden ser sacrificadas durante los meses de mal tiempo. El adiestramiento que reciben con esto en materia de disciplina, trabajo de equipo, etc., es valioso y los ensayos y la representación proporcionan una magnífica ocasión para el desarrollo de la autoexpresión.

Un clan que tenga esta habilidad puede proporcionar por este medio ayuda económica a su grupo, puede ayudar a otros grupos en los alrededores, puede dar exhibiciones para hospitales, instituciones, niños y gente pobre.

ADIESTRAMIENTO EN ESCULTISMO

El adiestramiento del rover en conocimiento de escultismo no debe quedar confinado a la lectura y discusión de la materia. Es necesario introducir más adiestramiento práctico. Se pueden hacer visitas a la manada y a la tropa y, previo arreglo, a otras manadas y a otras tropas. Claro que estas visitas no deben hacerse por el clan en conjunto, sino sólo por grupos de dos o tres rovers. Se puede también prestar ayuda a la manada o a la tropa en sus expediciones o campamentos de una tarde, siempre que se tenga presente la necesidad de evitar las intromisiones en las responsabilidades de los scouters y guías de patrulla. El clan puede organizar algunas de sus juntas como noche especial para la manada o la tropa, e invitar al jefe de manada o al jefe de tropa a

hacerse cargo de su dirección. Aquellos que deseen ir más lejos aún en esta materia, con vistas a obtener un diploma pueden tomar parte en los cursos de adiestramiento de distrito para lobatos o scouts o en los campamentos de fin de semana que se verifiquen con este objeto.

Ya hemos mencionado ciertas posibilidades referentes a programas especiales en conexión con el adiestramiento scout. Las reuniones del clan y algunas veces las de distrito pueden dedicarse a un asunto scout especial, verbigracia, pruebas de estrellas para lobatos, pruebas de segunda clase, pruebas de primera clase. Una reunión de clan puede ser dirigida como si se tratara de una junta de manadas o de tropas, actuando los rovers como si fueran lobatos o scouts. El jefe de clan o los guías pueden arreglar programas scouts de sorpresa, para dentro del local y al aire libre. En las reuniones de distrito se pueden hacer demostraciones de los diferentes tipos y variedades de juntas de manada y de tropa. Las necesidades especiales de los grupos de pruebas especiales pueden también ser ilustradas.

Igual es posible, aun cuando no fácil, hacer demostraciones de distintos tipos de juntas de clan en las reuniones de distrito, considerando responsables del programa, por turno, a diferentes clanes.

Se pueden formular programas especiales para juegos, campamentos de fin de semana y otras reuniones al aire libre. Las posibilidades de juntas especiales con los guías serán discutidas en el próximo capítulo. Los programas especiales que ilustren diferentes métodos y secciones del escultismo, es claro que ayudan a los rovers a obtener la apreciación adecuada del escultismo y les dan idea de lo que se requiere de un scouter.

TIEMPO LIBRE

Hay ocasiones en que ante todo es necesario atender a que el rover cuente con suficiente tiempo libre: el trabajo, los estudios nocturnos, el roverismo y otras actividades organizadas pueden llegar a ocupar en un joven demasiado tiempo, sin dejarle oportunidad para el desarrollo personal. Necesitamos precavernos contra este peligro real, de ocupar hasta el último momento de la vida del rover con actividades organizadas, con el resultado de que, al dejarlo solo, se siente incapacitado para valerse por sí mismo.

Por otra parte, el evitar la ociosidad es de creciente importancia, ya que conforme las horas de trabajo tienden a disminuir, se cuenta con mayor tiempo libre. En este sentido el escultismo puede desarrollar un trabajo en extremo útil para sus miembros y para otros.

El Jefe de clan y los guías, como resultado del estudio de sus rovers, deberán estar capacitados para ver qué es lo que interesa a cada uno y entonces podrán estimular al rover a hacer buen uso de sus horas libres, sobre lineamientos de su interés particular. Este interés se muestra no solamente con el estudio que el jefe hace de los caracteres de sus seguidores, sino también durante las juntas, pláticas, excursiones, etc. Los rovers que tengan un interés común, ya pertenezcan al mismo o a distintos clanes, pueden ser agrupados con propósitos de estudio y práctica. Se pueden adquirir libros para la biblioteca del clan o hacer uso conveniente de la biblioteca pública. Algunas personas son tímidas y no concurren a las bibliotecas públicas por temor de que se rían de ellas. A diversas personas que tengan afición, sean expertos o no, puede creárseles un interés por los rovers que tengan los mismo gustos. Visitas a los museos, exhibiciones, talleres y otros lugares por el estilo, pueden organizarse por el clan o por la asociación. Un rover que se haya desarrollado en una materia en particular, puede, siempre que le sea posible, dar ocasionalmente pláticas sobre diversas aficiones o servicios.

En general, y como de costumbre, el adiestramiento debe hacerse por el propio individuo, a quien debe estimularse a seguir por sí mismo su viaje de descubrimientos, pero el clan tomará interés en los progresos que haga y en los resultados que obtenga.

En el apéndice de *"Roverismo hacia el éxito"* se sugieren diferentes lineamientos sobre lo que puede hacerse en los ratos de ocio. Nuestro trabajo en conjunto, a no dudarlo, consiste en estimular al individuo para que haga uso adecuado, en cuanto pueda, de su tiempo libre, dándose cuenta del beneficio que obtendrá y de la importancia nacional de cultivar en el individuo la habilidad de mantenerse ocupado.

Llegará el tiempo en que la ocupación del tiempo libre del rover -ya sea por una afición o un servicio- se desarrolle a tal extremo que casi no le deje tiempo para el roverismo. Esto no debe preocuparnos. El roverismo es sólo el medio para un fin, no un fin en sí mismo. Si ha logrado crear en el rover un interés en la vida, ha cumplido con su cometido y debe estar muy satisfecho.

"Una mujer civilizada aprecia mucho más a un hombre que lo es también, y que es, no sólo físicamente fuerte, sino espiritualmente todo un caballero.

"Roverismo hacia el éxito"



CAPÍTULO XVII

ROVERS SCOUTS Y GUÍAS

La Asociación de Scouts y la Asociación de Guías tienen un fundador común: Lord Baden-Powell. La fundación de las guías en 1911 fue la consecuencia directa de la fundación de los scouts en 1908. Recién fundados, los scouts atraían mucho a las muchachas y éstas deseaban inscribirse y formar en sus filas, por lo que se vio con claridad que las muchachas se sentían atraídas por los mismos ideales y métodos que atraían a los muchachos, y así se decidió fundar una organización separada, pero semejante, que se ocupara de ellas.

La promesa de las guías y su ley son idénticas en espíritu, a las de los scouts y prácticamente iguales, hasta en sus palabras. La organización y métodos usados por ambas asociaciones son muy semejantes, existiendo entre las dos estrechos lazos que las unen. La identidad en propósitos, principios y métodos indica claramente las ventajas que pueden obtenerse de reunir de cuando en cuando a las guías con los rovers.

La cooperación entre ambos en diferentes actividades requiere el permiso de sus comisionados en la localidad donde se verifiquen. Las leyes que rigen estas actividades son como sigue:

"Si bien es cierto que hay que estimular la cooperación entre ambas asociaciones en general... es enteramente indeseable que las guías y los scouts se entrenen juntos y los comisionados de distrito tienen obligación de cuidar que este artículo se cumpla debidamente.

"Lo previsto anteriormente no prohíbe la cooperación entre rovers y guías llevada a cabo con objeto de adiestramiento. En todo caso, los programas deben ser formulados con anticipación y desarrollados al pie de la letra. Las actividades conjuntas que se sugieren son las siguientes:

"En el local.- Fiestas sociales y dramáticas, danzas folklóricas, debates, representaciones conjuntas en comités encargados de campamentos o del adiestramiento en servicios conjuntos y en fiestas sociales.

"Al aire libre.- Campamentos, de aquellos que pertenecen al mismo distrito a una distancia razonable el uno del otro, siempre y cuando los comisionados respectivos estén satisfechos respecto a que la dirección de cada uno sea competente y de que exista un programa adecuado de adiestramiento. Los arreglos deben garantizar que tales campamentos no sean en forma alguna ni conjuntos ni mixtos. También se pueden preparar excursiones y paseos."

Sin embargo, es necesario estudiar más en detalle esta materia y sugerir algún plan de actividades conjuntas que pudiera adoptarse.

La finalidad de estas actividades conjuntas es reunir a las guías con los rovers en un plan de igualdad, no porque sean miembros de distintos sexos, sino porque se ocupan en trabajos comunes y persiguen los mismos fines. Siendo así el caso, ambos pueden ganar mucho, en informes, conocimiento y estímulo.

Los hombres y las mujeres, los muchachos y las muchachas se reúnen en diferentes formas en la vida ordinaria; en el trabajo, en el juego, en las diversiones y en la iglesia. Por tanto debe dárseles oportunidad de que también se reúnan en el escultismo no con el propósito egoísta de divertirse, sino para adelantar en la consecución de los fines comunes al guidismo y al escultismo.

MÉTODO

Sugeriría yo que cualesquiera que sean los planes y programas que se formulen, solamente una cuarta parte del tiempo se dedique a actividades sociales. Del resto del tiempo, la mitad dentro del local puede dedicarse a cambio de informes y a adiestramiento y a la otra cuarta parte al aire libre, a excursiones y paseos. Probablemente lo mejor sería, por ejemplo, tener reuniones de distrito, definidas, cada cuatro meses, porque me doy cuenta de que en algunos distritos las tienen con más frecuencia y en otros no las tienen jamás. Las reuniones durante los meses de invierno pueden ser en alguna forma de reunión social. Las de la primavera, para escuchar alguna plática o presenciar alguna demostración. Las del verano para una expedición de una tarde, rematada con fogata, y las del otoño igual que las de la primavera, o una exhibición de compañía, de tropa o de clan.

REUNIONES SOCIALES

Un baile será la forma más popular para la reunión social; pero se pueden introducir algunas variaciones con canciones, exhibiciones de danzas folklóricas, trozos de música clásica, etc. Los conciertos y las representaciones combinadas son de gran éxito, pero requieren mucha práctica y ensayos, que necesitan bastante tiempo.

Diversos trabajos de servicio de carácter corporativo también pueden ejecutarse en el sentido de coros para cantar en los hospitales; cuidado de los pobres y los enfermos; construcción y reparación de juguetes para distribuir a las reuniones ordinarias de carácter social lo mismo que a cualquiera otra reunión conjunta, hay que recordar que las guías reciben su investidura a una edad menor que la de los rovers y que las jóvenes guías son bastante más jóvenes que los muchachos rovers tanto en lo que se refiere a edad como a perspectiva. Lo mismo a una edad más temprana como a una edad mayor, la balanza se inclina en sentido contrario.

En todas las actividades conjuntas, incluyendo actos sociales y bailes, debe siempre usarse el uniforme.

REUNIONES EN EL LOCAL

Las reuniones ordinarias en el local deben celebrarse para estimular el adiestramiento tanto de las guías como de los rovers; los programas de unas y otros tienen mucho en común, como todo el guidismo y el escultismo.

No hay razón por tanto para que cierta parte de estudio y adiestramiento no pueda hacerse en conjunto. Las pláticas en materia de "Civismo", "India", "Guidismo y Escultismo Internacionales", "Campamentos y Excursiones" son aplicables por igual y son útiles a ambos. Las exhibiciones pueden hacerse relativas a diferentes aspectos del escultismo y de actividades al aire libre. Se puede compartir el trabajo práctico, sobre todo en materias como primeros auxilios.

En seguida os daré un programa sobre exhibiciones propio de una junta de tropa, que se desarrolló en una reunión conjunta de guías y rovers, con objeto de demostrar la posibilidad de trabajar en programas convenientes para ambos. En esa junta las guías y los rovers sin distribución preconcebida desde el principio fueron divididos en patrullas mitad de guías y mitad de rovers. Una vez que dieron comienzo a sus actividades no había ya cortedad, pues no hubo tiempo de pensar en otra cosa que en el programa que tenían que desarrollar.

JUNTA DE TROPA DE EXHIBICIÓN

Idea general.- "Ningún Scout desea ser de segunda clase por más tiempo que el indispensable: por tanto tú desearás convertirte en scout de primera clase tan pronto como puedas. Esto significa trabajo pesado; señalación; lectura de mapas; excursiones; primeros auxilios y otras muchas cosas".

Programa:

- 1.- Preliminares.- Sorteo de guías y rovers en patrullas.
Breve explicación de la idea y del programa.
- 2.- Reunión de la tropa. Saludo a la bandera. Inspección.
- 3.- Juego para entrar en calor.- Carrera de habas o porotos (cada uno corre por turno al centro en donde hay un recipiente con frijoles o porotos, loma siete y regresa a su puesto. Al final se hace el recuento y los que no tengan el número completo quedan descalificados). (Cálculo e inteligencia).

- 4.- En seguida mensajes en semáforo y morse, entregados a cada patrulla. (Señalización e inteligencia).
"Su patrulla cuenta con veinte minutos para formular una lista de provisiones para el campamento de Pascua -del viernes p.m., al lunes p.m.- para una patrulla o v seis scouts. Hay que poner las cantidades y costo de cada cosa. El costo total no ha de exceder un valor determinado por cabeza." (Ahorro, cocina, inteligencia y servicio).
- 5.- Medir el tiempo en carrera de relevos.
- 6.- Instrucción de la tropa en el uso del hacha en campamento.
(Manejo del hacha).
- 7.- Seguir instrucciones en blanco dadas a cada patrulla:
"Informe por escrito, hecho en cinco minutos, de cómo su patrulla trataría los siguientes accidentes ocurridos en el campamento de Pascua:
"a) Caso serio de manos agrietadas;
"b) Ataque intempestivo de escalofrío." (Primeros auxilios, servicio).
- 8.- Competencia de medidas de peso. (Cálculo e inteligencia).
- 9.- Construcción de mapas por patrullas, poniendo cada scout, por turno, algún detalle, (Mapas y servicio).
- 10.- Fogata de campamento. Cuento: "El Scout de primera clase".
- 11.- Oraciones de la tropa. Arriar la bandera. Final.

Este programa particular no pretende ser original; se presenta sólo como ejemplo de lo que se puede hacer en estas reuniones conjuntas, que sea de interés y ayuda tanto para guías como para rovers y les ayude a recordar lo que ya han aprendido.

REUNIONES AL AIRE LIBRE

Si se efectúan expediciones, lo mejor es dividir el grupo en pequeñas partidas, digamos, de seis guías y seis rovers, cada partida bajo la dirección de una guiadora, o un scouter: guía de patrulla o guía de rover. Cada partida debe tener un objetivo común de exploración, observación, estudio de la naturaleza, etc. Todas estas partidas pueden reunirse después para tomar un refresco, cenar o tener una corla fogata de campamento. Es preferible que el lugar de reunión quede cerca de casa para que puedan regresar a pie formando las mismas partidas.

Lo estipulado con respecto a campamentos debe observarse cuidadosamente, poniendo especial cuidado en lo relativo a dirección y a obtener el permiso expreso de ambos comisionados. Si se lleva a cabo un campamento de esta naturaleza tiene que ponerse especial cuidado en formular de antemano un buen programa en el que estén previstos los cambios que haya que hacer en caso de mal tiempo.

INSPECCIÓN

Es esencial que una reunión conjunta se verifique con un espíritu guía y scout inmejorable. Para ello se requiere alguna inspección; pero mientras menos ostentosa sea ésta, mejor. Las guiadoras y scouters que asistan, deben hacerlo como parte integrante de la reunión. listos para tomar parte en el trabajo tanto como en la diversión. No deben considerarse como entes superiores diversos del resto, inquisidores o investigadores.

Deben darse cuenta de que estos muchachos están en constante contacto en la vida ordinaria y que no hay rayón para que asuman un carácter distinto sólo porque portan un uniforme. Deben cuidar de que sea la Ley Scout, más que cualquier otra cosa, lo que gobierne, en todo tiempo, el trato entre ellos. Antes de proceder a una reunión conjunta hay que exponer esto con toda claridad tanto a las guías como a los rovers. Si se tiene confianza en que sabrán jugar el juego, ellos y ellas deben darse cuenta de que así es y, de hecho, tenerse tal confianza.

REUNIÓN DE CLAN Y COMPAÑÍA

Hasta ahora sólo me he ocupado de lo que podrían llamarse reuniones de asociaciones, pero también debemos prestar alguna atención a las reuniones más pequeñas entre los clanes y las compañías individuales. Los mismos consejos se aplican a éstas que a las más numerosas y se requiere el permiso de ambos comisionados para poder efectuarlas.

Una vez entendido esto, pueden organizarse estas reuniones con mayor frecuencia, más con el objeto de trabajar que con el de divertirse. Una compañía de guías y un clan de rovers de la misma vecindad pueden reunirse de distintas maneras para llevar a cabo los fines del guidismo y del escultismo. Las guías y los rovers de una misma parroquia pueden con ventaja organizar conciertos y representaciones, tomar parte en el trabajo de la parroquia, juntar sus ideas y sus equipos para dar servicio y darse cuenta, si es posible, de lo que los contrarios estén haciendo. Todo esto es más necesario en los lugares pequeños, en donde la influencia del guidismo y del escultismo puede hacerse sentir mejor, si trabajan unidos.

VALOR DE LA COOPERACIÓN

El adiestramiento en civismo no puede ser completo si no se comprende cuál es la parte que el otro sexo representa en la vida y en la comunidad. Poner esto en primer término parece que es uno de los deberes y privilegios del guidismo y el escultismo. Pero esto sólo podrá hacerse mientras nuestras reuniones y actividades conjuntas se mantengan en un plan elevado, y es por eso que yo sugiero se celebren reuniones conjuntas de "Servicios Especiales de Guías-Rovers" como aditamento valioso a lo anterior y a cualquier esquema de cooperación que pueda diseñarse para el caso. Si las guías y los rovers pueden ser reunidos en tal plan, se les proporcionará un gran estímulo para que cumplan con la primera parte de la Promesa Guía y Scout.

Nota.- Las opiniones y sugerencias contenidas en este capítulo han sido aprobadas por la Oficina Central de la Asociación de Muchachas Guías de Inglaterra.

"Es una ayuda para aquellos jóvenes mayores de 18 años que desean adiestrarse para obtener certificado de jefe instructor en el Movimiento Scout.

"Entre las diversas formas de servicio que han sido sugeridas, a primera vista parecerá que la de dirigir scouts y lobatos es insignificante; pero bien vista, es una de las mayores, si no la mayor entre todas".

"Roverismo hacia el éxito"



CAPÍTULO XVIII

ROVERS Y SCOUTERS

Algo se ha dicho ya en el capítulo XI sobre las relaciones entre scouters y rovers, pero considero que faltaría a mi deber si no expresara una opinión sobre el tema general de la conveniencia de que los scouters se conviertan también en rovers permanezcan como miembros activos del clan, después de haber obtenido su diploma de scouters.

Esto ha sido motivo de controversia y discusión multitud de veces. Existe una corriente de pensamiento en el sentido de que "todo scouter debe ser rover", y otra, que "no hay necesidad de que un scouter sea a la vez rover", pero existen, además, varias corrientes subsidiarias.

SCOUTERS CONVERTIDOS EN ROVERS

En primer lugar, existe el caso de los scouters del grupo, de quienes se espera se conviertan en rovers cuando se forme el clan del grupo, o que se inscriban en el clan ya existente.

Jamás he sostenido que deban inscribirse en el clan por vía de ejemplo. El ejemplo ya lo están dando como scouters, y creo más bien que se da lugar a falsos conceptos al renunciar públicamente al rango de scouter para colocarse en un nivel que disminuye la calidad e inteligencia de los rovers mismos. Éstos son los suficientemente competentes para valorar a un hombre como hombre, y se sentirán rebajados si encuentran obstáculos en un jefe por el hecho de no llevar ellos determinado nudo de hombro.

En general, nunca he podido encontrar la razón de que algunas personas -bastante numerosas por cierto- sostengan la importancia de que el scouter debe ser también un rover. Me inclino a creer que éstos tienen el sentimiento -algunas veces manifiesto y otras interior solamente- de que el roverismo es algo diferente y más grande y que sus fines son algo nuevo. Lo que ya escribí en el capítulo II contradice y explica eso con suficiente claridad, como lo explica también "*Roverismo hacia el éxito*".

Las asociaciones de antiguos scouts organizadas en conexión con los grupos, ya hacen algo para mantener a los antiguos miembros en contacto con el escultismo y existe actualmente una ampliación de esa idea.

Creo que este problema scouter-rover parte de una incomprensión de la esencia misma del roverismo. Cada vez mayor evidencia respecto a que la razón de que el roverismo no progrese tan rápidamente como fuera de esperar y no traiga la suficiente cantidad de jóvenes entre 17 y los 18 años es simple y sencillamente porque el scout a esa edad considera que no encontrará allí camaradas; se da cuenta de que la dirección del clan está en manos de personas mucho mayores que él; con frecuencia encuentra a personas a quienes había visto antes en posición más elevada, reducidas ahora a su mismo nivel, por lo que naturalmente siente timidez al tratarlas.

Estamos llenando nuestros clanes con scouters que ya son miembros del Movimiento y perdiendo de vista el verdadero interés, que es el del joven rover.

ROVERS CONVERTIDOS EN SCOUTERS

La cuestión del rover que haya obtenido un diploma de scouter es de diferente contextura. Es natural que el rover que lleve adelante la sugestión de B-P de servir como scouter, desee permanecer conectado con el clan tan activamente cuanto le sea posible, con objeto de seguir recibiendo el estímulo que otorga la camaradería.

Este asunto es de decisión personal y no debe ser deformado por falsas ideas de lealtad hacia el clan. Para el scouter su primer deber es hacia el escultismo, esto es obvio, en el puesto para el cual ha sido diplomado. Si le sobra tiempo puede buscar distracción y descanso en el clan de rovers. Sus actividades en el clan, sin embargo, no deben intervenir con alejarlo de sus deberes para con sus scouts o lobatos.

A su tiempo, todo rover que ha obtenido diploma y que desea conservarlo, tendrá que darse cuenta que su participación activa en el clan tiene inevitablemente que decrecer.

Hay otra consideración más. Como ya se ha dicho, el jefe de clan no debe considerarse como comisionado de sus rovers en otros grupos, ni usurpar las funciones del comisionado con respecto a ellos. Deberá cuidar de que, como scouters, se den cuenta de que deben recurrir al comisionado de distrito en demanda de dirección y consejo. Tanto el jefe de clan como el comité de distrito deben procurar que los scouters que permanecen unidos a sus antiguos clanes, tengan contacto con otros scouters y se den cuenta de que tienen mucho que ganar con la camaradería y ayuda que puedan obtener tanto de los scouters como de los rovers. Deberá recordarse que el consejo y la experiencia del scouter que cuenta con algunos años de práctica puede ser de gran utilidad para los más jóvenes y que aquellos que desean ser directores de los muchachos pueden aprender mucho de los que ya tienen años en esa dirección.

Permanecer demasiado tiempo en clan puede ser contrario a los beneficios que pueden obtenerse de asociarse con otros scouters.

SCOUTERS Y ROVERS

La llave de todo el problema consiste en concertar algunas funciones y reuniones conjuntas de scouters y rovers, donde unos y otros pueden mezclarse en plan de igualdad, como acontece frecuentemente en los cursos de adiestramiento, y aprender a apreciarse mutuamente. El problema no se resuelve forzando a los rovers a convertirse en scouters - sería desastroso-, o a dejar de ser rover, inmediatamente, para conseguir un diploma. Sólo puede resolverse mediante la mutua estimación y la decisión personal en cada caso.

El comisionado de distrito, el comité de la asociación local, o el subcomisionado rover pueden organizar reuniones conjuntas de scouters y rovers. Las excursiones, los paseos, las juntas de adiestramiento en el local, las pláticas, los fuegos de campamento y las fiestas sociales conjuntas pueden atraer a ambos mezclándolos en beneficio del escultismo en general. Los jóvenes benefician a los mayores

proponiendo puntos de vista nuevos; haciéndoles actuar con más rapidez empujados por su entusiasmo, y conservándolos jóvenes por el contacto con ellos. Los más viejos pueden beneficiar a los jóvenes por su experiencia poniéndoles la muestra de cómo se conducen como scouts, haciendo demostraciones de cómo se pueden entrelazar la teoría y la práctica y especialmente alentándolos a perseverar en sus esfuerzos y a no desmayar por fracasos aparentes. Es privilegio de los viejos asegurar que todo era mejor en los días de su juventud; y a su vez de los jóvenes señalar a los viejos cómo han enredado todo. Pero el uso de estos privilegios no ayuda ni a unos ni a otros. Es mucho mejor aceptar el consejo de B-P "Nosotros los viejos, que tratamos en nuestra época de hacer lo que pudimos en beneficio de nuestro país, al que tanto amamos, vemos en ustedes los jóvenes la esperanza de continuar nuestro trabajo. Creemos que ustedes mismos harán cuanto puedan por ella". ("*Roverismo hacia el éxito*").

Patria o escultismo son una misma cosa.

"Conforme se adiestren en carácter y eficiencia, su constante ideal deberá ser no sólo el mejoramiento propio, sino también la facultad de hacer el bien a los demás y a la comunidad. Una vez colocados en posición de hacer el bien a los demás, habrán alcanzado el escalón más alto en la escala del éxito, que es la felicidad".

"Roverismo hacia el éxito"



CAPÍTULO XIX

HERMANDAD Y SERVICIO

Mucho hemos dicho acerca de servicio en capítulos anteriores, habiendo puesto especial interés en dos puntos esenciales: primero la necesidad de ser imparciales y de darse cuenta, con franqueza, de que el escultismo y muy especialmente el roverismo no son únicos en la finalidad de servir a los demás; segundo, que si nuestro servicio ha de ser eficaz, nos hemos de capacitar por medio del adiestramiento.

El adiestramiento rover, para hacer útiles a sus miembros, principia con la persona misma que se adiestra, haciendo que ésta se establezca en la vida de manera conveniente. Una vez hecho esto, el individuo puede mirar a su alrededor para saber qué es lo que puede hacer por los demás. Así llegamos en seguida el consejo de B-P dado en las páginas de *"Roverismo hacia el éxito"*:

"En lo que respecta a los que ya forman parte de la hermandad scout y también para los demás- he de hacer hincapié en la posibilidad y necesidad de "servicio", en el ambiente ordinario que rodea al rover y de señalar que debe ante todo, tratar de aplicar los ideales a su vida diaria. Me parece que éste es el mejor coronamiento de la experiencia scout y no el enviarle en busca de campos especiales dónde operar. En esta forma, espero, consolidaremos todo lo que entraña al escultismo y pondremos todo nuestro interés en lo que realmente deseamos, o sea,

llevar los ideales de éste a la vida diaria y, que de esta manera, sean tocadas otras personas por su magia y ayudadas por sus ideales".

No es éste un objetivo inoble o egoísta, sino uno que todo rover debe tratar de llevar al cabo. Es más difícil perseverar en las cosas pequeñas y ordinarias, que desempeñar trabajo definido de servicio que lleva aparejados una lisonja y un aplauso especiales.

Es, pues, la actitud justa lo que deseamos adquiera el rover, primero que nada. Nuestro objetivo como directores no es encontrar un empleo para cada uno de nuestro rovers, sino desarrollar en ellos el deseo de buscarse uno ellos mismos, de capacitarse para desempeñarlo con el máximo de habilidad, y de perseverar en él después de que haya pasado la primera racha de entusiasmo. De acuerdo con el diccionario, buscar es "inquirir, hacer diligencias para hallar"; una expedición de aventura en la búsqueda o seguimiento de un objeto, como en tiempos de los caballeros andantes. Es precisamente este acto de buscar lo que me parece de importancia, porque el adiestramiento descansa en la búsqueda. Ésta ha quedado satisfecha cuando el rover ha terminado su aprendizaje y sale a prestar servicios, a producir resultados.

El deber del jefe y del clan consiste en estimular esta búsqueda y ayudar en el adiestramiento más que en encontrar para cada rover puestos en qué servir.

SELECCIÓN DE SERVICIOS

Sería un error de mi parte dar una lista de los servicios que los rovers pueden prestar. Ya he mencionado algunos, muy especialmente en conexión con el escultismo, y no estoy tan interesado en formar listas de lo que pueden hacer los rovers, como en urgirles a que las formen ellos mismos y busquen lo que en realidad se necesita en el lugar donde viven y para cuyo remedio se sientan capacitados.

Puede dedicarse especial atención a la espléndida ayuda que los rovers pueden prestar, y, de hecho, están prestando en los hospitales e instituciones para lisiados. He ahí un camino que nunca será suficientemente recomendado para que los rovers ejerciten su capacidad de servir,

LOBATISMO

Ya he detallado una gran diversidad e formas en que los rovers pueden ayudar con las manadas de lobatos y con las tropas de scouts, pero vale la pena reproducir en forma abreviada las siguientes sugerencias que pueden tomarse en cuenta:

1. Creemos que debe conservarse la imparcialidad entre los hombres y las mujeres que sirven en el lobatismo. Para eso necesitamos rovers que trabajen, no sólo como jefes y subjefes de manada, sino que ayuden en cualquier otra forma.
2. El ejemplo de los rovers en materia de bondad, cortesía y en la manera de portar el uniforme, tiene gran efecto en el muchacho más joven
3. Cuando el jefe de la manada es una mujer, es de gran importancia contar con la ayuda de un hombre como subjefe, o de un rover como instructor en materias como salto mortal, ejercicios físicos o cualquiera para las estrellas de primera y segunda, también para las insignias de natación, fútbol, atleta y jugador de equipo; en el campamento, para preparar el terreno y levantar el campo: para los juegos que impliquen algo de atletismo; para las exhibiciones de las danzas de la selva.
4. Para sacar los domingos por la tarde a la manada o algunos de sus componentes, a visitar algún lugar de interés. Para este objeto hay que tener algunos conocimientos de historia.
5. Para ayudar a los lobatos a pasar las pruebas de otras insignias además de las mencionadas, tales como: artista, juguetero, primeros auxilios, guía, jardinero, observador y en trabajos manuales de cualquier clase.
6. Haciendo cosas para la manada, tales como: cajas para la seisena, "tótem", cuerdas para saltar y decorado del local.
7. Coleccionando nuevos juegos, cantos y ejercicios."

SERVICIO A LA COMUNIDAD

He sacado los siguientes sugerencias de un trabajo presentado por Mr. O. C. Bentley en el cuarto Rover Moot de Ontario, en 1932. ¡Qué diera por tener espacio suficiente para reproducir este trabajo en su totalidad!

IGLESIAS.- Cultivando flores, para el adorno de la iglesia; ayudando a conservar las propiedades; ayudando en las juntas especiales cooperando en la organización de diferentes eventos, tales como bazares; como catequistas; tomando parte u organizando conciertos; para conseguir fondos; estableciendo una biblioteca para catequesis.

HOSPITALES.- Transfusión de sangre en comités de doctores; recolectando fondos; ayudando en los dispensarios; ayudando con los enfermos que hay que sacar a recibir aire o sol; visitando a los que no tienen quien les visite; escribiéndoles cartas, etc.; reuniendo flores para distribuir entre los enfermos; haciéndoles fiestas; haciendo algún arreglo especial para Navidad.

De igual manera Mr. Bentley sugiere algunas actividades en beneficio de los ciegos, los ancianos, los huérfanos, los encarcelados, y servicios que pueden ayudar a la conservación y protección de los árboles y los pájaros de los campos de juego, etc.

EMPLEO

Por principio, prefiero usar el término positivo y no el negativo. El escultismo tiene el deber de ayudar a hacer más llevadera la carga de aquellos que no pueden encontrar ocupación; pero, ante todo, el escultismo debe hacer cuanto pueda por que los suyos estén adiestrados convenientemente para el trabajo. Por esto insisto en la importancia de que el roverismo ponga el mayor empeño en estimular a sus miembros, individualmente, para que se establezcan en la vida. Cualquier actividad que distraiga al joven de éste su primer deber hacia la comunidad, es perfectamente errónea. La importancia de esta cuestión crece de día en día; por tanto, el adiestramiento rover debe enfilarse definitivamente hacia capacitar a sus miembros para cualquier empleo que puedan conseguir para ayudarlos a conservarlo, y, si fuera posible, a mejorarlos y procurarles intereses y aficiones que los mantengan ocupados en las horas libres.

El clan y sus rovers tienen un deber para con ellos mismos a este respecto. Después de haber cumplido con él pueden principiar a prestar algún servicio en su grupo, tomando interés en los mayorcitos, ayudándoles a adiestrarse en su trabajo y si no pueden hacer esto,

entonces ayudándoles a dedicarse y a perseverar en actividades que los prevengan de perder su empleo.

Yo sugeriría que primero pusiéramos en orden nuestra casa antes de aventurarnos a ver qué podemos hacer por los demás. No me cabe duda que el adiestramiento actual de nuestros scouts y rovers, si se lleva a cabo sobre sus verdaderos lineamientos, puede proporcionar suficiente incentivo y fuerza para trabajar y sacar muchachos que con mayores probabilidades puedan obtener un empleo en el futuro. Aparte de eso, nuestro adiestramiento puede ser una ocupación definida del tiempo libre y puede capacitar a sus miembros para emplear bien sus horas libres.

Después de ocuparnos de nosotros mismos, podemos volvernos a los demás y tratar de ocuparnos de ellos. Un grupo y un clan fuertes pueden hacer prosélitos fuera, entre los menos afortunados, ofrecerles amistad y camaradería, y enseñarles la manera de emplear su vida en cosas de interés, tanto en lugares cerrados como al aire libre.

Aparte de esto, el clan puede poner su local a la disposición de otros, puede organizar clases de trabajos manuales, ayudar en arreglar y administrar campamentos locales para los que se encuentran sin trabajo y en general, ejercer influencia sobre cualquier medida local que se tome para aliviar la miseria.

HERMANDAD DE SERVICIO

"La meta del roverismo es la hermandad y el servicio al prójimo". En gran parte lo que pretendemos adquirir es una combinación de hermandad y servicio. Un hombre solo puede hacer bien poco; pero varios hombres unidos en un mismo pensamiento pueden hacer grandes cosas. La hermandad de servicio en el trabajo del clan debe ser algo vivo, algo palpable. Todo rover que está en el período de investigación puede ser estimulado y fortalecido por el interés de sus compañeros y por el convencimiento de que compartirán sus dificultades y redoblarán sus triunfos.

El solo conocimiento de que todos los rovers están tratando de regular su vida por la Ley Scout constituye una verdadera torre de fortaleza. Es aquí donde reside la hermandad: en el conocimiento de que todos nosotros tenemos la obligación de mantener las tradiciones de la familia scout, que tenemos que prestar sus ideales al mundo, que -con nuestra conducta- hemos de conservar intacto su nombre.

La hermandad no consiste en el intercambio de apodos de cariño, ni en el saludo de "¿Qué hay, amigo?, ¡bienvenido!", ni en grandes y placenteras reuniones, sino en la dicha de sentirse unido por lazos

inquebrantables a una partida de hombres felices que desean expresar su felicidad haciendo a otros partícipes de ella.

Seamos humildes acerca de nuestros esfuerzos; pero que éstos sean sinceros y perdurables. Recordemos que con frecuencia son las cosas pequeñas las que es necesario hacer, y, por tanto, no nos avergoncemos de gastar nuestras energías en esas cosas pequeñas, con la certeza de que por medio de ellas podemos hacer mucho bien. Dedicuémonos a hacer el bien a los demás lentamente pero con cuidado, asegurándonos antes de que hemos aprendido el camino por el cual podemos hacer el mayor bien posible. Como buenos scouts, no nos exhibamos: hagamos lo que haya que hacer, lo que tengamos a mano, tan silenciosamente, tan sin ostentación cuanto sea posible.

Éstas son las cosas que sentimos y que vivimos y no aquellas que anunciamos y de las que nos vanagloria. Éste es el verdadero espíritu de servicio. Pero reconozcamos la existencia de estas virtudes en los demás y démonos cuenta de su verdadera fuente.

El doctor Albert Schweitzer ha escrito:

"Las fuerzas ocultas de la bondad se encuentran tácitamente en aquellas personas para quienes el servicio de ellas mismas es cosa secundaria, imposible de constituir el trabajo de su vida. La suerte de los más es poseer una profesión para ganarse la vida y satisfacer las exigencias que impone la sociedad: un trabajo más o menos sin alma en el cual pueden mostrar poco o nada de sus cualidades humanas, ya que en este trabajo que desempeñan apenas si son algo más que máquinas humanas. Sin embargo, nadie se encuentra en una posición tal que no pueda dar algo de sí mismo, como ser humano, a los demás. El problema creado por el hecho de que el trabajo esté hoy día completamente organizado, especializado y mecanizado hace que la solución de este problema recaiga sólo en parte, sobre: la sociedad, la cual debe no sólo abolir las condiciones así establecidas, sino hacer cuanto pueda por salvaguardar los derechos de la persona humana. Lo que es aún más importante es que quienes sufren no agachen la cabeza, sino que traten con toda energía de firmar su personalidad humana por medio de actividades espirituales, aun en medio de condiciones desfavorables. Cualquiera puede rescatar su vida humana, a pesar de su vida profesional, siempre que aproveche todas las oportunidades para mostrarse hombre, en provecho de su prójimo, con sus acciones personales, por humildes que éstas sean. Nada hay que pueda impedir al hombre el prestar a otros este servicio humano directo, en su trabajo cotidiano. Si este servicio no se presta en todas las oportunidades es sólo porque se desperdician éstas.

"El futuro de la humanidad depende de que todo hombre se esfuerce, en cualquier lugar que ocupe en la vida, en practicar la verdadera filantropía. Grandes valores son constantemente reducidos a la nada por dejar pasar

las oportunidades, pero los valores que se han traducido en hechos significan una riqueza que no debe ser desestimada. Nuestra humanidad no es tan materialista como tontamente se dice. Juzgando por lo que he aprendido de hombres y mujeres, estoy convencido de que hay en ellos más anhelos idealistas de los que jamás llegan a la superficie del mundo; exactamente como en las corrientes de los ríos el agua que corre encima, y que vemos no es sino una mínima parte del agua que fluye debajo, así también el idealismo que se hace patente es bien pequeño en comparación con el que hombres y mujeres llevan encerrado en su razón, y, o lo esconden o apenas si lo muestran. La humanidad sólo espera algo que desate lo que está atado, que saque a la superficie las aguas que corren subterráneas".

"El servicio incluye no sólo las pequeñas buenas acciones personales de cortesía y bondad hacia otras personas; éstas son debidas: son las que todo scout hace cada día; lo que quiero decir es más elevado y mayor que eso: el servicio que el ciudadano debe prestar a su país".

"Roverismo hacia el éxito"



CAPÍTULO XX

CIUDADANÍA

Se espera que todo rover "tenga un conocimiento general de los derechos y obligaciones del ciudadano, y un conocimiento operante del gobierno local del lugar en donde viva... de tal manera que pueda comprender y ser capaz de ejercitar sus deberes como ciudadano". Sin embargo, es del aspecto elevado y amplio de la ciudadanía del que deseo, en general, tratar.

Ya hemos visto que el roverismo, a semejanza del escultismo, es una preparación para la vida. El adiestramiento del rover se lleva a cabo y se desarrolla de tal manera que le capacita para tomar su puesto en la vida y desde el dar ejemplo a los demás. Su adiestramiento en civismo no se concreta al estudio de la política nacional o local, sino que abarca todo el orden social de la vida. Al rover se le adiestra no sólo para que ocupe en la vida el lugar que le corresponde, sino también para que asuma las responsabilidades del hogar, la esposa y la familia que tendrá que afrontar en el futuro, por eso, hemos de preocuparnos por sus relaciones con el otro sexo.

VIRILIDAD Y FEMINIDAD

El capítulo sobre "Mujeres" de *"Roverismo hacia el éxito"* ha encontrado calurosa acogida entre hombres y mujeres de todas clases y condiciones. Es cimienta sólo sobre el cual el rover puede basar su trato con las muchachas y mujeres, en relación con el cual B-P dice acertadamente: "El peligro consiste en olvidar la reverencia que se debe a la mujer. La nota gallarda la da el desarrollo de la caballerosidad y de la fuerza viril y protectora."

"Roverismo hacia éxito" trata tan completamente la cuestión de cómo se ha de proceder a dar el conocimiento relativo al asunto de ambos sexos, que no hay necesidad de repetirlo aquí, excepto que el jefe debe, ver que todos sus rovers adquieran ese conocimiento en forma sólida, sistemática y honrada. Tiene que demostrarles simpatía en sus penas y dificultades, y ayudarles siendo comprensivo. Es cierto que los muchachos a la edad rover sufren mucho en estas cuestiones; pero es falso y erróneo que sus pensamientos, sentimientos y acciones estén gobernados por el sexo. Algunos scouters y rovers están en peligro de dejarse obsesionar por la influencia del sexo, con el resultado de que su perspectiva se torna lóbrega y triste, en vez de clara y alegre y llena de colorido corno debería ser el cuadro que les presente la vida.

Aquí de nuevo existe el riesgo de hablar de peligros y enfermedades haciendo con ello negativo nuestro adiestramiento, en vez de adoptar el método scout correcto, de señalar las ventajas de una vida limpia y recta, y la belleza del poder y privilegio especial que Dios ha concedido al hombre.

La actitud que todo jefe, clan y rover deben asumir hacia la mujer es un compuesto de virilidad, reverencia, caballerosidad y camaradería. Con esa actitud podemos confiar que nuestros rovers sabrán demostrar que son verdaderos scouts. Nosotros, por nuestra parte, debemos creer en una política de confianza e imbuirla en los rovers.

CONDICIONES MODERNAS

Las condiciones y tendencias modernas, debidas en parte a la gran camaradería existente entre muchachos y muchachas, en parte a la emancipación de la mujer y en parte a los vestidos más sanos y sensatos son culpables algunas veces de los trastornos y turbaciones que sufren las jóvenes; pero jamás debemos aceptar esas condiciones modernas como excusa de una relajación en las costumbres. La vida que algunos escriben en las novelas modernas con la excusa de "franqueza", sólo la viven un número infinitesimal de hombres y mujeres, que han perdido toda estimación de los valores verdaderos de la vida y con ello el

equilibrio y la salud moral. La generación joven posee suficiente firmeza y sentido común para distinguir el bien del mal; pero necesita la ayuda de las personas decentes, hombres y mujeres, y la influencia saludable de instituciones como el guidismo y el escultismo.

Nuestros Movimientos pueden ayudar, pero no pueden, en todos los casos, producir los mejores resultados; por tanto, cuando uno de nuestros miembros se aparta de la senda, como inevitablemente tiene que suceder de tiempo en tiempo, no hemos de tomar muy a pecho el asunto, pues si nos descorazonamos, no tendremos manera de estimular a los demás. Hemos de tener fe, al fin y al cabo, en la bondad de la humanidad.

EL ROVER Y SU NOVIA

Esto nos conduce directamente al problema personal de la actitud que el jefe y el clan deben asumir respecto a las amigas de los rovers. Cortejar es parte natural del desarrollo normal de un hombre. La mujer tiene un papel natural que desempeñar en el desarrollo del hombre, tanto como el hombre lo tiene en el desarrollo de la mujer. Es, por tanto necesario, para el desarrollo de ambos, que se les ponga en contacto.

El muchacho joven irá poco a poco curándose de los hábitos infantiles que adquiere en la escuela. La novia definitiva llegará desde luego -quizá jamás llegue- y por tanto el muchacho tiene que sufrir las impresiones que le proporcionen Luz, María y Carmen, antes de consolidar su salud y desarrollarse firmemente. Más tarde cuando sus necesidades y gustos cristalicen, dará su voluntad y decidirá -por mutua atracción- cuál es la muchacha que ha de ser su compañera.

Mientras todo esto acontece está inquieto y se siente desgraciado. Necesita la camaradería de un clan: la simpatía y comprensión del jefe; su ayuda activa y pasiva en el conflicto por el que está pasando. El principal problema definido es cómo conciliar los intereses, al parecer opuestos, del clan y de su novia. Trata de combinarlos para poder conservar arribos- Ella tratará, a su modo, de conseguir la posesión total de su compañero. Él la acomodará a su vida: para ella, él es su vida. Aquí es donde los sexos generales difieren: "El amor es para el hombre una cosa aparte de su vida, para la mujer es su existencia toda".

Claro que el primer paso que se debe dar es despertar en la muchacha interés por el clan y sus actividades, invitarla a sus fiestas, pedirle ayuda activa, si es posible, en la organización de una fiesta o para coser las cortinas del local; cualquiera cosa que le dé la sensación de que el clan también significa algo en su vida.

Un paseo ocasional de los rovers y sus novias, una invitación a asistir a una junta de trabajo, un servicio especial en el que ellas sean bien recibidas, acrecentará la influencia del clan y demostrará en forma práctica que la camaradería entre el hombre y la mujer es una cosa natural y bella.

El clan mismo deberá despojarse de todo egoísmo y no exigir demasiado de los rovers que estén comprometidos o semicomprometidos. Continuará poniendo de manifiesto el valor de la camaradería y gustará de que el rover aplique esa camaradería a su nuevo compromiso.

Todos nos damos cuenta de que la muchacha tiene algo definido con qué contribuir al adiestramiento del rover. Estimulará su caballerosidad, fortalecerá su dominio sobre sí, alentará sus simpatías, hará que sus pensamientos sean más cálidos y le impulsará a fin de prepararse para el futuro, de tal manera que pueda asumir sus responsabilidades como hombre.

CIUDADANÍA

Es imposible estudiar la cuestión de ciudadanía sin tomar en cuenta el hecho de que la vida de la comunidad está basada en la familia. El clan debe cumplir su deber a este respecto y cuidar de que el adiestramiento no se limite a tratar de la política, sino que abarque cosas tales como cuotas, impuestos, seguros, habitación, escuela, pagos en abonos y multitud de asuntos que conciernen al jefe de la casa y de familia. El adiestramiento sobre estas bases dará al rover conocimientos que lo sostengan en la posición correcta cuando se establezca en la vida y esté en condición de asumir otras obligaciones.

¿Hasta dónde el Clan normal cumple con los consejos que B-P da en *"Roverismo hacia el éxito"*?:

"Algún día serán padres de familia. Tendrán la responsabilidad de educar niños y niñas y de darles la ayuda necesaria para que tengan éxito en la vida. Si no cumplen con esto y los dejan que vaguen inútiles y en la miseria, serán responsables de un crimen inconcebible.

"Para otras cosas en la vida, como dirigir un negocio, guiar una máquina o colocar ladrillos hay que pasar por un adiestramiento especial y sin embargo, para esto, que entraña la más grande de todas las responsabilidades y deberes, cual es el crear la vida y la felicidad de los propios retoños, no existe preparación alguna definitiva, sino que se deja al acaso. Ésta es ley del rebaño. Sin embargo, ¡cuán grande sería lo que ustedes pudieran hacer por ellos con un poco de conocimiento y práctica sobre el adiestramiento de la juventud!

"Por medio del roverismo tendrán oportunidad de practicar algo del mejor y más útil trabajo de un padre".

ADIESTRAMIENTO EN CIVISMO

El hilo del civismo corre a través de todo el adiestramiento que se espera tome el rover. Antes de entrar en el clan ha de demostrar su voluntad de aceptar como norma de vida la Promesa y la Ley Scout. Antes de ser investido debe estudiar "*Escultismo para muchachos*" y "*Roverismo hacia éxito*"; los cuales tratan de las obligaciones y responsabilidades de la ciudadanía, y proporcionar consejos prácticos sobre cómo han de tomarse y cumplir con ellas. En su adiestramiento posterior se le llama la atención sobre ciertos ideales cuyo cumplimiento debe ser realización de sí mismo como unidad independiente en una comunidad a cuyo bienestar él puede contribuir. Su primer negocio es ver que se pueda mantener él- y mantener a su familia-, de tal manera que no se convierta en carga para el estado en vez de ser su contribuyente. El respeto personal y la confianza en sí mismo son elementos básicos de una sólida vida cívica, así como son los cimientos de un carácter auténtico.

El adiestramiento práctico ayuda al rover de diversas maneras, a obtener estos ideales. Su carácter -una valiosa contribución a su ciudadanía- se desarrolla por el adiestramiento que se le sugiere. A la contribución de salud y capacitación se les da lugar preferente, mientras la capacitación mental está incluida en la práctica de las aficiones y de los otros entretenimientos del tiempo libre, y en el estudio del escultismo en todas sus acciones.

EL CIUDADANO

La vida moderna está llena de problemas. El ciudadano útil es el que puede conservar la mente despejada y pensar sobre las cuestiones de actualidad sin ser arrastrado a una opinión diversa por el último truco del periódico, o por lo que dicen los charlatanes. Discernir con claridad es cuestión de adiestramiento, tanto como lo es la capacitación física.

El individuo que va a tomar parte en una carrera no espera hasta la víspera para adiestrarse; tampoco nadie deberá esperar hasta la víspera de las elecciones para decidir a quién va a votar; ya entonces es demasiado tarde; estará desorientando por la excitación del momento. Esta cuestión hay que estudiarla cuidadosamente y pensarla a conciencia, y si no se le ha de prestar ese estudio y esa meditación, no hay derecho a quejarse después si las cosas no van como era de desear.

No basta decir que esas cosas no le interesan a uno; el solo hecho de vivir en determinada comunidad y participar de sus beneficios significa necesariamente, que uno participa en su gobierno. No hay lugar a escoger, porque aun cuando se rehúse a votar, puede por ese hecho producir un efecto mayor que si hubiera dado su voto. El buen ciudadano acepta estas responsabilidades y reconoce el deber de contribuir con su parte de trabajo.

Es importante el hecho de que "contribuir con la parte de trabajo que le corresponde" no quiere decir necesariamente que se tome parte activa en el gobierno, para lo cual no todos tendrán ni el tiempo ni la capacidad necesarios. Cumpliremos con nuestro deber si somos ciudadanos conscientes y no nos contentamos con dejar a otros el desempeño de los puestos públicos y de esa manera hacer a un lado nuestras responsabilidades. Es de capital importancia que todo lector entienda de los negocios públicos locales y generales, de tal manera que pueda, inteligentemente, tornar parte en la vida de la comunidad y ejercer su derecho en forma sensata y después de una meditación adecuada.

DEBERES DEL CIUDADANO

Estoy muy interesado en los "por qué y para qué" de las cosas; por lo tanto, desearía exponer, aunque fuera brevemente la cuestión de los deberes como rover.

¿Cuáles son, pues, esas responsabilidades?

Primero, la responsabilidad de cumplir con sus deberes como ciudadano, que en resumen de cuentas son, legalmente: lealtad ("las obligaciones de un ciudadano hacia su soberano o gobierno son: respeto, devoción, fidelidad"); conservación del orden: servicios gratuitos cuando le sean requeridos (gobierno local, jurados, etc.); pago de contribuciones: observancia de los reglamentos, y evitar querellas internacionales.

Segundo, la responsabilidad del *conocimiento*.

Cuando nos hacemos cargo de un nuevo empleo nuestra primera preocupación es darnos cuenta del trabajo, su magnitud, su método, etc. De igual manera, cuando llegamos a la ciudadanía es necesario que aprendamos lo que eso significa. Tal vez al principio esto nos parezca tedioso, pero el hecho de que el rover esté asociado con otros en el clan y que juntos puedan estudiar, le facilitará la perseverancia y le proporcionará bastantes goces en el proceso de su aprendizaje. Basta una solicitud del clan para obtener la aclaración sobre los hechos principales, tales como los que incumben a las autoridades locales: cómo tienen que hacerlos; qué se les paga por ello, etc.; cómo se aplican.

Todo este trabajo puede hacerse con más efectividad y mayor placer en grupo. Cada miembro del clan puede investigar un aspecto de la cuestión. Esta investigación requerirá leer, visitar algunos lugares, y entrevistar a diferentes personas. Los conocimientos que se vayan adquiriendo por éste y por otros medios, se reunirán en beneficio de todo el clan, conservando al investigador original como el experto del clan en la materia. Los miembros del clan que se afilien a él con posterioridad también se beneficiarán con las investigaciones hechas por los antiguos miembros, pero invariablemente, se les ha de obligar a que hagan sus propias investigaciones acerca de alguna cosa en particular, sin permitirles el acceso a los datos reunidos con anterioridad sobre la materia. No es nuestro propósito formar políticos o entusiastas de la política, sino encarrillarlos en la senda que conduce a la formación de ciudadanos comprensivos; no debemos apresurar demasiado el paso: "con suavidad, con suavidad agarraréis el mono".

Tercero, existe la responsabilidad de *transmitir esos derechos de ciudadanía*. Hemos de ver que transmitamos a nuestros sucesores lo que recibimos de nuestros antecesores, sin mengua alguna; antes bien aumentado si es posible. Esto requiere vigilancia y cuidado de nuestra parte, además de los conocimientos de que ya se ha hablado, porque sin conocimiento nada puede hacerse.

Aparte de la investigación ya mencionada, los conocimientos deben adquirirse por el estudio de libros e informes, (los informes de los Departamentos de Salubridad y Educación Pública son especialmente Valiosos); por debates; por pláticas dadas por miembros del clan y por expertos de afuera: por asistencia a las juntas del congreso local y otras instituciones, etc.: por la práctica efectiva de alguna actividad social. Aquí de nuevo el clan deberá cerciorarse de que no se emprenda ningún servicio social sin que se hayan adquirido antes los conocimientos indispensables sobre él y logrado el adiestramiento necesario. Lanzarse en esta clase de trabajo por vía de prueba, por ejemplo, o por plan de compañerismo, sin antes haber adquirido la preparación necesaria, es colocarse en peligro de futuras dificultades y de un posible desastre.

LA META DEL ADIESTRAMIENTO ROVER

Así pues, si resumimos los deberes del ciudadano, resumimos también los fines y objetivos del adiestramiento del rover.

En primer lugar está el deber de vivir una vida recta. Nunca se insistirá demasiado en la idea de que el valer de un país se mide por la escala de la moralidad y carácter de sus ciudadanos individualmente, tanto mujeres como hombres.

En segundo lugar está la observancia de la ley y del orden. No cabe duda de que hay ocasiones en que los deberes quedan en conflicto y entonces nuestra conciencia será nuestro guía; pero en la generalidad de los países existen muchos medios de acusar las fallas y los métodos constitucionales para remediarlas, y éstos deben seguirse. La historia demuestra que tales métodos se ven coronados por el éxito a la larga, por más tediosa que la espera pueda parecer a los impacientes.

En tercer lugar, está el deber de compartir los gastos que demanda el sostenimiento de la organización del estado. Existen muchos servicios públicos en beneficio de nuestra salud y bienestar; es necesario reconocer que hay que pagarlos y que es nuestro deber poner algo de nuestra parte para que se pague la cuenta.

En cuarto lugar está el deber de servir personalmente, si uno es llamado a los consejos locales y otros cuerpos públicos; como jurado; sirviendo al estado con nuestro voto después de meditarlo juiciosamente; prestando cualquier otra clase de servicio personal que se requiera de nosotros o para el cual estemos capacitados; educando a nuestros hijos, ayudando a los pobres, respetando la propiedad pública y así sucesivamente.

Una mente perspicaz se dará cuenta de que la raíz de todos estos deberes existe y se cultiva en gran parte por el adiestramiento que el scout recibe en la tropa, por el sistema de patrulla y el consejo de clan. Cuando el scout llega a la edad viril, la importancia de seguir con el adiestramiento en forma más intensa y directa se hace obvia. El gobierno efectivo del clan rover por sus propios miembros se convierte, por tanto, en un factor importante del adiestramiento continuado individual del rover.

Como ciudadanos, tanto como rovers, no debemos aceptar nuestros *derechos* y otros beneficios como parte del orden natural de las cosas: han llegado a nosotros como resultado del esfuerzo y sacrificio de hombres buenos que vivieron antes. Es, pues, nuestro deber fijarnos a nosotros mismos normas elevadas en el cumplimiento de los deberes para con el escultismo y el estado. Es nuestro deber mirar hacia adelante y dar alas generaciones futuras ejemplo y hechos que se traduzcan en bien de su salud y de su felicidad.

"¡Despierten!, ¡pónganse a trabajar!; sólo tienen una vida, por tanto, aprovechen lo mejor que puedan cada uno de sus minutos.

"Dormirán mucho mejor si han estado ocupados durante el día.

"Las personas que tienen el sueño intranquilo son las que han desperdiciado las horas del sol.

"La felicidad es suya si reman bien su propia canoa. De todo corazón les deseo éxito y lo que todo scout desea: BUEN CAMPAMENTO."

"La caballerosidad como otros aspectos del carácter, debe desarrollarse por la meditación y la práctica; pero, una vez adquirida coloca al hombre en un plan más alto consigo mismo y con el mundo".

"Roverismo hacia el éxito"



CAPÍTULO XXI

CABALLEROSIDAD

La caballerosidad rover significa no solamente la imitación del sistema de caballería de la Edad Media. sino adquisición de las cualidades ideales que inspiraron lo mejor del sistema. Estas cualidades son: nobleza, espíritu resuelto, cortesía, respeto por los débiles y defensa de éstos, y el sentido de la pureza y la belleza .

Algunos dicen que cuando tratamos los ideales del roverismo darnos demasiada importancia a la exposición práctica de esos ideales a costa de la inspiración que ellos deben despertar. Puede que sea verdad: pero un ideal no sólo debe ser barruntado: debe ser practicado, si es que ha de seguir siendo ideal.

Sin embargo, es verdad que "el rover necesita estímulo para continuar en la búsqueda de la verdad: para ello será intensamente reforzado por las actividades realizadas por su clan, como corporación. Su tarea más difícil será aplicar el escultismo a la vida diaria, para que las dos se completen y no se separen. Al presente, el roverismo es sólo una avanzada: pero contorne vaya creciendo y vaya habiendo mas rovers y tenga mas fuerza, llegará a convertirse de avanzada en colonos, y vida y roverismo se transformarán, fácilmente, en términos sinónimos."

Podemos sacar energías y estímulo de los caballeros andantes del pasado. Podemos ganar en perseverancia con el ejemplo de los caballeros y damas que se han mantenido en su senda. Nuestro ideal es seguir el ejemplo que nos han dado los hombres y mujeres buenos del pasado y del presente.

Muchos países poseen magníficas tradiciones. Su historia está llena con los hombres de aquellos que han arriesgado su vida y su bienestar por una causa que los atraía, con exclusión de todo lo demás. Los nombres de los escritores, de los poetas, de los sabios, de los conquistadores pasarán de generación en generación; pero hay nombres como el de Florencia Nightingale, que contribuyen una mayor inspiración. Los rovers harán cuanto puedan por "imitar las virtudes de los grandes estadistas, exploradores misioneros y otros, con sólo que sus mentes se enardecen y llenen de entusiasmo. En cuanto al escultismo tenemos los medios al alcance de la mano y sabremos usarlos debidamente".

No rebajemos nuestros ideales, pues mientras éstos sean lo más elevado que conozcamos, nos harán levantar los ojos hacia el único poder que nos puede capacitar para alcanzarlos.

Estamos llamados a ver lejos y alto. Viendo lejos llevamos adelante nuestro ideal de caballerosidad; viendo alto colocamos frente a nosotros los ideales más elevados que nos son conocidos, y mientras hacemos de todo corazón, esfuerzos por alcanzar esos ideales, vemos con más claridad la senda por donde avanzamos.

"Olvidándonos de estas cosas nos quedamos atrás, y tratando de alcanzarlas avanzarnos, nos acercamos a la meta..."

"Elegir uno su senda y seguirla, es lo que hace la ascensión a las rocas y las montañas tan variada e interesante; y ayuda a uno a tener éxito o a ser solamente mediocre, según se sea mejor observador.

"Existe el efecto moral de aprender a vencer una dificultad, con clara, determinación y alegría, aún cuando parezca imposible.

"De esta manera se aprende a enfrentarse con las dificultades de la vida con ese mismo espíritu, y conservando éste y ensayando diferentes caminos alrededor o por encima del obstáculo, se llega por fin a la meta.

"Por último, tienes un alma. Algo gracioso es encontrarla en la ascensión de rocas, pero ahí está. Asciendan acompañados, pero cuando hayan llegado a la cima gloriosa y puedan desde ahí contemplar el panorama vasto y maravilloso, siéntense solos a meditar. Y conforme meditan, beban largamente la intensa inspiración que se desprende de todo ello.

"Cuando regresen a la tierra encontrarán que son hombres distintos en cuerpo y espíritu." (*"Roverismo hacia el éxito"*).